

¿UNA CALLE NOS SEPARA?

*Nuevas lógicas urbanas y su
impacto en las experiencias
sociales y colectivas*

Juliana Huergo y María Belén Espoz Dalmaso

(Compiladoras)

¿Una calle nos separa?: nuevas lógicas urbanas y su impacto en las experiencias sociales y colectivas / compilado por Juliana Huergo; María Belén Dalmaso Espoz. - 1a ed. - Córdoba: 2020.

190 p.; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-4433-52-7

1. Ciencias de la Comunicación. I. Dalmaso Espoz, María Belén. II. Título.

CDD 302.2

La Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba financió parcialmente la publicación

Editorial © Gráfica del Sur

Compilación: Juliana Huergo y María Belén Espoz Dalmaso,

Corrección editorial: Paula Villa

Diseño de tapa: Esteban Fernández

Fotografía de tapa: Agustin Cazzolli



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialCompartirIgual 4.0 Internacional

Comité Académico

Vanina Papalini (CIES-FCS, FFyH, UNC)

Fabiana Martínez (FCC, UNC y UNVM)

Marcelo D'Amico (UNER, UNL)

Mariana Butinof (FCM, UNC)

Mariana Ortecho (CIES-FCS, Facultad de Artes,
UNC)

Autoridades

Rector de la Universidad Nacional de Córdoba:

Dr. Hugo Oscar Juri

Vicerrector:

Dr. Ramón Pedro Yanzi Ferreira

Titular del Área de Gestión de Ciencia, Tecnología e
Innovación Productiva:

Dr. Hugo Maccioni

Secretaría de Ciencia y Tecnología:

Dra. Carla Giacomelli

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo de la Investigación
Científica y Tecnológica:

Dra. Cecilia Ames

Presidenta del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología:

Dra. Ana María Franchi

Decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación:

Mgter. Mariela Parisi

Vicedecana:

Dra. Susana Morales

Secretaria de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Ciencias
de la Comunicación:

Dra. Fabiana Martínez

¿Una calle nos separa?

*Nuevas lógicas urbanas y su impacto en las experiencias
sociales y colectivas*

Prólogo.....13

Juliana Huergo y María Belén Espoz

I – CAPÍTULO 1

Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto “Producción del escenario urbano cordobés y sus transformaciones: continuidades y discontinuidades en las disputas urbanas (2018-2021)21

II – CAPÍTULO 2

Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto “Urbanizaciones Turísticas en la provincia de Córdoba en la última década: trama y conflictos socio-urbanos en contexto de patrimonialización y turistificación”..... 67

III – CAPÍTULO 3

Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto “Habitar, comer y jugar: experiencias de género y clase en la ciudad de Córdoba”.....123

IV – CAPÍTULO 4

Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto “Las tramas sociales en las construcción de las diversas vías del desarrollo: estudio de experiencias comunitarias y sus articulaciones con la formulación de políticas públicas”.....165

Prólogo

El Programa “Ideología, prácticas sociales y conflictos en escenarios urbanos contemporáneos” (Resolución 472/18, Convocatoria 2018-2019) se ha desarrollado como un espacio para la consolidación y fortalecimiento de las experiencias de investigación, docencia y extensión que sus miembros vienen desarrollando en el marco de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, la Facultad de Ciencias Sociales y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. En este sentido, nos propusimos como objetivo central: posibilitar la construcción de conocimiento a partir del diálogo transdisciplinario e intersubjetivo, generando la producción empírica de estrategias metodológicas tendientes a reconocer modalidades de interrogación que den cuenta la complejidad de los fenómenos, en busca de contribuir a las diversas formas de construir políticamente los territorios según vivencialidades.

Por consiguiente, desde una mirada transdisciplinaria y crítica intentamos aproximarnos a las principales reconfiguraciones de la estructura y las relaciones sociales contemporáneas de la vida urbana y peri-urbana en escenarios de diferentes escalas, dado que consideramos no pueden ser pensados de manera fragmentaria. Esta experiencia de trabajo conjunta nos ha permitido postular la ciudad como espacio/tiempo en dos sentidos: conflictual y de totalidad, donde confluyen y se re-significan los diferentes engranajes que la estructuran: políticas de hábitat, de transporte, alimentarias, de seguridad, tecnológicas, de desarrollo urbano y ordenamiento territorial.

En otras palabras, la segregación social, los procesos de patrimonialización y turistificación, la conformación de regímenes y experiencias alimentarias específicos y/o

encuadrados socio-espacialmente, la reconversión de actividades productivas de los grupos familiares, las nuevas dinámicas de organización social y/o colectivas -entre otras- de la experiencia urbana y peri-urbana son objeto de las reflexiones que estructuran los informes de avance aquí presentados.

De ese modo, cada uno/a de los/as miembros/as de este Programa de investigación se ha sumado a pensar/re-pensar la ciudad desde sus intereses/trayectorias particulares -ciencias de la comunicación, sociología, nutrición, trabajo social, geografía, ciencias políticas- tensionándolos/as con esa idea de totalidad urbana. La conformación de los/as integrantes del programa vincula docentes investigadores/as de consolidada trayectoria (categoría I, II y III en el Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, e investigadores/as del CONICET); docentes investigadores/as que están dando inicio en su carrera de investigación, egresados y estudiantes de grado y posgrado. Entre ellos, once doctorandos/as y becarios/as cuyos proyectos individuales se articulan con las indagaciones colectivas; y cinco estudiantes de grado que están realizando los trabajos finales de sus respectivas carreras (tesinas).

Para la construcción del punto de vista colectivo, nos posicionamos en perspectivas teóricas y propuestas metodológicas que conforman la tradición y actualidad en el campo de la reflexión sobre la ideología y el conflicto desde disciplinas diversas (sociología, antropología, semiótica, historia, psicología, nutrición, geografía, etc.). Entendemos a la “Ideología” y al “Conflicto” en tanto componentes claves de la reflexión sobre la constitución /conformación de vivencialidades en contextos urbanos donde, la mercantilización de la experiencia y la mediatización/espectacularización de la vida, han cobrado espesor en la trama de las prácticas sociales y subjetivas de las diversas clases. Por ende, como Programa reunimos procesos de investigación con preocupaciones

comunes respecto a: ¿de qué manera diferentes actores sociales desarrollan estrategias de apropiación de recursos y capacidades (sociales, políticas, comunicacionales) para adaptar/resistir/ transformar experiencias de su vida cotidiana en relación a las transformaciones estructurales del espacio-tiempo al compás de la metamorfosis del capital? ¿qué procesos organizativos colectivos ponen en marcha para constituirse como agentes sociales relevantes?

En esa dirección, los proyectos que aquí se aglutinan abarcan los siguientes territorios: 1) zona noroeste de la Provincia de Córdoba, 2) zona periurbana de la ciudad de Córdoba: sector este y noreste; 3) ciudades aledañas a la ciudad: Malvinas Argentinas; 4) barrios de la ciudad propiamente dicha: barrios gentrificados (Güemes), barrios socio-segregados (Cooperativa Familias Unidas, Granja de Funes II, El tropezón), barrios tradicionales (Alberdi y San Vicente); 5) diversas localidades que abarcan las regiones turísticas del Noroeste, Traslasierra y Ansenusa. Más allá de sus diferentes localizaciones comparten transformaciones de forma y de contenido que expresan la matriz ideológica capitalista que opera en la construcción de la experiencia urbana, la organización, el hábitat y la circulación y disfrute en la ciudad. Y, de manera indisoluble, la relación entre espacio y sensibilidad que dicha experiencia condensa: ¿qué relaciones sociales son posibles, deseables, impensadas, temidas en esos puntos de la urbe? Los nudos conflictuales giran alrededor de la premisa sobre la ciudad mercancía destinada al negocio inmobiliario/financiero: un perfil urbano de ciudad turística, de ciudad espectáculo para ser admirada y consumida.

En relación a los objetivos planteados en el programa, este libro intenta dar cuenta de los avances que hemos podido realizar en el marco del proceso de articulación entre los diferentes equipos de investigación alrededor de tres ejes transversales: a) Dinámicas y valores de transformación territorial en la ciudad y el campo; b) Caracterización de actores

sociales y políticos (individuales y colectivos) que inciden en los territorios y, c) La transdisciplinariedad/interdisciplinariedad y sus desafíos metodológicos.

En esa dirección, con respecto a los principales resultados vinculados a los proyectos (algunos de los cuales finalizaron y otros siguen en curso) que fueron objeto de debate y discusión, podemos decir que el detenimiento en los interrogantes planteados –expresados en el apartado anterior- nos ayudaron a pensar las modalidades a partir de las que se producen “formas de identificación” tendientes a disputar en el espacio público y privado las maneras de obtener reconocimiento social en una construcción de ciudad dominada por intereses capitalistas –tanto en las formas más expresivas de lo urbano como en lo rural-. En la Jornada de Trabajo realizada como Programa en octubre 2019, uno de los logros alcanzados ha sido sistematizar estos procesos a partir de los diferentes proyectos que lo conforman:

a) problemas ambientales por explotación y depredación de bienes comunes: escases de agua, avance del negocio inmobiliario sobre el bosque nativo, contaminación del agua, la tierra y el aire con agro-tóxicos, acceso restringido a la tierra, basurales a cielo abierto sobre los que se disponen asentamientos humanos.

b) dificultades en la reproducción social de las familias que históricamente vivieron en las zonas donde “avanza el progreso”, afectando sus habituales actividades de subsistencia. En el sector peri-urbano, la producción primaria. En el centro de la ciudad, la descomposición de redes económicas informales que sostenían a pobladores/as forzosamente trasladados a barrios periféricos para la instalación de proyectos inmobiliarios destinados a la inversión, vivienda, recreación o consumo de turistas o sectores de ingresos medios y altos. Los cambios inter-generacionales en formas de vida son un emergente a observar. Las distintas

realidades que transitan mujeres que se trasladan del campo a la ciudad o que se desplazan en ella; otras que van de una localidad a otra, así como de otras mujeres desplazadas y migrantes que vienen a Córdoba desde países limítrofes (principalmente de Bolivia y Paraguay), y países de América Latina (Colombia, Venezuela, Haití, Perú, Chile, etc.).

c) institucionalización de la acción colectiva, cuyo horizonte de transformación queda atrapado en las ordenanzas y normativas urbanas o en subsidios estatales, paralizando el conflicto de base. Las experiencias compartidas dan cuenta de cómo la lucha organizada por la tierra genera una fuerte trama social asociada a la gestión de la comida: saqueos, ollas comunitarias, comedores, centros de cuidado infantil. Toda esta trama organizacional se sostiene fundamentalmente con energía femenina, dinámicas que se trasladan de generación a generación.

d) fijación de cuerpos a lugares: en los sectores medios-altos, el sentimiento de peligro está en el afuera del barrio. Por el contrario, en sectores socio-segregados, el sentimiento de peligro está en el propio barrio, el salir es vivenciado como una acción potencialmente liberadora. La separación y el encierro – en uno y otro polo de la escala social- van obturando las posibilidades de encuentro, generando círculos de encierro reales/virtuales donde el común denominador es encontrarse entre “iguales”.

e) sensibilidades que vuelven paisaje natural a la pobreza. La salida de esa situación se confía en el “prometido progreso” que traen consigo las transformaciones urbanas (“no hay salida” al capitalismo). Así, se construyen lazos sociales subsumidos por la lógica del capital o, en otras palabras, cuyo horizonte de lo posible/lo deseable es *ser a partir de lo que se consume*. De allí que se haya focalizado en el estudio de experiencias comunitarias y sus articulaciones con la formulación de políticas públicas, avanzando en las

discusiones en torno del desarrollo, particularmente en la consideración de los aspectos subjetivos y relacionales, propios de las dinámicas organizativas y las formas en que se trabajan los conflictos en los territorios.

f) desposesión de oportunidades para la expresión en materia de planificación urbana. Los niños y las niñas son siempre el gran ausente de las políticas públicas. Esto implica que otros/as hablan por ellos/as. Han sido silenciados/as y discursivizados/as por técnicos/as, docentes, padres, madres, funcionarios/as, organismos nacionales e internacionales e incluso por el mercado. Por otro lado, los cuadros barriales tienen cada vez menos participación como agentes de disputa sobre la vida cotidiana en este espacio en la capital. En este contexto es recurrente escuchar: “no hay vecinos/as”.

Esta composición urbana-rural trae consigo la visibilización de ciertos actores en el espacio público: los/as desarrollistas urbanos por un lado, los grupos que resisten el avance del urbanismo capitalista por el otro, junto a la Universidad que acompaña. Sin embargo, como antes describimos, hay marcadas ausencias en esas participaciones: pobladores/as históricos o vecinos/as comunes de esos barrios/zonas geográficas, de los niños y las niñas, las mujeres, y particularmente, las mujeres migrantes.

Esas lógicas tienen que ver con la re-estructuración del capital a escala planetaria. Presentan una velocidad mayor a los tiempos necesarios para generar instancias de discusión o para construir consensos mínimos que permitan elaborar otras estrategias frente a las existentes. Esta es la astucia del capital, siempre llegamos tarde. Entonces, ¿cuál es el horizonte de la acción colectiva cuando nos encontramos organizados/as especialistas, técnicos/as, pobladores/as? Nunca se termina de debatir en un sentido estructural, es decir, ¿qué lugar tiene la ciencia y la tecnología en la veloz metamorfosis de las dinámicas del capital? ¿Cómo llegamos a incidir en una lógica

que sigue la velocidad del capital? ¿Qué tipo de ciudad queremos construir? ¿Qué tipos de relaciones sociales, vínculos con la naturaleza, estilos de vida nos interesa defender?

Uno de los aportes centrales del Programa consistió en que los equipos que lo componen coinciden en proponer un abordaje de la investigación que la concibe como un ámbito privilegiado para generar información rigurosa dirigida a los ámbitos académicos, pero también de gran valor para los sectores con los que se trabaja en este marco. Esto supone que la relación entre la Universidad con su función de investigación y el campo social no se vinculan bajo el supuesto de la separación sino de la mutua alimentación, constituyendo ambos un tejido que debe articular los diferentes intereses. En esta perspectiva, dos interrogantes se hicieron presentes en nuestros Encuentros reflexivos: ¿Dónde está la Universidad? ¿Dónde no está la Universidad?

En relación al primero, entre los actores que disputan en escenario público, se presenta al sector académico como una de las caras visibles de los procesos de resistencia al modelo hegemónico de ciudad capitalista, avanzando muchas veces por encima de las poblaciones locales. Entonces, ¿qué sucede con la memoria común, la identidad barrial?, ¿qué pasa con estas presencias (académicos/as) y estas ausencias (vecinos/as)? Los centros vecinales y las organizaciones barriales se lo están preguntando; y nos lo están preguntando como universitarios/as.

En lo que respecta al segundo, surge el tema de la difusión de nuestros trabajos por fuera del ámbito del ámbito académico: ¿en qué lenguaje comunicar?, ¿cómo hacerlo? Por eso, en primera instancia, organizamos una publicación conjunta a partir de la socialización de los Informes de Investigación de cada proyecto. De manera transversal, nos vimos interpelados/as por interrogantes que más allá del objeto

de estudio en común, se direccionaban a cuestionar nuestras propias pieles como académicos/as: *¿qué significa hacer lo que hacemos? ¿Por qué nos juntamos a pensar/hacer cosas si todo –en nuestras complejas sociedades segregadas- indica qué debemos estar separados?*

De allí que no azarosamente hayamos elegido por título de este libro **¿Una calle nos separa? Nuevas lógicas de urbanización y su impacto en las experiencias sociales y colectivas** ya que, como se va a ir desarrollando a lo largo de todas las investigaciones presentadas, la mercantilización y espectacularización de la vida cotidiana va implicando formas novedosas del ‘estar juntos/estar separados’ que no aluden solo al diseño físico de nuestras ciudades, sino a una fuerte transformación de la experiencia contemporánea. Transformaciones que permean también al terreno académico. Por ende, interrogar nuestras prácticas de investigación/docencia va a contrapelo de la vorágine de producción académica que se impone como *deber ser* a los/as cientistas sociales, básicamente porque nos obliga a “detenernos”. Detenerse implica una acción que busca retener un momento, para rumearlo, martillararlo, hacerlo estallar en un presente en el que conviven múltiples y desiguales espacialidades, temporalidades y vivencias individuales y colectivas.

La manera política en que pensamos el trabajo académico y científico es postulándolo como un espacio de lucha y resistencia que, como tal, nunca puede ser pensado en aislamiento y soledad.

Dra. Juliana Huergo (Directora)
Dra. María Belén Espoz (Co-directora)

**Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto
“Producción del escenario urbano cordobés y
sus transformaciones: continuidades y
discontinuidades en las disputas urbanas (2018-
2021)”¹**

CATEGORÍA: Consolidar (III)

Área científica: Ciencias Sociales y Política

Directora: Dra. María Eugenia Boito.

Equipo de Trabajo: Equipo responsable: Lic. Cecilia Michelazzo, Lic. Julián Fanzini, Lic. Santiago Buraschi, Lic. Lisandro Levstein. **Colaboradores:** Lic. Katrina Salguero Myers, Lic. Alejandra Peano, Lic. Ailen Suyai Pereyra, Lic. Ana Oliva, Lic. Antonella Álvarez, Lic. Paula Ayelen Sánchez Marengo, Lic. Milva Natali Valor, Lic. Carlos Picco, Lic. Aldo Esteban Morales; Lic. Carolina Ricci.

Estudiantes: Javier Joel Aybar, Andrés Bucca, María Macarena Ortiz Narvaja, Gonzalo Alejandro Zanini.

Resumen del Proyecto

Esta investigación de cuatro años busca continuar y complementar las interrogaciones sobre los cambios en el espacio urbano en la ciudad de Córdoba, así como las expresiones de conflictos que emergen como disputas,

¹ Autoras de este trabajo: María Eugenia Boito, Ailen Suyai Pereyra, Ana Belén Oliva, María Antonella Álvarez y Paula Ayelén Sánchez Marengo.

indagando especialmente la matriz ideológica que configura la experiencia urbana. Además, nos proponemos atender a las modalidades socio-históricas en que se han ido produciendo algunos espacios clave del escenario urbano cordobés, así como rastrear las continuidades, discontinuidades y tendencias actuales de dichas formas de producción. Nos interesa avanzar en el conocimiento de las disputas por la memoria común y la identidad barrial, que venimos relevando en Alberdi, San Vicente, Güemes y en Villa El Tropezón, a la vez que enfatizar la perspectiva histórica en la producción social de los espacios, incorporando esta dimensión a nuestras indagaciones.

Al mismo tiempo, observamos que las maneras de re-organización de la circulación y la habitabilidad van generando conflictos en la periferia. Es por eso que iniciamos la exploración en localidades aledañas, como Malvinas Argentinas, ciudad que cobró visibilidad a partir del conflicto por la instalación de una planta de la empresa Monsanto. Allí se visibilizaron las porosas fronteras entre ciudad y campo, en cuanto a la producción de valor, que entrelaza al agronegocio y al desarrollismo urbano. Así como incorporamos nuevos territorios, durante los próximos dos años también pretendemos volver nuestro primer objeto de estudio: el programa habitacional “Mi casa, Mi vida” (2003). Entonces, durante los cuatro años de duración del proyecto, vamos a indagar tres espacios urbanos diversos: ciertos barrios pericentrales con colectivos organizados, la localidad de Malvinas Argentinas y algunos barrios-ciudad, a 15 años de la implementación de esta política de “hábitat social”.

Por ello nos preguntamos: ¿cuáles son y qué características tienen las experiencias de disputas urbanas en Córdoba Capital, a partir de la operatoria de las principales políticas públicas y privadas orientadas a la configuración de entornos clasistas en el habitar/circular la ciudad? ¿Cómo esa geometría socio-urbana impacta en las gramáticas de las acciones de colectivos sociales que se ubican diferencial y

desigualmente en el espacio? ¿En qué espacios socio-urbanos, históricamente configurados, se inscribe la experiencia social de disputa urbana y contra qué/ contra/quiénes y con quiénes se trama, en vista a mantener o acceder al derecho a la ciudad? La presentación del informe se realizará en torno a tres ejes.

1) Dinámicas y valores de transformación territorial en la ciudad y el campo

Desde hace más de una década estudiamos ciertas transformaciones urbanas y la producción clasista del espacio en la ciudad de Córdoba, como resultante de decisiones socio-económicas que han modificado los lugares de habitar, circular y trabajar, en función de reconfiguraciones en el par cuerpo-clase. Hemos profundizado en la relación estado-mercado y sus intereses convergentes, intereses de clase, efectivizados en políticas concretas. En ese marco, construimos un diagnóstico de la ciudad de Córdoba en términos de conformación de entornos clasistas y de urbanismo estratégico (Boito, 2013; Levstein y Boito, 2009) en referencia al proceso descrito por W. Benjamin como embellecimiento estratégico en el París de Haussmann, que enfatizaba el contenido y la intencionalidad política de los diseños urbanos, dispuestos en función de evitar y controlar la emergencia del conflicto social y regular las interacciones sociales en un sentido clasista. Hemos recorrido diversos abordajes: desde una mirada más centrada en la acción colectiva, en las que destacaba la lucha por el acceso al hábitat de la Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales (en adelante, UOBDS) hasta la violencia estatal “dulcificada” del Programa “Mi Casa, Mi Vida”, no sólo en relación a la modalidad de la política, sino también a la coagulación de la acción, a la paralización del conflicto. Luego, considerando “la ciudad” que había permitido/incluso celebrado/ la implementación de dicha operatoria, indagamos

las políticas estatales en relación al centro histórico y sus barrios aledaños. Reconocimos la construcción de un perfil urbano de ciudad turística, de ciudad espectáculo para ser admirada y consumida.

Paralelamente, en ciertos barrios pericentrales hemos observado cómo la segregación se materializa en una mercantilización del espacio, también denominada gentrificación, es decir, desalojo –más o menos explícito o violento- de clases populares para la instalación de proyectos inmobiliarios destinados a la inversión, vivienda, recreación o consumo de turistas o sectores de ingresos medios y altos. Y aquí hemos vuelto a centrar la mirada en la acción colectiva, que de diversas maneras y con variados niveles de organización, resiste y se opone al proceso de expropiación capitalista y al modelo hegemónico de ciudad, en barrios donde emergen organizaciones que instalan una disputa por tener/mantener un lugar.

Sobre la cartografía de Córdoba es posible observar no sólo cómo se ha ido expulsando a los sectores populares hacia los márgenes, sino también cómo se ha acrecentado la segregación residencial socioeconómica (como elabora F. Molinatti desde una perspectiva demográfica), las formas habitacionales “de encierro” y la distancia entre grupos sociales (Boito y Espoz, 2014). Así, la construcción de “entornos clasistas” refiere al ordenamiento físico y sensible que, de maneras diferentes pero convergentes, tiende a construir experiencias sociales “entre los mismos de clase”: relocalizando forzosamente a las clases populares, transformando barrios pericentrales en función de intereses del mercado –productivo, turístico e inmobiliario-, promoviendo la vida para las clases altas en countries, barrios cerrados o complejos de torres de “alta gama”. Éstos constituyen a su vez “regiones” urbanas, que concentran tipos de espacios y clases sociales, que se expanden para grupos socioeconómicos altos en la periferia noroeste y sur de Córdoba, principalmente hacia

las sierras. Importantes núcleos de pobreza, en cambio, se organizan en las zonas Este, NE y SE.

Con la investigación en curso continuamos con las interrogaciones sobre los cambios en el espacio urbano, indagando especialmente en la matriz ideológica que configura la experiencia urbana, la organización del hábitat y la circulación en la ciudad. Para esto nos proponemos enfatizar el estudio de la dimensión socio histórica, abordando de manera sistemática las marcas y sedimentaciones (Hiernaux, 2004) del proceso de producción de los espacios urbanos donde trabajamos. De esta manera, indagamos la compleja relación entre subjetividad, sensibilidad y espacio, partiendo de la hipótesis de que ésta no se limita ni a la existencia de “lugares” para la acción, ni a la construcción individual de “espacios imaginados”. Por el contrario, entendemos que el espacio social y sus transformaciones son fuerzas constituyentes de las experiencias contemporáneas, y de las relaciones sociales posibles y deseables en ese marco.

Desarrollo. POCITO SOCIAL LIFE: emblema de una ciudad que se produce como relaciones entre cosas

Las ciudades crecen a un ritmo acelerado y esto se expresa en profundos cambios socio-demográficos. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017) América Latina constituye la región en desarrollo más urbanizada del mundo. Su población total ha sido estimada en 623 millones de personas, de las cuales el 79,5% de la población habita en zonas urbanas. No obstante, América Latina es la región más desigual del mundo. En el año 2017, se registró el 30,2% del nivel de pobreza y el 10,2% de indigencia, lo que representa 184 millones y 62 millones, respectivamente (CEPAL, 2019).

En Argentina, según el Informe del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2019), en el primer semestre del año 2019 la tasa de pobreza alcanzó 35,4% de la población total que representa 10 millones de personas, mientras la indigencia registró una tasa de 7,7%, un total de 2 millones de personas.²

Córdoba se ubica en el centro de la Argentina, constituye el segundo centro económico y poblacional del país, con más de 1.300.000 habitantes.³ Según datos provenientes del último informe del Foro de Análisis Económico de la Construcción de la Delegación Córdoba de la Cámara Argentina de la Construcción y la consultora Economic Trends correspondiente al tercer trimestre del año 2018, el 20,1% del total de los hogares de Córdoba, que equivale a 253 mil viviendas de Córdoba, presentan déficit habitacional. Esto comprende: viviendas precarias, en condiciones de cohabitación o en condiciones de hacinamiento.⁴ Pero esta situación coexiste con la emergencia de un grupo de empresarios que se autodenomina “desarrollistas urbanos” y con el desarrollo de megaemprendimientos habitacionales, comerciales y corporativos (Capdevielle, 2015).

² Para mayor profundidad ver:

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_19422F5FC20A.pdf

³ Según L. Buffalo (2013), Córdoba pasó de ser un polo industrial a sufrir un proceso de desindustrialización -marcado por el aumento del desempleo y el crecimiento de las desigualdades urbanas- que proyectó a esta ciudad como un polo informático y de servicios nacional generando procesos de reconfiguración territorial. Ver: *Reestructuración productiva y configuración territorial. Pequeña industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba 2002-2012*. Tesis doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

⁴ Para ampliar información, ver Informe “El déficit habitacional en la Provincia de Córdoba”, Informe N° 19. Foro de Análisis Económico de la Construcción (marzo de 2019). Disponible en: <https://economictrendsarg.files.wordpress.com/2019/06/foro-de-analisis-economico-de-la-construccion-informe-19-el-deficit-habitacional-en-la-provincia-de-cordoba.pdf>

En este escrito nos proponemos realizar una lectura crítica sobre la gestión urbana en la ciudad, que deviene en “Córdoba en pedazos” (Boito y Michelazzo, 2014), retomando investigaciones propias y de otros colectivos, en vistas a seguir señalando no sólo la continuidad del carácter clasista en la conformación del escenario urbano sino directamente *la producción de la ciudad de Córdoba como mercancía, destinada al negocio inmobiliario/financiero* que opera -en clara asociación con gobiernos municipales y provinciales (desde la “adecuación de ordenanzas” a los intereses de estos grupos hasta la participación público/privada en proyectos urbanos)- desplazando hacia la periferia a los pobladores más pobres, fijándolos en zonas de encierro a cielo abierto -como ocurre con los habitantes de barrios/ciudad- y anunciando para el resto de los pobladores que la vivienda es un sueño y el crédito la forma de alcanzarla. Sobre los terrenos con alta renta urbana de los que fueron desplazados los pobladores hoy se trazan megaproyectos. Y aquí comenzamos el análisis de POCITO SOCIAL LIFE;⁵ un emprendimiento inmobiliario ubicado en el barrio Güemes, terreno circundado por las avenidas Vélez Sarsfield y Pueyrredón, y las calles Turrado Juárez y Perú. Esta zona de la ciudad cordobesa condensa las tendencias de producción del espacio urbano de los últimos años, que expulsa a los habitantes más pobres y prepara el terreno para los negocios inmobiliarios. Los pobladores de la ex villa “El Pocito” habitaron este espacio hasta 1996, habían formado cooperativas y asociaciones civiles de vivienda en el marco de la UOBDS, tenían el reconocimiento de tenencia de los terrenos por parte del gobierno; sin embargo más de 200 familias que conformaban la urbanización fueron trasladados hacia otros barrios de la trama urbana de la ciudad, con menor accesibilidad en cuanto a infraestructura social y de servicios

⁵Consultar: http://www.grupoproaco.com.ar/news-amp.html?id_publicacion=353
Consultado 29/02/2020

(Villa El Libertador, Juan B. Justo y Circunvalación y José Ignacio Díaz tercera sección).

La relocalización y las viviendas destinadas a los ex-pobladores de “El Pocito” estuvieron cargadas de tensión. El gobierno, las ONG, la UOBDS y los pobladores fueron los actores presentes a la hora de negociar, y a pesar de los conflictos, se cumplió con el objetivo de desalojo.

Luego, la parcela quedó ‘sin uso’; para el gobierno de De La Sota representaba un gasto más, es por ello que la vendió durante el primer mandato. A pesar de la venta, no se le realizó ninguna modificación al terreno, se le colocó una malla tejida que daba cuenta de “no pasar, propiedad privada”. Recién en un acto realizado en Buenos Aires, se presenta a la sociedad el próximo emprendimiento -aún sin ejecutar- denominado POCITO SOCIAL LIFE.

POCITO SOCIAL LIFE es un negocio inmobiliario de 200 millones de dólares para atender “demandas habitacionales, comerciales y corporativas” y -para dejar más claro a quienes pretende interpelar- hizo su presentación en el Hotel Four Seasons de Buenos Aires, en noviembre de 2018.⁶

En un primer momento vamos a partir de algunos datos sobre predio ex villa “El Pocito” –elaborados por la Lic. Ailen Suyai Pereyra y la Dra. Cecilia Marengo- a partir de información catastral de la municipalidad de la ciudad de Córdoba y de otras fuentes que permiten que - no sin dificultad- dan cuenta de lo enigmático que es tanto el valor de la tierra en la ciudad como los mecanismos a partir de los cuales incrementa su

⁶ Algunos datos de la obra expuestos en nota del diario “Comercio y Justicia”: 6.000 m2 de oficinas (primeros cinco pisos de las tres torres), 30.000 m2 de superficie comercial, 860 cocheras Superficie total: 130 mil m2 cubiertos en un terreno de 11.500 m2. Etapas: cinco y consolidación a seis años aproximadamente. Ver: <https://comercioyjusticia.info/blog/negocios/pocito-social-life-materializara-la-union-entre-nueva-cordoba-y-guemes/>

valor. En un segundo momento, nos centramos en la venta de experiencia de habitar, trabajar, consumir que realiza la empresa desde su página web. La noción de *paquete de experiencia* la retomamos del planteo debordiano.

¿Cuál era el valor de la tierra en 1996? Según los cálculos realizados por Marengo, hasta el 2000 el sector se cotizaba entre 26 y 60 dólares el metro cuadrado.

Tabla 1: Variación del valor del suelo por manzana del predio ex villa “El Pocito”. Los resultados hacen referencia al valor fiscal de la tierra, se muestran en pesos argentinos y dólares.

	2008 Promedio en pesos argentinos	En dólares (\$3,45)	2013 Promedio en pesos argentinos	En dólares (\$6.53)	% Aumento entre 2008 y 2013
Predio ex villa El Pocito	\$1501- \$2500	435- 724,63 dólares	\$3501- \$7000	536- 1071,97 dólares	+ 201-400

Fuente: Lic. Ailen Suyai Pereyra en base a los planos de Valor de Suelo (2008 y 2013) provistos por la Dirección de Catastro de la Municipalidad de Córdoba. Los valores de dólar se tomaron según el Banco Central de la República Argentina –BCRA- y El Mercado.

La tabla anterior muestra dos cuestiones: el aumento constante del precio del suelo, lo cual conlleva un aumento en el impuesto municipal inmobiliario y a su vez, confirma que para mantener o incrementar su valor la única salida es la transformación de la parcela. Pues, en agosto de 2019, en el diario local “Comercio y Justicia”, puede seguir constatando el aumento del valor del predio desde el punto de vista del Mercado:

“El complejo de usos mixtos que desarrolla Grupo Proaco⁷ en el terreno de la ex villa de emergencia, demanda una inversión de hasta US\$150 millones y totaliza 130 mil m² entre departamentos, oficinas, locales comerciales, shopping y cocheras. A siete meses de su lanzamiento, se concretaron ventas por US\$12 millones (...) Con Pocito logramos cautivar un importante porcentaje de inversores que no proviene de Córdoba ni de nuestra cartera regular de clientes. Además de los inversores tradicionales, hemos sumado muchos productores agropecuarios y exportadores de servicios. Estamos seguros de cuando se desarrolla tendencias, se logra captar divisas de otras plazas que de otra manera no habrían entrado en nuestra economía provincial”, aseguró el CEO.

El m² de venta parte de entre US\$1.800 y US\$2.000 tanto de oficinas como departamentos; las primeras se venden en superficies de 42 m, mientras que las unidades residenciales parten de 50 m². Con todo, un departamento de un dormitorio hoy se vende en \$4.400.000, según apuntó Monforte.⁸

En agosto de 2019, 50m por 2000 dólares conforman el precio de: \$5.238.000 pesos (cotización del dólar: 52,38 BCRA). El valor del dólar⁹ en promedio era de \$38.89 al comienzo del 2019, en la última actualización del 30-12-2019 se vendió a \$63.35, lo que representó una variación anual

⁷ Su presentación como empresa es la siguiente: “Somos visionarios y disfrutamos marcando nuevos horizontes, porque sabemos que el futuro se construye en el presente. Desarrollamos tendencias porque vemos más allá, ofreciendo hoy, a cada uno de nuestros públicos, una propuesta de valor que se anticipa a las necesidades del mañana”. Lucas Salim CEO & Founder y Martín Buzzetti Gerente General. Ver más en: <http://www.grupoproaco.com.ar/empresa.html>

⁸ <https://comercioyjusticia.info/blog/negocios/pocito-social-life-materializara-la-union-entre-nueva-cordoba-y-guemes/>

⁹ Datos obtenidos según el Banco Central de la República Argentina.

del 62.895%. El precio de venta en febrero de 2020 de departamento de un dormitorio es de: 5.500.000 pesos.¹⁰ Es interesante ver cómo se nomina a las nuevas zonas donde operan los desarrollistas, en este caso, en proximidades del barrio Nueva Córdoba: Nueva Córdoba Anexa. POCITO está en la llamada “Nueva Córdoba Anexa”: en el sector comprendido por las calles Vélez Sarsfield al 1200, Pueyrredón y el Pasaje Turrado Juárez aunque el proyecto catastralmente pertenezca al barrio Güemes. Allí los precios presentan oscilaciones significativas: 1 dormitorio en Nueva Córdoba vale 46.000 a 82.000 dólares mientras que en zona anexa el precio es menor: desde 36.000 dólares en Pasaje Escutti, en el Güemes profundo.

Si nos detenemos a observar las heterogeneidades hacia el interior de barrio Güemes, podemos establecer una relación entre los diferentes sectores y los valores del suelo. El barrio en sus comienzos surgió como una primera expansión de la ciudad y estaba conformado por 4 regiones: La Bomba, el Infiernillo, Pueblo Nuevo y El Abrojal. Pueblo Nuevo era la sección donde la vida social y económica del barrio cobraba vida. Coincidentemente es la sección limítrofe a Nueva Córdoba y la que actualmente presenta un elevado valor, pues es allí donde la edificación en altura está permitida hasta los 7 pisos. Asimismo, es en donde se concentra la más variada y en cantidad de oferta comercial, los circuitos turísticos-barriales¹¹ se realizan allí y también las obras públicas. Esta sección es el

¹⁰Consultar:

<https://clasificados.lavoz.com.ar/avisos/departamentos/3412804/pocito-nueva-cordoba-departamentos-oficinas.html>

¹¹ Ver más en Quevedo C., Angelelli B. y Pereyra A. *“El juego de luces y sombras es el que nos guía”. Nocturnidad, colonialidad y mercantilización del espacio-tiempo en la ciudad de Córdoba*. Organizado por la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Asociación Latinoamericana de Sociología, Mendoza, Argentina, 15 y 16 de junio de 2017. En el marco de: 3º Jornadas de Sociología “Ofensiva neoliberal en toda la piel América. El estado en el centro del debate sociológico”, Pre- Alas. Publicado en actas y disponible en: <http://bdigital.uncu.edu.ar/10623>

barrio Güemes para el turismo (Boito y Pereyra, 2016), en el que hasta no hace mucho, era característica por su feria de artesanías y venta de antigüedades y era considerado una especie de “San Telmo cordobés”. También en él, se encontraban negocios para el abastecimiento de sus habitantes que fueron desplazados por la ola comercial que paulatinamente ha ido apropiándose del territorio.

Ahora bien, el resto de las regiones son aún las consideradas ‘las atrasadas’, peligrosas y oscuras a las que la ola mercantil no llega como a “Pueblo Nuevo”. Igualmente son zonas en las que se encuentra la mayor cantidad de habitantes y existen aún negocios “de barrio”. Por ello, se dice que el barrio Güemes tiene dos o tres barrios divididos por el arroyo “La Cañada” a su interior uno moderno, atractivo para el turista o visitantes y otro opuesto a este para sus residentes.

Barrio Güemes atrajo desde hace décadas la atención de agentes estatales y del mercado; hoy en este espacio prima la lógica de reconfigurarlo en clave turística. Luego los desarrollistas urbanos, fueron expandiendo su operatoria hacia barrios pericentrales, tal como venimos relevando con nuestras investigaciones. Como destacan Espoz y Vaccaro (2017) la “revalorización del patrimonio” cuya importancia es enfatizada por actores públicos y privados, implica la generación de nuevos capitales y nichos de acumulación. Frente al aumento del valor de cambio de la tierra urbana como mercancía, frente a la especulación y a la conservación museística/turística que orienta a ciertas políticas estatales y privadas, los habitantes de barrios pericentrales se organizan y disputan otros sentidos con relación al patrimonio y su defensa. Aquí el significante “vida barrial” expone su heterogeneidad, hasta contener significados que refieren a mantener formas de habitar estos escenarios, en tanto antiguos barrios-pueblo o barrios-obreros.

En nuestra investigación trabajamos en barrio Alberdi, con la Multisectorial Defendamos Alberdi; en San Vicente, con la

Red de Vecinos; en San Martín investigamos junto con los vecinos de la ex- cárcel y el Movimiento Cultural de Barrio San Martín. Pero en el apartado 2 de este escrito nos vamos a referir a otros dos escenarios: la Villa El Tropezón y la localidad de Malvinas Argentinas, en tanto instancias para vincular y problematizar la emergencia del proyecto que nos ocupa, POCITO SOCIAL LIFE. Pasemos ahora a la presentación del megaproyecto en la página web institucional y en publicidades asociadas.

En una ciudad que se viene redefiniendo como un lugar de relaciones entre cosas o –para ser más precisas- como espacio privilegiado de reproducción del capital: la ciudad misma es *una mercancía* disponible -no sin conflictos- en el mercado (Harvey, 2004; 2012). Desde estas coordenadas POCITO SOCIAL LIFE se presenta como “la revolución de la evolución”.

En el corazón de Nueva Córdoba y Güemes, en el distrito joven, nace. Un verdadero hito en la ciudad, tanto por su oferta residencial, corporativa y comercial, como por su lenguaje arquitectónico. Concebido para quienes desean sociabilizar, acercarse y compartir. Pocito residencial, corporativo y mall y parking

UNA INVITACIÓN A VIVIR CON ALTURA (14 al 34)

- Deptos de 1 y 2 dor., - SUM en Rooftop, - Terraza Multiespacio, -Revestimiento de fachada de piel de vidrio.

UNA NUEVA FORMA DE TRABAJO

- Oficinas, - Coworking. - Plantas Libres.

UNA PROPUESTA COMERCIAL, CULTURAL E INNOVADORA

- Locales Comerciales, - Espacio Gourmet, - Parking

Un mismo espacio para vivir, trabajar, comprar y disfrutar.

LAS MEJORES AMENITIES DE LA CIUDAD

- 2 Piscinas semi-olímpicas con solárium, - *Mall Comercial*, - 7 SUM por torre, - *Zona gym cardio exterior*.

TODA LA SEGURIDAD PARA TU HOGAR

- Seguridad las 24 hs, - Palier jerarquizados de doble altura, - Doble ingreso desde Av. Vélez Sarsfield y Mall Comercial, - Parking subterráneo

UN NUEVO
CONCEPTO DE
PROXIMIDAD

Pionero en su tipología, **Pocito** significa la mejor propuesta de inversión de real estate del interior del país.

945	250	120	750
Departamentos	Locales Comerciales	Unidades Corporativas	Parking

Fuente: Página web “Pocito Social Life”, marzo 2020. (Las cursivas nos pertenecen)

La vida social mercantilizada y la sociabilidad de pecera que propone POCITO SOCIAL LIFE se asienta sobre el terreno de Villa El Pocito y se apodera del nombre que otorgaba identidad comunitaria a los antiguos pobladores. Ocupar un terreno y destruir lo que hay en él para erigir sobre las ruinas otra materialidad, cambiar o apropiarse de la manera de dominar del vencido y cambiar su sentido es propio de los diseños de la colonia y de las acciones de conquista. Pero la conquista se inscribe en lo que Mark Fisher ha denominado el *realismo capitalista*. Si la conquista supone imponer una lengua, en el discurso autopublicitario de este megaproyecto, queda claro que ya hemos hecho nuestro su idioma.¹² No solo

¹² El autor coincide con la definición zizekeana de ideología y en la misma dirección recupera la perspectiva de Alenka Zupančič. “(...) El principio de realidad esta mediado ideológicamente el mismo: hasta podría decirse que constituye la forma mayúscula de la ideología, al ser la ideología que se presenta como puro hecho empírico (o biológico, o económico), como una pura necesidad que tendemos a percibir, justamente como no ideológica. Y es en

por la evidente utilización de palabras en inglés (parking en lugar de estacionamiento, por ejemplo) sino por el moldeo de un tipo de experiencia de habitar que se ha vuelto expectativa de lo deseable, como conjunto de sensaciones a las que se apela. Así “vivir con altura” es ver desde la torreta la ciudad, desde el piso 14 al 34. Literalmente, sin ninguna utilización metafórica de la expresión; se trata de ver desde arriba, alejada de los ruidos y los olores de una ciudad desbordada y colapsada en su diseño y conformación. Lo anterior también se anuda a las demandas de seguridad, ya que se trata de “un nuevo concepto de proximidad” donde lo próximo se encuentra con lo mismo: con aquello que ha atravesado y “naturalmente” vive, trabaja o pasea por el espacio controlado.

En este mundo al revés donde –parafraseando a Ludovico Silva- “las personas hablan como cosas y las cosas como personas”, *nace* POCITO SOCIAL LIFE. Espacio que tiene *piel* de vidrio, material que a quienes la van a habitar, les genera la sensación de lo que implica una vista panorámica de la ciudad; ejercicio de otorgar precio y valor a esta producción de un punto de visión privatizado. El punto de visión del propietario presenta similitudes con la del planificador urbano de los equipos técnicos de los gobiernos; también con aquella de los autodenominados “desarrollistas” y más atrás en el tiempo con la del colonizador.

Mundo al revés donde lo verde está en las terrazas; también garantizando que el “paquete de experiencia” de estar en un espacio abierto suponga tanto el control ya hecho por el mercado en cuanto a quienes pueden estar allí y garantizado por las fuerzas de seguridad –también privadas/ privatizadas- en el día a día, sostenidas por la visión “transparente” que, como el vidrio, producen las cámaras de seguridad.

este punto donde deberíamos estar especialmente alertas al funcionamiento de la ideología” (en Fisher, 2019a: p. 43).

Por esto arriba estarán las 2 Piscinas semi-olímpicas con solárium y por fuera –pero garantizando un “exterior” controlado- la *Zona gym cardio*. La piel de vidrio de las edificaciones es, antes que nada, un “frente integral”; una superficie que constituye una unidad y que desde fuera y desde abajo refleja aquello que los habitantes de a pie por la ciudad ni siquiera ven, ya que, por el nivel y contacto de las interacciones, las miradas se centran en los roces por el desplazamiento entre cuerpos, autos, etc.

Este es el *lenguaje arquitectónico*. *Concebido para quienes desean sociabilizar, acercarse y compartir* en el espacio de encierro vidriado de POCITO SOCIAL LIFE en tanto forma de sociabilidad deseada/deseable.

Además, la “innovadora” propuesta cultural es nada menos que un “mall”. Donde si bien “todo entra por los ojos”, cada vez más es interpelado –y colonizado- el sentido del gusto. Por eso no puede faltar un “espacio gourmet”.

Dice Ludovico Silva en el apartado “La Cuestión de la Cultura” del Antimanual:

(...) 2. Cada capitalista desea que los obreros compren su mercancía: tanto los productos de la «parte noble» de la cultura como el resto de los objetos culturales que componen a una sociedad basada en el valor de cambio, es decir, una sociedad donde todos los objetos son susceptibles de transformarse en mercancías. (...) En definitiva, dentro del capitalismo, todos los objetos culturales — entre los cuales se encuentran las fuerzas de trabajo físico y espiritual— entran dentro de la órbita del capital. *Se identifican cultura y capital*. 3. Según Monsieur Le Capital, habría que «cultivar» (pero ideológicamente, claro está) al dueño de la fuerza de trabajo a fin de que, dotado ya de «cultura» (ideológica, claro está, porque puede haber cultura

antiideológica, que es lo que algunos llaman «contracultura» y que debería llamarse propiamente «contraideología» o «contracultura ideológica») y perfeccionadas sus «aptitudes morales e intelectuales», se convierta en «un consumidor más avisado» o avisado, lo cual, traducido al siglo XX, significa un consumidor voraz y, por tanto, un hombre lleno de un sinfín de «necesidades» creadas en su psiquismo —zona preconsciente, sobre todo— gracias precisamente al «cultivo» capitalista, realizado hoy fundamentalmente por los medios de comunicación de masas, que son por ello en su totalidad medios ideológicos, difuminadores de cultura ideológica. *Crear cultura en el dueño de la fuerza de trabajo (y conste que, por supuesto, el capitalista, sobre todo el empresario moderno con su salario, es también dueño de fuerza de trabajo) viene a ser lo mismo que sumergirlo en la alienación del consumo, es decir, la alienación de las necesidades. Como dice Marx: para que el obrero consuma de modo «racional» deberá —según el capital— dejar que su fuerza de trabajo (espiritual y física: plusvalía ideológica y plusvalía material) sea consumida de manera irracional por el capital. Porque, en definitiva, el capital es propietario de la fuerza de trabajo (2009: p.163-164) (Las cursivas son nuestras).*

Analicemos ahora los primeros 10 segundos de una publicidad del grupo Proaco sobre este proyecto.

Si POCITO SOCIAL LIFE es la revolución de la evolución (la expresión, en términos sonoros es casi cacofónica y tautológica; pero la “r” señala la aceleración, el plus del movimiento imparable del progreso). Por eso la interpelación: *¿Cuál es tu lugar en la revolución?* (son 22 segundos, pantalla negra, y en blanco y en voz en off aparecen las preguntas o

disyunciones): *“Espectador o protagonista, los que sueñan o los que concretan, contarla o que te la cuenten, tocar la puerta o abrirla, ¿Cuál es tu lugar en la revolución?”*.¹³

La pregunta por el lugar en la revolución encuentra una sola respuesta posible: *ser protagonista que concreta para contar el acto de abrir la puerta.*

Es imposible evitar la remisión al apartado “Hausmann o las barricadas” escrito por Walter Benjamin, con relación a París, capital del siglo XIX. Podemos interpretar este trabajo ideológico publicitario como una perversión pornográfica de la disyunción benjaminiana.

Para el pensador berlinés se trataba de la relación entre arquitectura y revolución; las barricadas que habían hecho posible la experiencia de la comuna de París encontraron como imposibilidad de reiterarse a la figura del remodelador de París. En la publicidad de POCITO SOCIAL LIFE la revolución se enfatiza como revolución de las cosas. Hay edificios inteligentes y formas arquitectónicas revolucionarias; el lugar del protagonista es adaptarse a ese paquete de experiencia no solo de habitar, sino de trabajar, consumir y de ser parte /no ser parte del espacio urbano cordobés.

Así como aparece ya referencia a Benjamin, podemos interpretar que es una operatoria –también ideológica- que invierte el significado situacionista de “creación de situaciones”, dejando la posición de pasividad propia de un régimen espectacular. Aquí, *ser protagonista que concreta para contar el acto de abrir la puerta. Dejar de ser espectador, dejar de soñar, dejar de escuchar lo que otros cuentan, dejar solo de tocar una puerta.*

¹³ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=O0pPU52mcVI>

POCITO SOCIAL LIFE es la expresión de un prístino espacio/tiempo de sedimentación ideológica del capitalismo como única realidad posible, que viene moldeando y modulando el esquema de organización de lo que se desea. Como señala Fisher:

(Realismo Capitalista) es algo más parecido a una atmosfera más general que condiciona no solo la producción de la cultura, sino también la regulación del trabajo y la educación (el sentido de la producción del espacio urbano, agregamos nosotras), y que actúa como una barrera invisible *que impide el pensamiento y la acción genuinos* (2009a: p. 41) (Las cursivas nos pertenecen).

Y más adelante:

A lo largo de los últimos treinta años, el realismo capitalista ha instalado con éxito una “ontología de negocios” en la que simplemente es obvio que todo en la sociedad debe administrarse como en una empresa, el cuidado de la salud y la educación inclusive” (y el sentido de la producción del espacio urbano, agregamos nosotras) (2009a: p. 42).

Si el realismo capitalista es una especie de atmosfera y la lógica de los negocios se ha materializado como ontología, se comprende con mayor profundidad el uso de algunas expresiones, que referimos a modo de ilustración de lo considerado por el pensador inglés:

a- En la página web institucional del proyecto analizado, en la solapa que refiere a los convenios, no se habla de trabajadores, sino de empresas y “colaboradores”. Así, hay convenio comercial y beneficios con APEX, COCA COLA y Supermercados LIBERTAD para todos sus “colaboradores” (algunos colegios profesionales, con los cuales hay convenios

comerciales, obtienen beneficios “para todos sus asociados” (colegio de profesionales médicos, por ejemplo).¹⁴ Es vía las empresas o los colegios (no los sindicatos) que los colaboradores o asociados acceden a un buen negocio para “abrir la puerta” de su casa, local u oficina. Una ontología de negocios supone y refuerza un sujeto emprendedor; y la trama de estas relaciones se instancia en la materialidad de una lógica que supone y refuerza la competencia y el éxito.

Al lado de POCITO SOCIAL LIFE se encuentra la Fundación La Luciérnaga,¹⁵ creada en 1995, un año antes del desalojo de ex Villa El Pocito. Como barrio Güemes cada vez es más visitado por turistas y la venta de la Revista Cultural de la Fundación no para de bajar, desde hace un tiempo se ha planificado formar a los jóvenes como “informadores turísticos” en coexistencia -no conflictiva- con este espacio en cuenta transformación y expulsión. Esta idea surgió a partir del Congreso de la Lengua Española, realizado en nuestra ciudad en marzo de 2019. Todo se vuelve respirable en la atmosfera del realismo capitalista. Y como hoy no se ven alternativas, de lo que se trata es de mitigar sus excesos. Las relaciones públicas y el lenguaje correcto (no hablar de trabajadores sino de “colaboradores”, no hablar de jóvenes expulsados del espacio o vendedores sino nominarlos y transformarlos en “informadores turísticos”) aparecen como una forma de bárbaro trato civilizado, de *doux commerce* que no reconocemos como tal en la experiencia contemporánea.

Lo dicho nos permite anticipar una caracterización de los actores sociales y políticos (individuales y colectivos) que inciden en los territorios. En POCITO SOCIAL LIFE hemos

¹⁴ Ver: <http://www.grupoproaco.com.ar/convenios.html>

¹⁵ Ver: <https://www.facebook.com/fundacionlaluciernaga/>

https://www.cba24n.com.ar/sociedad/canillitas-que-se-convertiran-en-guias-durante-el-congreso-de-la-lengua_a5de57fa5d91dda4989147252

<https://lmdiarario.com.ar/contenido/138286/congresazo-o-congrezononon-como-deberia-llamarse-en-realidad>

visto las diversas estrategias en el espacio/tiempo de expulsión, relegación, evitación de las clases sociales más pobres en sus prácticas de habitar, circular, trabajar en este espacio. Quien hace este espacio es la convergencia de las fuerzas estatales y del mercado. Pero esta situación no es homologa en los diversos territorios que venimos relevando, por lo que haremos una breve presentación en el próximo apartado.

2) Caracterización de actores sociales y políticos (individuales y colectivos) que inciden en los territorios

Tal como hemos señalado al inicio de este escrito, en el proyecto en curso hemos relevado y caracterizado:

- Disputas que constituyeron nuestro primer objeto de estudio: la conflictividad previa y lo ocurrido con la protesta y la acción colectiva en algunas urbanizaciones creadas en el marco del Plan “Mi casa, mi vida”.
- Disputas por la memoria común y la identidad barrial en barrios pericentrales (Güemes, Alberdi, San Vicente, San Martín y El Tropezón).
- Disputas a partir de la organización de la circulación y la habitabilidad. Agronegocios y desarrollismo urbano. Malvinas Argentinas.

Las continuidades y discontinuidades en las disputas urbanas que relevamos refieren tanto a aquello que es conformado en objeto de disputa (el acceso a la tierra, los cambios en la “vida barrial” por la implementación de programas urbanos) como a los sujetos que involucra o se sienten interpelados por intervenciones de agentes estatales o del mercado (destinatarios de programas habitacionales, “vecinos” que se movilizan en defensa de inmuebles con valor patrimonial para evitar su demolición, por ejemplo.), entre otras dimensiones.

Estas investigaciones tienen por objeto la identificación de: a- las definiciones de conflicto; b- los agentes reconocidos como intervinientes en el marco de distintas relaciones (solidaridad, antagonismo, mediación); c- los escenarios de las disputas; d- las lógicas de apropiación territorial y e- los horizontes de ciudad que se fueron trazando como posibles/deseables.

Pero “más acá” de las heterogeneidades que hemos relevado, lo que hay en común en las variadas expresiones es su inscripción en la creciente y cruda transformación clasista del escenario urbano cordobés y su orientación a promover relaciones entre cosas por encima de las relaciones entre sujetos y entre clases.

En este escrito solo concretaremos una breve presentación de dos casos que, en una especie de juego de doble pinza, nos muestran las puntas un entramado/entrampado de la acción colectiva urbana: por un lado, la construcción del nudo vial “El Tropezón”, nudo que se apropia también del nombre de la Villa “El Tropezón” y en el mismo acto material y simbólicamente la borra junto a sus habitantes (con los muros de las paredes que conforman el nudo no se ve más la villa, queda tapiada, además del no ver que requiere la velocidad de circulación de los automóviles por esta vía), por el otro, el largo conflicto en la localidad de Malvinas Argentinas para evitar la instalación de Monsanto entre manifestantes y pobladores, en lo que apareció ideológicamente construido como un conflicto de derechos (Derecho a conseguir empleo en la planta, de desarrollar y hacer progresar a la zona –sostenido por los residentes- vs. Derecho a la vida, a la salud y, antes que eso, Basta de contaminación, por parte de los asambleístas “foráneos”).

A) El Tropezón

Villa El Tropezón, es un asentamiento conformado por 289 familias, que desde más de 50 años se encuentra sobre terrenos fiscales, en la intersección de las Av. Cárcano y Av. Don Bosco en la zona oeste de la Ciudad de Córdoba; por su interior circulaba el Canal Maestro Sur, canal que abastecía de riego a las antiguas quintas de la zona, y que hoy está fuera de funcionamiento.

En actualidad Villa El Tropezón está atravesada por el silencio, silencio que dejaron las promesas de urbanización que vienen pronunciándose desde el año 2013. Año en el que comenzó la construcción del nudo vial El Tropezón y con él un antes y un después en la cotidianeidad de la comunidad.

La historia de Villa El Tropezón está trazada por la lucha de sus habitantes ante las continuas amenazas de desalojo. Uno de los primeros desalojos que se menciona en los relatos de los primeros habitantes de la villa, se remonta a los años de la dictadura en el año 1978 a causa del mundial de fútbol con el objetivo “despejar la visual” (finalmente fueron tapiados).

Con el advenimiento de la democracia el horizonte de la comunidad no cambió, ya que desde el año 2009 hasta la actualidad, se concretaron diversas intervenciones por parte del Estado/ Mercado, irrumpiendo en la trama urbana y afectando de forma directa la cotidianeidad de quienes habitan Villa El Tropezón.

En 2009 se instala un mega emprendimiento, propiedad de la empresa GAMA S.A; la cual comprende el complejo cerrado: “Alto Villasol”. En pleno período democrático –no ya en dictadura- en 2011 se anuncian obras de infraestructura (Av. Costanera, en los márgenes del Canal Maestro Sur), las cuales no contemplan las necesidades habitacionales de los residentes, por lo cual se llevan a cabo acciones de cortes de calle (Manzur, Morales y Pardo, 2012). El conflicto quedó

silenciado por las elecciones que tuvieron lugar el 18 de septiembre del 2011. Sin embargo las transformaciones de infraestructura no concluyeron.

En el año 2013 comienza la construcción del Nudo Vial que tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de las y los vecinos de “El Tropezón”. Las vibraciones en el suelo consecuente con el trabajo de las máquinas produjeron grietas en distintas viviendas, incluso la caída de otras “El nudo vial nos arruinó la vida”,¹⁶ fue una expresión bajo la cual, vecinas de “El Tropezón” nombraban el malestar consecuente a los procesos de ocupación/ desplazamiento que vivenciaban, los temores asociados eran incertidumbre y miedo al derrumbe de la vivienda como de la seguridad de sus familiares. Frente a los ruidos, el polvo en suspensión y los movimientos de tierra que produjeron las maquinarias pesadas que se usaron para la obra, los/las vecinas se organizaron llegando a un acuerdo en el que el Gobierno se comprometía a entregar 78 viviendas en replazo a las que debía derribar para la construcción del nudo vial, seguido de la urbanización del barrio por el año 2013. De las cuales 65 viviendas¹⁷ se construyeron a 100 metros de “El Tropezón” al margen de la ruta frente al nudo vial y las 13 restantes se construyeron sobre la Av. Santa Ana, a 10 cuadras aproximadamente. Mientras se realizó la re-localización de numerosas familias, las topadoras borraban la huella de sus hogares y con ella una dinámica de organización barrial que se iría dejando detrás desde primer paso en el *nuevo barrio*. Las

¹⁶ Palabras que conforman el titular de una nota, en la que vecinas de Villa el Tropezón contaban su vivencia frente a la construcción del nudo vial. Nota publicada en Ecos Córdoba disponible en: <http://ecoscordoba.com.ar/el-nudo-vial-nos-arruino-la-vida/>

¹⁷ Estas casas conforman en palabras de los vecinos el “*barrio nuevo*”, el cual se estructura a partir de la idea de lo que “normalmente” se denomina barrio. Casas similares agrupadas una al lado de la otra divididas por un paredón de no más de un metro, que marca el final y comienzo de la próxima casa. Cada vivienda cuenta con dos habitaciones un baño y una cocina comedor, los terrenos ocupan en promedio 170 metros cuadrados.

estructuras de las nuevas casas acrecentaron los problemas de inundaciones en la villa, tanto el cavar y subir la tierra, produciendo desniveles de terreno. Esto, sumado a los escombros acumulados, restos de antiguas viviendas, que se desplomaron a causa de la construcción del nudo, no sólo trajo problemáticas en cuanto a las inundaciones sino a numerosos casos de dengue.¹⁸

El Gobierno Provincial, a través del Ministerio de Desarrollo Social, ofreció diferentes alternativas para las más de 230 familias restantes, sin lograr llegar a un acuerdo. Con el pasar del tiempo, y las obras cada vez más avanzadas, los problemas se intensificaron, reclamando los vecinos viviendas nuevas. Por lo cual la Comisión Vecinal firmó un acuerdo a pesar de la resistencia a los traslados, con el Ministerio de Desarrollo Social, en el cual éste asumía el compromiso de entregar 50 viviendas de carácter social en barrio Héroes de Malvinas, tanto para aquellas familias que se encontraban al margen del Canal Maestro Sur, como para las familias que habitasen viviendas que ediliciamente tuvieran daños estructurales como consecuencia de las obras, cabe mencionar que el barrio Héroes de Malvinas, conocido como barrio Vicor se encuentra al suroeste de Córdoba, pasando el anillo de circunvalación, a unos 14 kilómetros aproximadamente de distancia de Villa El Tropezón. Cabe destacar que sólo se entregaron 35 viviendas.

El 21 de octubre de 2016 se llevó a cabo una reunión en el Ministerio de Desarrollo Social, con representantes que estaban en ese entonces a cargo de la urbanización del Tropezón junto a las/ los vecinos, presentando el proyecto. Los vecinos aparecen como “expectantes”, “ustedes no saben”, “tenemos mucho para mostrar” “lo que todos soñamos” (palabras de técnicos). Aparece una fuerte ceguera y sordera

¹⁸ Sobre el tema consultar entrevista a vecinas: <http://ecoscordoba.com.ar/villa-el-tropezon-13-casos-de-dengue-confirmados/>

de clase por parte de profesionales intervinientes, en función de lo que hemos visto y en la misma documentación producida en los talleres. En 2017 la obra de urbanización quedó en suspenso y en 2018, el gobernador Juan Schiaretti anuncia la pronta urbanización de la Villa.

En 2019 se realiza nuevamente la limpieza del canal. En 2019 comienzan las obras destinadas para la urbanización, las cuales se centraron en la limpieza del canal y en bajar su nivel entre dos y tres metros. Durante este proceso de “limpieza” el agua estancada del canal ingresaba por los pasillos de las villas perjudicando a los/las vecinas por la acumulación de barro que esto generaba.

Durante el mismo año 2019 y antes de las elecciones, el gobierno presenta el “Proyecto Integral de Hábitat y Vivienda en Barrio Tropezón”. El 18 de septiembre de 2019 hubo una consulta pública a los residentes, que una y otra vez no son escuchados en su demanda: “Primero las casas y después las obras”. Los/las vecinas reclaman por casas, una *vivienda digna*, “de qué sirve tanta urbanización, si las casas se caen a pedazos (...)”.

Otro aspecto que se menciona en la presentación del Proyecto antes mencionado es la apelación al “Derecho” aspecto que retomaremos más adelante, ¿Dónde están los intereses del gobierno por nuestros derechos? ¿Por el derecho que el techo de mi baño, que mis hijos vayan al baño y no se caigan al pozo?

Al accionar del Estado, se suma en la actualidad un nuevo emprendimiento inmobiliario “LOVE” comienza a levantarse frente al Tropezón, contiguo a las Torres Gama, en lo que se viene conformando como una vía/un polo de veloz construcción/destrucción de los desarrollistas. Este emprendimiento actualmente se encuentra detenido.

B) Malvinas Argentinas

Así como nos interesa profundizar en los procesos de producción de los espacios urbanos en disputa que venimos abordando (Boito, 2017), también vinculamos estas lecturas con los conflictos que emergen en la periferia. Por esto incorporamos la localidad de Malvinas Argentinas, ciudad que cobró visibilidad a partir del conflicto por la instalación de una planta de la corporación Monsanto (Sánchez y Valor, 2016). Allí, además de evidenciarse la alteración del uso del suelo indicado para la zona, se visibilizaron las porosas fronteras entre ciudad y campo en cuanto a la producción de valor, que entrelaza al agronegocio y al desarrollismo urbano, donde la disputa por el hábitat se cruza de modo ambivalente con la disputa ambiental. El triunfo en la oposición a la instalación de la planta de una multinacional estandarte del extractivismo actual -que fortalecía el agronegocio imperante-, se tensiona con las problemáticas sociales y ambientales que la localidad padecía desde antes y las cuales continúan o incluso se profundizan en la actualidad.

Malvinas Argentinas se encuentra en el Departamento Colón, a 14 km de la ciudad de Córdoba, al Este; con accesos desde rutas A188 y 19 -al norte del Río Suquía-. En la zona hay pequeñas, medianas y grandes empresas. Se encuentra también el mercado de Abasto de Córdoba. Hasta los años '80 era parte del cinturón verde frutihortícola, que en los '90 se reconvirtió a monocultivo de soja. En el presente forma parte del Periurbano de Córdoba. Los canales maestros de riesgo que atraviesan a Córdoba capital -desde el oeste-, y que llegaban a la localidad, se encuentran actualmente en gran medida destruidos, inutilizados o tapados intencionalmente. Esto forma parte del cuadro generalizado en el que se haya dicha infraestructura, pensada otrora para abastecer de agua a la producción frutihortícola; hoy desplazada por el desarrollo inmobiliario, fábricas, explotaciones extractivas, basurales y agroindustria (Giobellina, 2015).

Históricamente las poblaciones que fueron habitando este espacio, remiten a diversas corrientes migratorias, durante sucesivas décadas: a-1910 a 1930: migración europea; b-1950 a 1960: población proveniente de Capilla de los Remedios y Norte de Córdoba, c- 1980: Población de Córdoba capital y países limítrofes. En 1953 se denomina como Malvinas Argentinas al paraje “Kilometro 711”; en 1987 se crea la Municipalidad. Según Tecco y Lucca (2007), Malvinas Argentinas viene experimentando un crecimiento demográfico superior al de la Capital Provincial desde los ‘80. El Censo 2010 indica un total de 12.581 habitantes; aunque se estima que en la actualidad hay alrededor de 18.000 habitantes,¹⁹ caracterizada como ciudad dormitorio, pues el 90% de las fuentes laborales se encuentran en Córdoba (PET, 2017); mientras que dos tercios de la población carecen de empleo o es precarizado (Censo 2010). Es la localidad provincial con mayor pobreza estructural de Córdoba (entre las que tienen más de 10 mil habitantes), con un 25,7% de Necesidades Básicas Insatisfechas.²⁰ Esto cobra especial relevancia a la luz del conflicto atravesado, en el que la promesa de generar 400 fuentes laborales por parte de la empresa resonaba en parte de la población, en tensión con aquellos que se opusieron a la instalación.²¹

En este marco de expansión, a nivel de infraestructura y servicios, existen múltiples deficiencias. El agua potable de pozo es de características salitrosas, carecen de sistemas de

¹⁹ Según el Plan Estratégico Territorial (PET): 2017. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_estrategico_territorial_malvinas_argentinas.pdf

²⁰ En materia habitacional: el hacinamiento alcanza al 22 % de los hogares (Censo 2010); el 30% de las viviendas requieren reparación o ampliación., el 85% no posee escrituras (PET, 2017); existen edificaciones irregulares en cuanto a loteo, muchos habitantes alquilan y existen dos tomas de terrenos.

²¹ Con el transcurrir del conflicto, la promesa de emplear a población local en la construcción, se incumplió, quedando en evidencia con la contratación por parte de la multinacional, de empresas tercerizadas.

cloacas, y gas natural sólo tiene una de las tres secciones de la localidad. Ante cada temporal, padecen de anegamiento de calles (de tierra la mayoría), inundaciones que culminan en ocasiones en evacuaciones de población. Otros aspectos que también hacen a la salud y el ambiente de la comunidad, es el tratamiento de los residuos sólidos urbanos de la localidad, los cuales son depositados en “Piedras Blancas”, relleno sanitario cercano a la capital de Córdoba. El municipio forma parte de la Corporación Intercomunal para la Gestión Sustentable de los Residuos Sólidos Urbanos del Área Metropolitana de Córdoba (CORMECOR). La problemática actual en torno a dicho enterramiento es que estaría alcanzando su límite de capacidad. Existen además según el citado documento, cinco basurales a cielo abierto en la localidad (PET, 2017).

En cuanto a los usos del suelo, se cruzan entonces: el uso residencial en expansión, las fábricas y depósitos, y la explotación agroindustrial colindante; en este último caso, mediando solamente 150 metros de las viviendas, por ordenanza provincial. Asimismo, la ciudad está en un continuo urbano junto a barrios de Córdoba como Arenales y La Floresta, y en dirección al Río Suquía, la ciudad-barrio Mi Esperanza y Chacra de la Merced.²² Se vinculan así la falta de planificación urbana, incompatibilidades en el uso del suelo - incluso solapamiento de zonas industriales/agroindustriales y habitacionales-, e inexistencia de regulación local que genere mayores distancias entre las fumigaciones y las viviendas (PET, 2017).

En el plano político, con posterioridad al conflicto contra Monsanto proliferaron organizaciones territoriales antes inexistentes en la zona (tales como Polo Obrero, Movimiento Evita, CTEP, Movimiento Popular La Dignidad, entre otros). Un

²² Donde se encuentra la planta de tratamiento de líquidos cloacales a la vera del río; zona en la cual también hay explotación de canteras, curtiembres y basurales.

hecho de relevancia a nivel de política institucional, es el cambio de gestión acontecido en diciembre de 2019, cuando asumió la gestión de Gastón Mazzalay, quien fue integrante de la asamblea de vecinos y que ganó en una coalición de “Malvinas Despierta” -rama partidaria que nació dentro de la citada asamblea- con el oficialismo provincial, “Hacemos por Córdoba”. En relación a esto último cabe destacar que el gobierno provincial de dicho signo político fue otrora antagonista durante el conflicto, ya que el mismo (en consonancia con el nacional y el local), promovían dicha instalación. No obstante, el programa de campaña que triunfó, incluyó centralmente la promesa de creación de un Hospital Regional y un Parque Industrial. A nivel de infraestructura, proyecta un plan de obras públicas que incluye un Plan General de desagües, cordón cuneta, asfalto y adoquinado, loteo y construcción de 100 viviendas y un fondo de compensación especial para la tercera sección. En materia de seguridad, la creación de un Consejo de Participación Ciudadana para construir un “mapa del delito”, así como implementación de “tecnología preventiva”. Cultura y Deporte fueron presentadas como áreas prioritarias, así como el fortalecimiento de emprendimientos y cooperativas.²³

De esta manera, en este territorio consideramos se entrelazan: un conflicto de trascendencia como parte del pasado reciente; en una ciudad periurbana en expansión y con las problemáticas descritas; y con el cambio institucional - luego de 20 años de gobiernos radicales- en el que se auguran obras e infraestructura que llevan como estandarte discursivo el prometido “progreso” que fuera puesto en debate durante el conflicto contra Monsanto.

La disputa se da en torno a dos maneras diferentes de pensar el espacio: una mirada mercantil y otra, construida a

²³ Ver: <https://www.ahoramalvinas.com.ar/noticia/6909/el-plan-de-metas-de-gaston-mazzalay-para-su-gobierno/>

partir de quienes allí viven. En efecto, la localidad de Malvinas Argentinas constituye un claro ejemplo que expresa las contradicciones del sistema capitalista: por un lado, si la planta de Monsanto se instalaba prometía empleos a los pobladores y por otro lado, la instalación podía tener consecuencias en la salud de sus habitantes, en el ambiente y afectando también a pobladores colindantes de la ciudad de Córdoba. Entonces nos preguntamos si la única forma de “progresar” de la localidad era a través de la instalación de dicha planta, si es posible pensar y construir más allá de la lógica capitalista. En esta misma línea de análisis, surge otro concepto de “derecho” al cual, en diversos discursos se retoma una y otra vez, como horizonte de lo posible y como “techo” de las disputas urbanas.

En “Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?” Fisher titula el primer apartado del siguiente modo: “1-Es más fácil imaginarse el fin del mundo que el fin del capitalismo”, retomando estas expresiones de las perspectivas de S. Zizek y de F. Jameson, para dar cuenta de la naturalización de este modo de producción como el único posible. “No hay alternativa”, refiere a la expresión de Margaret Thatcher para dar paso al neoliberalismo en el Reino Unido cuando fue primer ministro. Pero desde la lectura de Fisher, el no hay alternativa sigue resonando y adquiere otros sentidos en el presente del capitalismo a escala planetaria. Este pensador critica a las expresiones movimientistas anticapitalistas contemporáneas en las que encuentra que la referida expresión sigue habitando la matriz de estas prácticas de protesta, ya que muchas veces el horizonte de la acción cuando se cree que “no hay alternativa” es mitigar los excesos de las expropiaciones y depredaciones. Si en los 80’ no hay alternativa implicaba una disputa con el socialismo realmente existente y sus formulaciones críticas, hoy, el realismo capitalista parece no tener adversarios. De allí que la demanda fragmentaria, atada a conflictos localizados, aparezca como un rasgo y actúe en la dinámica de la

conflictividad social, delimitando sus contenidos, encorsetando sus formas, temporalizando sus frecuencias.

La lucha por los derechos y el marco del conflicto inscripto en esta definición, también es cuestionado por Fisher; para el autor, la acción política genuina requiere de procesos de destitución subjetiva de los actores, para recuperar el protagonismo en un marco de reglas de juego donde el lado activo se encuentra en las cosas. Citamos en extenso:

El programa liberal se articula no solo a partir de la lógica de los derechos, sino también, centralmente, a partir de la noción de identidad (...) así se muestra claramente la oposición entre las políticas de identidad liberales y las políticas de des-identidad proletarias. Las políticas de identidad buscan respeto y reconocimiento de la clase dominante; las políticas de des-identidad buscan la disolución del mismo aparato clasificatorio (2019b: p. 249).

3) La transdisciplinariedad/interdisciplinariedad y sus desafíos metodológicos

En el artículo titulado “Ciudad/Comunicación/Cultura. Hacia una perspectiva transdisciplinaria” (Boito, 2020) proponemos, retomando el símbolo de la barra, el íntimo lazo que existe entre estos tres términos, para pensar las formas de construcción de las formas de estar juntos/estar separados que particularizan la experiencia urbana contemporánea.

Comunicación/cultura en contextos de sociosegregación urbana –sea impuesta como en los barrios/ciudad o elegida, en los casos de poder ejercer el derecho a elegir donde residir, para las clases sociales que, por ejemplo, compran un departamento en Pocito Social Life- nos orienta hacia la construcción de una perspectiva transdisciplinaria, para dar cuenta de los rasgos y las dinámicas que prevalecen en la

producción de sentido en escenarios urbanos contemporáneos. El investigador Badenes (2007) específicamente en su consideración sobre el estado de los estudios e investigaciones en la región desde mediados de los 80', señalaba que tras la ruptura con el "mediacentrismo" la comunicación se dio múltiples objetos de estudio. En ese corrimiento el pasaje de los medios a las mediaciones en el clásico texto de Jesús Martín-Barbero, y antes de esto, el Proyecto Comunicación/Cultura de Héctor Schmucler o la Propuesta de una genealogía de la comunicación de Mattelart, son algunos de los hitos señalados.²⁴

Ya en la década del 80', el Proyecto propuesto por H. Schmucler indicaba la potencia de un lugar más allá de los contornos disciplinarios para indagar sobre la Comunicación. Retomamos alguna de sus consideraciones:

En vez de insistir en una especialización reductora, se propone una complejidad que enriquezca. Nada tiene que ver esto con la llamada interdisciplinariedad que, aún con las mejores intenciones, sólo consagra saberes puntuales. Se pretende lo contrario: hacer estallar los frágiles contornos de las disciplinas para que las jerarquías se disuelvan. La comunicación no es todo, pero debe ser hablada desde todas partes; debe dejar de ser un objeto constituido, para ser un objetivo a lograr. Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación

²⁴ Badenes, D. (2007). "Comunicación y ciudad: líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana". *Revista Question, Revista especializada en Periodismo y Comunicación*, 14(1), 1-11. <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/354>

tendrá sentido transferible a la vida cotidiana” (Schmucler, 1984: p. 8).²⁵

En este escrito, el autor inscribe la reflexión sobre la comunicación en el marco de una lectura crítica de su reducción a tecnologías para el desarrollo, tensionándolas con las consideraciones sobre la teoría de la dependencia. Es decir, piensa la comunicación en territorio o más específicamente en el marco de un modelo de producción y reproducción de una formación social determinada.

Además de lo antes dicho, esta perspectiva se orienta al abordaje de los procesos, prácticas y medios en los que participan los miembros de las clases subalternas; perspectiva que supone una lectura relacional que vincula a las diversas clases, en el marco de ciudades –que como Córdoba, tal como venimos estudiando- durante las últimas tres décadas se

²⁵ Schmucler, H (1984). “Un proyecto de Comunicación/cultura”. *Revista Comunicación y Cultura* Nº 12, Editorial Galerna; México. En el equipo de investigación sostenemos una perspectiva crítica con relación a la tecnología. En esta dirección, también encuentra lugar la temprana interpretación de H. Schmucler quien, así como reunió con una barra las nociones de *Comunicación/Cultura*; separó con la conjunción “y” al plantear la nominación del Seminario sobre tecnología y la sociedad -se recordará que el nombre del seminario fue *“Informática y Sociedad”*, creado en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UBA, y luego a cargo de Christian Ferrer-. Si en la lectura de Schmucler *“Informática y Sociedad”* estaban juntos pero separados mediante la conjunción “y”, la producción constante de datos y la posibilidad de rastrear y analizar los megas de información que producen los usuarios cotidianamente en las redes, constituye un síntoma de las formas de reorganización del deseo y a la vez de la vigilancia y control que actúa sobre mitad de la población mundial, que experimenta su vida y la de los demás a través de la web.

Las perspectivas críticas en cuanto a las tecnologías configuran un espectro en el cual existen diversas posiciones: desde considerar a los desarrollos informacionales como otra de las manifestaciones de los bienes comunes a resguardar, orientada a potenciar y ampliar la accesibilidad por parte de las mayorías mediante plataformas abiertas, colaborativas, hasta perspectivas que visualizan la generación de algoritmos en las redes junto a la dronización de la vida cotidiana, como formas actuales de ejercicio de la videovigilancia y la soberanía vertical –*sensu* Chamayou, 2016-.

encuentran fuertemente reconfiguradas por los procesos de sociosegregación urbana descriptos, a través de políticas en las que convergen lógicas de acción del Estado y Mercado. Es decir, también interroga agentes, escenarios y lógicas de otras clases sociales, para dar cuenta de los cambios operados en ese objeto particular que es la ciudad, ya instalado en los estudios desde la Comunicación.

En este escrito hemos partido y hemos desarrollado algunas de las estrechas relaciones entre ciudad capitalista/turistificada, comunicación mercantil/publicitaria, y la construcción lazos sociales subsumidos por la lógica del capital o para ser más precisas, lazos sociales que se inscriben y tienen como horizonte de lo posible/ lo deseable al *realismo capitalista*, en el sentido elaborado por Fisher.

De este modo, la investigación titulada: “Producción del escenario urbano cordobés y sus transformaciones: continuidades y discontinuidades en las disputas urbanas (2018-2021)” nos ha permitido seguir sosteniendo la siguiente hipótesis de trabajo que hemos construido hasta el presente: *La trama Comunicación/Cultura; es decir las relaciones sociales por definición plurales y heterogéneas en cuanto a la construcción de significados sobre la vida con otros y con el entorno, sobre la propia experiencia, expresada en los más variados lenguajes, objetivada en distintos soportes, configurada en múltiples géneros, viene siendo subsumida por una forma dominante –la comunicación devenida en discurso publicitario- y expone la marca del mercado en la estructura y en la estructuración de las relaciones sociales. No se trata de un problema de discurso –el discurso publicitario- sino de la identificación de una (la) forma dominante del lazo social: del sujeto consigo mismo, con los otros, con el entorno.*

En el recorrido realizado hemos expuesto que el realismo capitalista no actúa solo en el campo de los agentes del mercado; su lógica no es exclusiva de esta instancia, sino que

el slogan referido por Fisher “No hay alternativa” se ha materializado en creencia por parte de aquellos pequeños grupos, generalmente fuertemente atados a los territorios donde disputan por transformar en cuestión urbana problematizada, aquellas demandas que los reúnen. La relación de estas disputas con el modelo productivo, cuando aparece en los discursos, no supone la inclusión de su abordaje en el conjunto de acciones que se proponen los colectivos. En este punto, la experiencia descrita en Malvinas Argentinas es sintomática de lo referido: una experiencia de lucha “exitosa” (no se instaló Monsanto) fue una instancia atravesada de tensiones: entre algunos pobladores de la zona y la expectativa de obtener empleo con el emplazamiento de la planta y “los de afuera” que se desplazaron hacia esta zona desde “la ciudad” para evitarlo. Las cuestiones problematizadas no solo no son coincidentes, sino que se encuentran fragmentadas y en oposición: demanda de empleo, demandas medioambientales. Una tensión que hemos notado con recurrencia en el trabajo de campo es la separación y la dificultad de articulación entre demandas referidas al hábitat y aquellas que tematizan la destrucción del medioambiente.

La ecuación actual es la siguiente: las transformaciones urbanas como sinónimo de progreso. Las obras públicas que se imprimen en nuestros espacios pueden ser referidas al *non-stop*, a la circulación de sujetos, mercancías y capital; circulación entendida desde la lógica capitalista.

A lo largo del escrito realizamos un análisis desde una lectura materialista de aquellos barrios o sectores que comparten cambio como moneda común. La frontera urbana y la agrícola no pueden arrasar con los sujetos. En el caso de la obra del nudo vial destruyó lo material e inmaterial de los sujetos que habitan/habitan “El Tropezón”, la planificación de semejante construcción ¿casualmente? no contempló a sus habitantes. Por otro lado, las contradicciones en el conflicto de Malvinas Argentinas, sus pobladores ansiosos de puestos

laborales 'dignos' y una asamblea conformada por sujetos que directamente no estaban vinculados a Malvinas. Si bien, los casos son distintos ambos presentan la particularidad del conflicto fragmentado y ceñido a un área determinada y, a su vez hacen posible que emprendimientos privados como POCITO SOCIAL LIFE exista y sea exitoso, en un barrio que apunta a consolidar un polo turístico.

Si retomamos nuestra exposición sobre el realismo capitalista hecho creencia un significado de lo anterior se orienta a buscar un lugarcito donde encajar. En-cajar ahí, tener un espacio asegurado dentro del sistema y ese es el límite de lo deseable. Consideramos que lo hasta aquí expuesto muestra que de lo que se trata es: poder abrir una puerta, manejarse por los mismos circuitos y con las mismas personas y que ni veamos lo que pasa un poquito "más allá" de nuestro lado. El inicio y el fin del régimen del capitalismo espectacular es separarnos, sentenciaba G. Debord.

A modo de conclusiones (provisorias)

Tal como expusimos al inicio de este artículo, las preguntas que ordenaron el recorrido de la indagación fueron: ¿Cuáles son y qué características tienen las experiencias de disputas urbanas en Córdoba, a partir de la operatoria de las principales políticas públicas y privadas orientadas a la configuración de entornos clasistas en el habitar/circular la ciudad?, ¿Cómo esa geometría socio-urbana impacta en las gramáticas de las acciones de colectivos sociales que se ubican diferencial y desigualmente en el espacio?, ¿En qué espacios socio-urbanos, históricamente configurados, se inscribe la experiencia social de disputa urbana y contra qué/ contra quiénes y con quiénes se trama, en vista a mantener o acceder al derecho a la ciudad?

El objetivo general es identificar y caracterizar las emergencias, continuidades y sedimentaciones de las formas históricas e ideológicas de producción del espacio urbano en Córdoba, en relación a las experiencias de sus habitantes y a las maneras actuales de expresión del conflicto (2018-2021).

El trabajo se enmarca en un paradigma cualitativo, de fuerte anclaje materialista. Sin embargo, dada la complejidad de los fenómenos a abordar, consideramos pertinente una articulación con información cuantitativa que permita tener algún tipo de garantías epistémicas para las interpretaciones. Procuramos además indagar intersecciones entre dimensiones micro y macro sociales.

Durante los primeros dos años la indagación se organiza en torno a dos grandes ejes: i) la producción socio-histórica del espacio y sus transformaciones; y ii) las experiencias urbanas y modalidades de conflicto que se actualizan. En relación al eje i) hemos recogido y analizado datos de diferentes fuentes: INDEC, Instituto de Planificación Municipal (IPLAM), registros municipales como boletines de información y cartografía producida, ordenanzas municipales sobre Usos de Suelo y Convenios Urbanísticos, así como noticias periodísticas relevantes, al tiempo que avanzamos en el análisis de bibliografía especializada. Para el eje ii) hemos realizado algunas observaciones sistemáticas y primeras entrevistas que permiten tematizar y analizar dimensiones de la vivencia/experiencia del habitar en los espacios seleccionados.

Este camino posibilita desplazarnos desde el supuesto interpretativo basado en la existencia de dispositivos y mecanismos impersonales que regulan lo social, a su visibilización a partir de los efectos que producen en la vida cotidiana. En este sentido, y durante los próximos dos años completaremos el registro fotográfico que venimos realizando, para que aporte a la comprensión de las dimensiones sensibles de la experiencia en la ciudad, procurando reconocer y plasmar

–también en imágenes- las tendencias de la conflictividad urbana actual.

Las imágenes escogidas podrán ser leídas a su vez en una línea temporal conjuntamente con el álbum “Transformaciones y disputas 2017” tomado en el marco del proyecto PROTRI dirigido por la Dra. Corina Echavarría, referente a la mayoría de los territorios incluidos en este proyecto. Este eje también implica un momento de caracterización demográfica de los escenarios y actores involucrados, mediante información cuantitativa que parte del equipo generará, a partir de su participación en el proyecto PUE CIECS “Población sociosegregada, calidad de vida y espacio urbano en Córdoba” (A. Carbonetti y V. Papalini, Director y responsable académica, respectivamente), financiado por CONICET 2018-2022.

Buscamos contribuir desde aquí a una hermenéutica deconstructiva y a la vez crítica de nuestro presente. Su riqueza yace en la orientación de una mirada de totalidad, en donde la vivencia de los sujetos será entendida conforme a procesos estructurales y ejercicios institucionales (asumiendo una postura a la vez histórica y relacional).

Por esto a modo de cierre provisorio, nos centramos en un texto de Jesús Martín-Barbero que posibilita realizar una síntesis de lo visto en cada uno de los tres ejes o dimensiones. En su texto “¿Desde dónde pensamos hoy la comunicación?”, Martín-Barbero plantea algunos interrogantes en torno a los modos de relacionarse y estar/sentirse juntos: cómo se comunican las personas en la ciudad y de qué nos habla esa cotidianidad. En este sentido, se refiere a las nuevas formas de sociabilidad y al “empobrecimiento radical de la comunicación cotidiana producido por la funcionalización de la vida social que acarrea la modernización mercantil” (2015: p.15). Lo que está en disputa es la misma naturaleza de esas dinámicas de interacción y de comunicación: cómo estar juntos, cómo

comunicarnos con otros y cómo damos forma a aquellos entornos que habitamos. Encuentro que se complejiza aún más si consideramos que, esas formas de encierro o auto-encierro del hábitat se encuadran en una experiencia regulada por la mercantilización y mediatización de la vida.

Aquí aparece la pertinencia de la lectura desde la crítica ideológica sobre cómo se trama y destrama la relación entre Ciudad/Comunicación/ Cultura, identificando que no solo es inexistente una decisión urbana de embellecimiento per se y que –*sensu* Benjamin- todo embellecimiento es estratégico, sino también que de manera creciente el espacio urbano cordobés se produce como relaciones entre cosas.

Como espectro queda rondando la pregunta por los actores, por los sujetos tanto de aquellos que en-cajan como aquellos que no lo hacen, en las formas de habitar/circular y de disfrutar que se imponen. Y la pregunta política sobre las instancias “permeables” o los espacios/tiempo donde se cruzan los sujetos que habitan en entornos cerrados, protegidos, seguros con el resto de los que son parte de esa “otra” ciudad. ¿Es acaso todavía la ciudad el espacio en donde se dirimen los conflictos? ¿O es que también allí cada vez más esa tendencia a la separación y el encerramiento va obturando las posibilidades de encuentro y entonces lo que encontramos allí son círculos de encierro reales/virtuales, donde los mismos se encuentran entre los mismos, unidos y separados en la articulación de demandas puntuales y fragmentadas? ¿Podemos / podremos atravesar la naturaleza ideológica del realismo capitalista, reunir lo Real de la destrucción de la Naturaleza junto al carácter tanático de la vida urbana, reunir las cuestiones sociales ambientales y las urbanas en un tipo de inter-versión /intervención contra-ideológica, orientada *al pensamiento y la acción genuinos –sensu Fisher?*

Bibliografía

Badenes, D. (2007). "Comunicación y Ciudad: líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana". *Question*, 1(14), 1-11. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/354>

Benjamin, W. (1999). *Poesía y Capitalismo*. Iluminaciones II. Madrid, España: Taurus.

_____ (2005). *Libro de los Pasajes*. Madrid, España: Akal.

Boito, M.E. (2020). "Ciudad/Comunicación/Cultura. Hacia una perspectiva interdisciplinaria". *Revista Perspectivas de la comunicación*, Universidad de la Frontera, Chile. (En prensa).

Boito, M.E. y Oliva, A. (2019). "¿Ves? Entre todos, podemos y hacemos más" Una lectura crítica la gestión urbana en Córdoba. En Rehermann F., Rodríguez A., Viñar M. E., Da Fonseca A., Pérez Sánchez M., Machado G., Bozzo L., Pérez Monkas G., Rivero G., Yuliani R. y Fagúndez D. (Comité Editor), *Territorialidades barriales en la ciudad contemporánea* (pp.25-243). Montevideo, Uruguay: UdelAR.

Boito, M. E. y Pereyra, A. (2015). "Embelllecimiento estratégico en la ciudad de Córdoba: continuidades, tensiones y rupturas en las prácticas de habitar en el barrio Güemes (2000-2014)". *Revista de Estudios Socioterritoriales*, 19, enero-junio 2016, 13-29, Centro de Investigaciones Geográficas CIG-Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales CIG-IGEHCs CONICET/UNCPBA. Recuperado de: <http://www.unicen.edu.ar/content/revista-estudios-socioterritoriales>

Boito, M. E y Salguero Myers, K. (2015). Experiencias sociales y transformaciones urbanas en la ciudad de Córdoba, Argentina (2003-2015). Principales dimensiones de la conflictividad y la sensibilidad en una ciudad socio-segregada del Sur Global, ALAS, Costa Rica, 29 noviembre-4 diciembre (paper). Recuperado de: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/5969?show=full>

Boito, M. E. y Michelazzo, C. (2015). Patrimonio, identidad y espectáculo: una aproximación a las tensiones que conforman el espacio barrial de Alberdi, Córdoba, durante la última década, PreAlas, Cuyo, julio (paper). Recuperado de: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/5953>

Boito, M. E. (2017). "Estar Juntos/ Estar Separados en el Escenario Urbano Cordobés actual". *Revista Inmediaciones de la Comunicación*, 12, enero/julio, 211-239. Montevideo, Uruguay.

Boito, M.E. y Espoz, M.B. (comp.) (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario, Argentina: Puño y Letra Editorialismo de Base.

Boito, M.E. y Michelazzo, C. (2014). "Córdoba en pedazos. Habitar/circular en contextos socio-segregados". *Revista Estudios Sociales Contemporáneos*, 10, 45-58, Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos, IDEHESI/ CONICET, Universidad Nacional de Cuyo.

Boito, M.E. y Espoz, M.B. (2013). Urbanismo estratégico y experiencias de desplazamientos clasistas en la ciudad. Córdoba (2012-2013). En Camarena, M. (2013). *Circulaciones materiales y simbólicas en América*. México: Instituto de Investigaciones Multidisciplinarias. Universidad Autónoma de Querétaro.

Boito, M.E.; Cervio, A.L. y Espoz, M.B. (2009). "La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las 'Ciudades-Barrios'". *Revista electrónica ONTEAIKEN* 7(4), Boletín sobre prácticas y estudios sobre acción colectiva, CEA-UE, Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social.

Boito, M.E. (2013). La noción de entorno clasista como encuadre de la experiencia en contextos de socio-segregación, en Nievas, F. (comp). *Mosaico de sentidos. Vida cotidiana, conflictos y estructura social* (pp.191-205). Buenos Aires: Editora Sociológica CIES, E-books.

Buffalo, L. (2013). *Reestructuración productiva y configuración territorial. Pequeña industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba 2002-2012* (Tesis doctoral). La Plata: Facultad de

Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Capdevielle, J. (2014). "Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2011)". *Cuadernos geográficos* 53(2). Granada: Editorial Universidad de Granada.

Capdevielle, J. (2015). "El mercado inmobiliario y la producción privada de viviendas: una aproximación a las estrategias empresariales en la ciudad de Córdoba (Argentina)". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 25(2), 177-196. Recuperado de: <https://doi.org/10.15446/rcdq.v25n2.49758>

Centro de Investigaciones Participativas en Políticas Económicas y Sociales (CIPPES). (2018). *La infantilización de la pobreza crece. Córdoba entre las 3 peores provincias*. Argentina, Córdoba.

Chamayou G. (2016). *Teoría del dron*. Buenos Aires, Argentina: Futuro Anterior Ediciones.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Panorama Social de América Latina 2018*. Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL). (2018) *Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe 2017*. Chile: Naciones Unidas.

Espoz, M, B. y Vaccaro, N. (2017). La cuestión del valor en las disputas urbanas: la patrimonialización como dinámica productiva. Congreso ALAS. Montevideo, Uruguay.

Fisher. M. (2019a). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.

Fisher. M. (2019b). *K-Punk Volumen I. Escritos reunidos e inéditos. (libros, películas y televisión)*. Buenos Aires: Caja Negra.

Giobellina, B. (2015). Agricultura urbana y periurbana, patrimonio agrario para la sustentabilidad de las ciudades. Lecciones aprendidas: del periurbano de Valencia al periurbano de Córdoba. Dpto. Administración Pública Universidad Nacional de Rosario, Argentina, y Grupo de Economía Internacional y Desarrollo, Universidad Politécnica de Valencia, España. Recuperado de: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_giobellina_innterritorial_final.pdf

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, España: Ediciones Akal.

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Madrid, España: Ediciones Akal.

Hiernaux, D. (2004). "Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial". *Revista Veredas* (8) 1er. Semestre.

Levstein, A. y Boito, M.E. (comp.) (2009). *De insomnios y vigiliias en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre "Ciudad de mis sueños"*. Córdoba, Argentina: Universitas.

Mazur, M. E., Morales, A. E. & Pardo, D. (2012). *Reflexiones en torno a la participación de los jóvenes en los procesos comunitarios de Villa El Tropezón. Enmarcadas en un contexto de visibilización de acciones colectivas por riesgo de desalojo. Sistematización de Prácticas Pre-Profesionales Contexto Social y Comunitario* (Tesis de licenciatura no publicada). Facultad de Psicología, UNC, Córdoba, Argentina.

Martín-Barbero, J. (2015). "¿Desde dónde pensamos hoy la comunicación?". *Revista Chasqui*, 128, abril-julio, 13-29, Sección Tribuna, CIESPAL, Quito, Ecuador.

Molinatti, F. (2013). *Cambios en los patrones de segregación residencial en la ciudad de Córdoba. Años 1991, 2001 y 200*. (Tesis Maestría en Demografía). Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

Salguero, K. (2015). Segregación urbana y reproducción del capital. El caso de la ciudad de Córdoba (2003-2013), sus transformaciones físicas y las experiencias sociales posibles. En M. E. Boito (comp.), *Lo popular en la estructura de la*

experiencia contemporánea (pp.201-228). Buenos Aires: El Colectivo.

Salguero Myers, K y Michelazzo C. (2017). "Capitalismo, refundación y conflicto. La disputa por el espacio-tiempo urbano en Córdoba, Argentina". *Revista Territorios*, (37), 17-40. Universidad del Rosario, Bogotá. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4833>

Sánchez Marengo, P. y Valor, M. (2016). *Las emociones en la experiencia de los vecinos de Malvinas Argentinas contra la instalación de Monsanto*. Córdoba: Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11086/4171>

Sennett, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Silva, L. (2009). *Anti-Manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos, 1975*. Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana CA.

Schmucler, H. (1984). "Un proyecto de Comunicación/Cultura". *Revista Comunicación y Cultura*, 12. México: Editorial Galerna.

Utrera, G. (2018). *El déficit habitacional en Córdoba*. Colegio de Ingenieros Civiles de Córdoba. Recuperado de: <http://civiles.org.ar/institucional/el-deficit-habitacional-en-cordoba/>

**Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto
“Urbanizaciones Turísticas” en la provincia de
Córdoba en la última década: trama y conflictos
socio-urbanos en contexto de patrimonialización
y turistificación”¹**

CATEGORÍA CONSOLIDAR (Tipo III)

Área científica: Ciencias Sociales y Política

Directora: Dra. María Belén Espoz Dalmasso

Codirectora: Mgter. María Lis del Campo

Miembros del equipo: Dra. Cecilia Quevedo, Lic. Luis Salcedo Okuma, Dr. Emilio Seveso Zanin, Lic. Paula Torres, Dra. María Laura González; Lic. Esteban Fernández; Lic. Julián Francisco Castro, Lic. Natalia Vaccaro; Lic. María Eugenia Gómez; Lic. Mara Remondegui; Lic. Agustín Cazzolli; Est. Pedro Giordano; Est. Milagros Flores; Est. Ayelen Jorquera; Dr. José Ignacio Stang.

Resumen del proyecto

Los procesos de patrimonialización y turistificación constituyen claves fundamentales de la actual dinámica socio-urbana, estructurando una compleja trama de lugares y sentidos para ser/estar entre todos ya sea en la ciudad o en el campo; espacios pretendidamente comunes donde el disfrute aparece como eje fundamental de la interacción, pero en torno

¹ Todos/as los/as integrantes del equipo son autores/as del informe presentado.

a los cuales se presentan espacios, memorias y objetos en disputa. Postulamos como hipótesis un lazo solidario entre las políticas de patrimonialización y las tendencias de turistificación -orientadas a captar la atención del mercado local, regional y mundial- y la instalación de diversos/heterogéneos modelos de urbanización como terreno de inversiones y capitales productivos cuya injerencia en las formas territoriales, organizativas, societales y subjetivas son significativas. Como corolario de este avance, se relevan procesos de resistencia colectiva que pugnan por el derecho a las disidentes habitancias del territorio. La distinción entre lo urbano y lo rural se está disolviendo en un conjunto de espacios porosos de desarrollo geográfico y cultural desigual: cuestión visible en los procesos de urbanización turística y, en particular, en espacios donde la disputa sobre el patrimonio revela la emergencia de actores heterogéneos. En esta dirección la presente investigación tiene por objeto indagar esas zonas porosas de urbanización turística en tres regiones de Córdoba (Traslasierra; Noroeste y Ansenúza) con el fin de dar cuenta 2 dimensiones: 1) una de tipo estructural, vinculada al estudio de las lógicas de reestructuración del capital a través de la generación de formas de plusvalía novedosas (ancladas en producciones espaciales cuyo territorio es la naturaleza y la cultura); 2) una socio-subjetiva, que busca comprender las injerencias de dichas modificaciones territoriales en las estructuras de experiencia de los pobladores. En esta dirección las preguntas de investigación giran en torno a, por un lado ¿cuál es el impacto de dichas políticas turísticas en la generación de plusvalía y renta del suelo? ¿De qué manera estas lógicas nos ayudan a comprender el actual funcionamiento del capital?; y por el otro ¿cómo estas formas de readecuación del territorio como nueva condición espacial (las urbanizaciones turísticas) reconfiguran lazos sociales/culturales y formas de definición subjetiva? Para dar cuenta de ello el diseño metodológico articula diferentes etapas de producción de datos cuantitativos y cualitativos.

Introducción

El presente informe, expresa los principales resultados de un proyecto de investigación aún en curso, que busca comprender las injerencias que los procesos de turismo y de patrimonio tienen a la hora de producir “territorio” en diferentes regiones, espacios, y a diferentes escalas, en la provincia de Córdoba en la última década. En este sentido, venimos sosteniendo que los procesos de patrimonialización y turistificación constituyen claves fundamentales de la actual dinámica socio-urbana que van estructurando una compleja trama de “lugares” y “sentidos” para ser/estar “entre todos”, ya sea en la ciudad o en el campo. En estos espacios, el disfrute aparece como eje fundamental de la interacción en articulación a espacios, memorias y objetos en disputa que se presentan “naturalmente” como propiedades de algún lugar o práctica que se dispone a ser “valorizado” por el halo turístico o patrimonial. Se ofrecen como lógicas de producción/consumo que dinamizan diferentes dimensiones de la esfera cultural, natural y social, convirtiendo lo que es experiencia de vida vivida, en “paquetes de experiencia” susceptibles de ser vendidos/comprados en el mercado (Peixoto, 2011; Espoz, 2016; Espoz y del Campo, 2018) evidenciando, nuevas dinámicas del territorio no solo a nivel socio-económico sino también subjetivo.²

² Según datos oficiales: el turismo representa el 7.29% del PBI Nacional – directa o indirectamente- (el cuarto complejo exportador del país); genera en la actualidad 1.2 millones de empleos; US\$ 4.627 millones de INGRESOS por turismo internacional; US\$ 5.190 millones de GASTO de turistas nacionales en las Economías Regionales; 4% al 5% es la tasa promedio anual que crece el Turismo a nivel global; 8% y 7% es la tasa crecimiento anual de los INGRESOS por Turismo internacional e interno; En 15 años Sudamérica duplicará los arribos de turistas internacionales, de 28,6 a 58 millones. Unesco (9 sitios y 2 inmateriales). En particular, el espacio turístico de la provincia de Córdoba, se encuentra integrado en Regiones Turísticas conformadas por Áreas Turísticas asociadas en función de su proximidad geográfica, identidad cultural y potencialidad turística. El PETS CBA 2017 será la actualización del Plan

Con base en la tendencia de las urbanizaciones actuales a estructurarse en torno a modalidades heterogéneas de “aislamiento” o “encierro” por clase –como identificamos en investigaciones anteriores-,³ la forma en que se gestionan los espacios urbanos o urbanizables implica la tracción de diferentes grupos sociales que reconocen espacios de acción diversos y desiguales en lo que respecta a los significados y funciones de los mismos. El mecanismo subyacente es el mismo: los procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005; Bensaïd, 2011; Espoz y Vaccaro, 2017), en que los grupos cuyo excedente de capital se traduce en mayor ocupación y disposición del espacio, obteniendo mayor renta y poder de decisión en las modalidades de urbanización territorial. De esta manera, la distinción entre lo urbano y lo rural se disuelve en un conjunto de espacios “porosos” de desarrollo geográfico y cultural desigual. Este proyecto se ha propuesto como objetivo general comprender la trama y conflictos vinculados a procesos de urbanización turística en la provincia de Córdoba, considerando las injerencias en las formas socio-subjetivas de los actores involucrados en tres regiones del interior: Ansenúza, Traslasierra y Noroeste.⁴

Estratégico de Turismo Sustentable 2006 de la Provincia de Córdoba. El objetivo del plan es impulsar el proceso orientador de acciones estratégicas generadas a partir de la participación y el consenso de los actores del sector, para fortalecer el desarrollo turístico equilibrado de la provincia como un destino turístico sustentable, competitivo y de calidad. El ámbito territorial del PETS CBA 2017, alcanza a las regiones turísticas y a los municipios y comunas comprendidos en la Ley de Regionalización Turística de la Provincia de Córdoba N° 10.312/15.

³ Proyecto Categoría A bianual avalado y subsidiado por SECyT titulado “Ciudad “embellecida”, ciudad “protegida”: exploración de sentidos/valores en los procesos de patrimonialización en Córdoba capital post- Bicentenario”. Res. SECyT-UNC. 313/16 (2016-2017). Finalizado.

⁴ Este proyecto, con base en el Plan Estratégico de Turismo Sustentable Córdoba (2005-06), pretende dar cuenta de diversos procesos de urbanización turística, por lo que se enfocará inicialmente en las siguientes áreas y localidades: 1) El Área Mar Chiquita/Ansenúza (Región del Mar de Ansenúza). Se caracteriza por disponer de la laguna Mar Chiquita y los bañados del Río

Desde nuestro punto de vista, la relación entre capitalismo y urbanismo es clave para comprender las formas y los contenidos de las actuales dinámicas del “hacer territorio”, de generar formas de “espacialidad” que implican la configuración de dinámicas sociales y culturales novedosas en lo que respecta, al menos, a las latencias y expresiones del conflicto. Los procesos de reestructuración urbana vinculados al sector turístico como política de desarrollo -fuertemente sostenidos en procesos de comunicación-⁵ encuentran en ciudades de escala media/intermedia su principal objeto, evidenciando un “estado particular” de las dinámicas de reproducción del capital, como

Dulce como sitio natural tendiente al reconocimiento internacional basado en el conservacionismo de especies migratorias. La sanción del Parque Nacional Ansenúza, como el más grande del país, articula las acciones en materia turística regional. 2) La Comuna de Chancaní, en el Área Noroeste (Región Traslasierra). Se trata de una localidad de características rurales, de aproximadamente 500 habitantes, que se promueve como circuito vinculado al Parque Natural y la Reserva Natural Chancaní –de bosque serrano y chaqueño occidental-, y los túneles de Tanninga. 3) San Marcos Sierra, es una localidad ubicada en el Noreste, conocida por la marcada actividad del movimiento hippie en años 60, la presencia de artesanos, el turismo ecológico y alternativo. Allí se realiza el Encuentro Indígena Comechingón, la Festividad del Patrono de San Marcos y otros festivales. Ha sido declarado “Territorio No nuclear y de Protección de la Naturaleza”. En muchos de estos municipios, la pérdida de rentas por agricultura en las últimas dos décadas impulsó a la generación de formas de rentabilidad vía ‘desarrollo turístico’ (estructurado por la OMT). En esta dirección emerge la categoría de ‘turismo rural’. Algunos datos a tener en cuenta: la Región Centro aportó alrededor de 106.000 puestos de trabajo durante el año 2013, es decir, un 9,2% del total nacional. De estos, más de la mitad pertenecen a los Servicios de Restaurantes (50,2%). En las tres regiones a estudiar (Traslasierra, Noroeste y Ansenúza) según datos del portal de estadísticas del Gobierno provincial, la economía está orientada a los servicios en más de un 70% (alcanzando hasta un 85%) evidenciando la relación entre el perfil de servicios turísticos y las modalidades de empleos que se concretan.

⁵ Como venimos observando, no se trata solo de ‘hacer territorio’ en el espacio físico, sino también en el espacio socio-comunicacional. De allí que las estrategias estatales y privadas vinculadas al turismo cada vez más recurran a la producción de contenidos digitales (en redes sociales y páginas web) como una de las formas de ‘resolución’ expresiva de los lugares/prácticas/patrimonios en contextos de competencia por atraer la circulación corporal.

así también de las relaciones sociales y comunicacionales que prefigura.

Los espacios culturales rurales/urbanos son variables, relacionales y co-constitutivos del desarrollo del capitalismo moderno (Williams, 2000) pero adquieren -en el contexto antes descripto- particularidades: observamos cómo los procesos vinculados al desarrollo turístico y patrimonial van configurando formas de urbanización que implican espacialidades diversas y actores heterogéneos con desigual incidencia a la hora de tomar decisiones con respecto a la producción espacial, y por supuesto, para la generación de plusvalía. Por un lado, espacios “porosos” donde lo urbano/lo rural expresan modalidades de urbanización particulares donde “todo está por hacerse/inventarse” e implican expresiones sobre el valor turístico muy diferentes a las dominantes (en localidades reconfiguradas por una orientación al turismo como “motor” de un desarrollo económico estancado en relación a actividades productivas anteriores); por el otro, espacialidades medias/intermedias que dan cuenta de la diferentes escalas de articulación que requiere el desarrollo del capital (localidades productivas que ya constituyen en sí mismas ciudades cabeceras de una región que, no es sino en esta década, diseñan y aplican programas de turismo).

En esta dirección, la conformación de la idea de ciudad (urbe) se puede comprender como un dispositivo de ordenamiento y regulación espacio-temporal del modo de producción capitalista y las relaciones sociales establecidas por él, cuyas múltiples dimensiones remiten a aspectos fragmentados de dicha totalidad e implican lógicas de urbanización a diferentes escalas. Las ciudades (como expresión de procesos complejos que siempre tienden a “urbanizar” los territorios) expresan la forma dominante de la experiencia social contemporánea en tanto *index* de la estrategia sistémica del capital para su reproducción espacial: de allí que el *dictum* a “urbanizar” sea fundante de la mayoría

de las estrategias de intervención espacial. La ciudad emerge, entonces, como modelo del espacio socio-económico y comunicacional, donde la regulación del valor/la velocidad son los marcos de acción, interacción y reacción (al modelo) posibles/deseables.

El turismo, en el sentido de nuestro estudio, surge como forma sensible que organiza las percepciones y sensaciones del ser y estar en la vida social (urbana). El patrimonio pierde potencia política para entender los horizontes de la memoria común y pasa configurarse en entorno de contemplación (más exhibitiva y menos estética) orientados al consumo de experiencias de alteridad (espacial, temporal, cultural, social, etc.) (Espoz y del Campo, 2019). Por ende, plantear teórica y metodológicamente su abordaje, implica revisar las condiciones de posibilidad que vuelven observable estas transformaciones.

En este sentido, recuperamos la noción que tanto Estado como Mercado utilizan para hablar de desarrollo turístico (en la planificación estratégica como en los planes de inversiones) que es la de “circuitos”. Esta noción, para nosotros, se articula con un concepto que venimos trabajando bajo la categoría de ‘entornos protegidos’ que, en el diseño urbanístico, configuran circuitos de circulación y consumo cada vez más estructurados por clase (Boito y Espoz, 2014; Espoz, 2017). Identificamos que la experiencia urbana y turística contemporánea se organiza en torno a lo que podríamos reconocer como dos grandes patrones interconectados: la “circulación” -como proliferación estratégica continua de mercancías en sus diversas materialidades /objetos, sujetos, ideas/- y los “entornos” – como encuadres materiales producidos tanto por el Estado como por el Mercado de formas de vida experienciables según clase social cuya variabilidad de contenidos remite a estructuras de experiencia-. La propuesta de desarrollos de “circuitos” vienen a combinar disposiciones de desplazamiento reguladas y “seguras/protegidas” para quién se acerca a vivenciar otros encuadres territoriales sociales y

culturales (característicos de toda experiencia turística) que se regulan a partir de la 'velocidad' del desplazamiento (Virilio, 2006).

Al mirar circuitos pretendemos indagar nuevas formas de territorialización dispuesta por las urbanizaciones turísticas. En esta dirección focalizaremos en la configuración de: a) Circuitos de fijación-circulación: entendemos que las políticas habitacionales implican siempre modalidades de fijación territorial y están atravesadas por los procesos de embellecimiento vinculados al desarrollo de turismo regional. En este sentido, las políticas de erradicación de vivienda-ranchos de Traslasierra no pueden desvincularse de los circuitos turísticos del Parque Natural Chancaní y los Túneles de Taininga en el Departamento Pocho. Por otra parte, la demanda de alojamiento transitorio va generando nuevas tipologías de hábitat que coexisten (a veces conflictivamente) con las anteriores y, la infraestructura de servicios básicos y las obras viales para garantizar el acceso y la circulación a estas zonas, configuran un nudo clave para entender algunas de los principales conflictos de la región. A su vez, las mega-obras que se implementan para acelerar el desplazamiento de otros cuerpos, aparece como una estrategia clara de la política turística contemporánea (caso de la Autovía "Variante Costa Azul"). Esta entrada nos permite observar que las lógicas de residencia y de circulación se ven afectadas por las modalidades de turismo que muchas veces bajo la forma de política de vivienda social, se configura, además, una propuesta turística cultural (y/o étnica) que impacta fuertemente en las relaciones sociales y subjetivas; b) Circuitos experienciales: en este eje consideraremos todas las ofertas orientadas a generar formas de disfrute a partir de vivenciar 'experiencias' de autenticidad: en la interacción social/natural con el entorno y en las prácticas de consumo socio-cultural (las formas del comer, del hacer artesanía, las formas alternativas de conectarse con la naturaleza y con el propio cuerpo, entre

otras). Nos interesa particularmente aquí tensionar la idea de “inversiones locales, propuestas globales” conectándolas con las dinámicas socio-territoriales. Si bien el llamado “Marketing experiencial” o la “economía de las experiencias” (Pine II y Gilmore, 1999) es uno de los lenguajes claves de la lógica del desarrollo turístico, queremos ver cómo se construyen esos circuitos como “mercados de experiencia” (Peixoto, 2011) y en qué sentidos éstos reconfiguran las propias vivencias de los pobladores;⁶ c) Circuitos de producción/ consumo: este nos permite observar las tensiones entre las lógicas productivas de los territorios en un sentido tradicional (zonas ganaderas, agrícolas, forestales, vitivinícolas, etc.) y las lógicas de turismo que van reconfigurando dichas prácticas. Por ejemplo, el caso de la reciente declaración del Parque Nacional de Ansenúza modifica no solo las fronteras agrícolas de la zona, sino que implica la prohibición de diferentes prácticas de subsistencia que algunos pobladores vienen desarrollando en torno a la Mar Chiquita como forma de consumo. En todos los casos, emergen modalidades expresivas del conflicto que de manera latente o no, van señalando nuevas dinámicas de las relaciones espaciales y sociales. La noción de circuitos de fijación-circulación, experienciales y de producción/ consumo posibilitan indagar cómo Estado y mercado se articulan para instalar formas de territorialización particulares.

Tomamos como unidad de análisis las “urbanizaciones turísticas”, noción que permite observar territorios donde el crecimiento urbano está estructurado en torno al desarrollo turístico y que incorporan, ya en su diseño, un tipo de sujeto configurado como visitante-consumidor-cliente.⁷ En esta

⁶ Solo para ejemplificar, la promoción turística de verano de Mina Clavero se llamó “Experiencia Traslasierra”, proponiendo la forma de la visita en esa clave o también “la Fiesta de los sentidos” que se realiza en Villa las Rosas, entre otros

⁷ Se trata de núcleos urbanos que no están necesariamente conectados con el núcleo tradicional de la ciudad (Arrones Jurdao, 1979). Las UT se caracterizan por: el número de propietarios de los inmuebles/ establecimientos provenientes

primera etapa del proyecto, el equipo de trabajo se dividió en subgrupos para abordar cada una de las regiones. Se desarrollaron las siguientes actividades:

I. Caracterización de cada una de las regiones, con el trazado de dimensiones contextuales (geográficas, habitacionales, económicas, culturales, políticas e históricas) a fin de reconocer su situación actual y ponerlas en relación con los procesos de patrimonialización y turistificación y lo que propone el estado nacional, provincial y municipal.

II. Relevamiento y sistematización de documentos y publicaciones oficiales del Estado provincial y local (boletines oficiales, sitios web, publicaciones de municipios y comunas), también sobre las especificidades para cada región.

III. Relevamiento y sistematización de publicaciones sobre la temática en medios locales y de la capital cordobesa.⁸

IV. Entrada y desarrollo de la primera fase del trabajo en terreno. En noviembre de 2019.

Divididos en subequipos, se realizó el trabajo en terreno en cada una de las regiones donde se entrevistaron a intendentes y funcionarios/as vinculados con las áreas de urbanización, turismo, cultura o ambiente, así como otros/as informantes clave en la comunidad. Para ello, se establecieron los contactos necesarios desde Córdoba y se diseñó el cronograma de recorridos y actividades a fin de optimizar

de otra provincia o país (población heterogénea no permanente); fluctuación constante de transacciones de propiedad que dificulta muchas veces la consolidación de lazos comunitarios; alto impacto de la renta en relación a la media municipal; formas de producción turísticas focalizadas y enfocadas a la generación de un 'mercado de experiencias' (Peixoto, 2011); crecimiento de establecimientos orientados a servicios (gastronómicos, principalmente, pero también ferias, eventos, actividades culturales fuera del calendario estival).

⁸ Estas tres instancias han permitido cartografiar los principales agentes, actores y dinámicas y conflictividades ligadas a los procesos de urbanización turística y su incidencia, participación y organización en los mismos.

recursos, así como el guion de entrevistas y las guías de observación.

Los itinerarios se planificaron considerando la articulación y participación diferenciales de las localidades para el proyecto turístico de la región, reconociendo a su vez, diferentes escalas del “desarrollo”:

Región/Escala política y poblacional ⁹	Comunas/Localidad	Municipio
REGION ANSENUZA		Sebastián Elcano (2481 hab.) Miramar (2023 hab.) La Para (3404 hab.) Marull (1799 hab.) Balnearia (6105 hab.)
REGION NOROESTE	Chancani (422.hab) Salsacate (1728 hab.)	
	Villa de Soto (12050 hab.)	
		Cruz del Eje (30680 hab.)
TRASLASIERRA	San Javier (1825hab.) Las Calles (320 hab.)	Mina Clavero (25000 hab) Las Rosas (4103 hab.) Nono (1229 hab.)

⁹ Toda la información descriptiva se remite a los últimos datos producidos en el Censo Nacional (2010) y de acuerdo a información oficial. El 2020 dado el contexto de pandemia, la realización del nuevo Censo Nacional se ha reprogramado para el próximo año.

También se recorrieron y observaron: reservas naturales, lugares de interés cultural e histórico (parques, paseos, museos, espacios e intervenciones artísticas, gastronomía, festivales, etc.), obras de infraestructura y señalética urbana, actividades productivas y recolectaron folletos vinculados al área Turismo con todas las ofertas preestablecidas. Se registraron diálogos informales y se buscó entablar contactos para la fase posterior del proyecto. En todos los casos se utilizó registro fotográfico. El corpus obtenido en esta etapa se encuentra en proceso de sistematización del registro y transcripción de las 18 entrevistas realizadas en la primera etapa del trabajo de campo así como también se realizará una clasificación y análisis de las imágenes obtenidas en los registros fotográficos y en la folletería recolectada.

A continuación, daremos cuenta del informe de los resultados correspondientes a las regiones turísticas estudiadas y los mismos se encuentran agrupados en tres ejes establecidos solo a los fines expositivos.¹⁰ Por último, plantaremos las líneas que continúan este proceso investigativo, focalizando en algunas pistas ya establecidas en el paisaje esbozado.

Caracterización y contexto histórico de las regiones turísticas analizadas: esbozos de un paisaje

Esta investigación –como ya enunciamos– tiene como base de indicación regional lo establecido por el Plan Estratégico de Turismo Sustentable Córdoba (2005-06/actualización 2019). Algunos datos a tener en cuenta: la Región Centro aportó alrededor de 106.000 puestos de trabajo durante el año 2013, es decir, un 9,2% del total nacional. De

¹⁰ Ejes vinculados a dar cuenta de: a) Dinámicas y valores de transformación territorial en la ciudad y el campo, b) Caracterización de actores sociales y políticos (individuales y colectivos) que inciden en los territorios y, c) la transdisciplinariedad/interdisciplinariedad y sus desafíos metodológicos.

estos, más de la mitad pertenecen a los Servicios de Restaurantes (50,2%). En las tres regiones a estudiar (Traslasierra, Noroeste y Ansenúza) según datos del portal de estadísticas del Gobierno provincial, la economía está orientada a los servicios en más de un 70% (alcanzando hasta un 85%) evidenciando la relación entre el perfil de servicios turísticos y las modalidades de empleos que se concretan. La actualización del Plan Estratégico de Turismo (2017) va de la mano con la redefinición, desde el punto de vista estatal pero con el “involucramiento” de actores privados y de la sociedad civil, de los lineamientos para el 2020-2030, cuya publicación se realizó a finales del 2019 y formará parte de próximos análisis. En las consideraciones finales planteamos algunos de los interrogantes que se plantean en torno al futuro del turismo en el actual contexto pandémico cuya incidencia en los contextos situados será fundamental para comprender el impacto en las regiones. Por lo pronto, esbozaremos algunas de las principales características tal como fueron relevadas antes de la Pandemia.

La región noroeste abarca los departamentos de Minas, Pocho y Cruz del Eje. Minas tiene una población de 4.727 según el Censo de 2010; Pocho de 5.380; y Cruz del Eje 58.729 habitantes. Las principales actividades económicas son la ganadería (caprinos, vacunos, ovinos, bovinos, porcinos, apicultura) y la agricultura (maíz, olivicultura, vitivinícola, apícola, frutihortícola, horticultura, aromáticas, etc.). También posee recursos metalíferos y mineros (ej: canteras Quilpo). En la región, la producción de alfalfa viene creciendo desde el 2018 a partir de la aprobación de la comercialización en Argentina de la primera variedad de alfalfa genéticamente modificada. Por otro lado, en la zona existen dos diques que dan cuenta de las problemáticas en relación a la escasez de recursos hídricos: Pichanas (departamento Minas) y Cruz del Eje (departamento CDE). La industria olivera se desarrolla con los impulsos del ferrocarril en la zona desde 1890.

Actualmente, el departamento Cruz del Eje está caracterizado por los contrastes entre áreas más postergadas socioeconómicamente y áreas más desarrolladas turísticamente. Estas discrepancias son resultados de los procesos progresivos de cierre, desguace y demolición de los talleres ferroviarios entre los años sesenta y noventa del siglo pasado.

Respecto del contexto socio-político, el apogeo de esta región deviene de su integración a la Gobernación de Tucumán durante el periodo colonial. En el siglo XX, y ya con marcados estancamientos socio-económicos, los departamentos estuvieron asociados simbólicamente a las trayectorias de políticos referentes del partido Unión Cívica Radical (en adelante UCR) a nivel provincial, así como a la construcción de ciertas obras públicas de referencia regional. Por ejemplo, Magalí Paz (2016) se centra en el proyecto de Amadeo Sabattini sostenido en el discurso de “dar agua al norte” que implicó la construcción del Dique Cruz del Eje en los años cuarenta.¹¹ Además, Arturo Illia llegaría a la presidencia en los años sesenta habiendo sido médico en esa región. Desde el año 2001, y con la declaración de Monumento Histórico Nacional, se construyó la Casa-museo de Arturo Illia en Cruz

¹¹ Como plantea Paz, “la implementación del sistema de riego originado hacia la década del ‘40 con el proyecto del entonces Gobernador de Córdoba, Amadeo Sabatini: “Dar agua al norte” (Ley N° 3732) (...) impulsó obras hidráulicas como la construcción del dique Cruz del Eje bajo una visión estratégica y de desarrollo para “ampliar zonas de regadío, elevar la población y el consumo” de las localidades cercanas como Capilla del Monte y La Cumbre, fomentando así el mercado local. Según consta en los registros públicos, el dique se construyó para regadío de 22.000 ha pero en la actualidad, se estiman en unas 8.500 ha, las realmente regadas. Constatamos, en relación a ello, que las familias ubicadas en los fuera de zona se encuentran marginadas en un doble sentido: son las últimas que reciben agua; y no están incluidas en los sistemas de gestión (el consorcio de regantes está formado, principalmente, por los empresarios y grandes productores de la zona)” (2016: p.58).

del Eje que en el presente es uno de los atractivos valorizados de la oferta turística local.

Actualmente, los indicadores sobre Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en los Departamentos del Noroeste provincial arrojan que los departamentos con porcentajes totales más altos son Minas, Pocho y Cruz del Eje. Según el Informe “Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Información censal del año 2010 (Versión ampliada con datos departamentales)” (2014) de la Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINREP),¹² el porcentaje de hogares con NBI, que varían de 14.68 a 24.83, están representados únicamente por los tres departamentos y son los más altos de toda la provincia de Córdoba.

Nos preguntamos por las maneras en que el Noroeste se insertó en una estructura de sentidos dentro de un universo discursivo situado históricamente (Quevedo, Giordano y Flores, 2019). Para ello indagamos al “Noroeste” como signo en las ediciones impresas de La Voz del Interior desde julio a diciembre de 1999. El rastreo nos permitió explorar las disputas en relación al turismo en ese recorte temporal. El ejercicio de análisis supuso la identificación del significante “Noroeste” como un enunciado que cobra diferentes dimensiones a lo largo del tiempo y como un vector de análisis para entender la relación entre turismo y urbanización en el interior provincial. Y no es casual que en esta región, para esbozar un paisaje, remitamos al análisis de las transformaciones a nivel gubernamental y político ya que se trata de una de las regiones ‘más olvidadas’ de la provincia –lexema recurrente en la discursividad política provincial- en cuanto a ‘desarrollo de infraestructura y servicios’ vinculada a procesos de urbanización. Entender la trama de actores y los perfiles

¹² Dependiente de la Subsecretaría de Relaciones con Provincias del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación, en su versión ampliada de Enero de 2014.

estatales que en diversas gestiones intervinieron en la región es fundamental para comprender por qué ‘el turismo’ en la actualidad adquiere otras tonalidades en esta parte de la provincia.

En este marco, relevamos el diario La Voz del Interior (en adelante LVI) en el año 1999 a partir de la asunción del gobernador José Manuel De la Sota. Este es un periodo central de análisis porque aborda los procesos de transición de la UCR a la peronista (Unión por Córdoba) y formas germinales que adquirió el discurso neoliberal en cuanto a convergencia entre Estado y mercado. Allí vemos que el 1999 fue un año bisagra a nivel provincial en materia política dado que, siendo año electoral, esa temática fue dominante en el marco de la crisis socioeconómica. El 12 de julio de ese año, el peronismo cordobés había ganado las elecciones luego de la hegemonía de la UCR: José Manuel de la Sota asumió como gobernador¹³ y comenzó toda una operación de diferenciación o comparación con el gobierno precedente. El principal punto de confrontación era que el gobierno radical era responsable de políticas que habían generado importantes núcleos de desempleo en Cruz del Eje,¹⁴ que en muchos casos motivaron procesos de migración interna.¹⁵ En este sentido, se iniciaba un

¹³ German Kammerath fue vicegobernador pero renunció para postularse como intendente.

¹⁴ En 1994, Cruz del Eje será epicentro de una pueblada que quedó invisibilizada en la historia reciente. Gordillo y Natalucci (2003) analizan la protesta como resultado de un proceso progresivo de desmantelamiento ferroviario y privatización desde los años setenta. Según las autoras, “el recuerdo de un pasado mejor, pujante y próspero, que había convertido a Cruz del Eje en la quinta ciudad de la provincia, quedó grabado en el imaginario colectivo de los cruzdelejeños. La mayoría de los sujetos que constituyeron la Coordinadora de Desocupados, aún con las diferencias que ya señalaremos, eran y se reconocen como “hijos de ferroviarios” (Gordillo y Natalucci, 2003: p.13). Por su parte, Oliva (2015) menciona que, en el marco de la pueblada de 1994, se perdieron 2500 puestos de trabajo en esta rama y de otras.

¹⁵ Según el informe sobre “Caracterización del territorio Noroeste de la provincia de Córdoba” (INTA, 2013), menciona que “el territorio muestra una estructura

proceso de acercamiento a sectores rurales denunciando, por momentos, los procesos de despoblamiento en ámbitos tanto pampeanos como extrapampeanos de la provincia.

En nuestra aproximación, advertimos que el norte provincial es construido en LVI como un área que fue ignorada y desposeída de las facilidades que tenía la ciudad y la vida urbana. Era momento de revertir sus desventajas, lo que se tradujo en políticas públicas tal como “la apertura de escuelas rurales” (LVI, 24/07/1999), con “mejor infraestructura, adecuando equipamiento y más docentes”. También se puede identificar la emergencia de la problemática del Mal de Chagas en el interior provincial, lo que también justificaba la infraestructura sanitaria. Algunos titulares son significativos en nuestro corpus por referir a cómo el gobierno provincial de la Sota refiere al Noroeste como un ítem a atender articuladamente en materia sanitaria, educativa y territorial: “En Salud quieren marcar diferencias con el pasado” (LVI, 17/07/1999); “Educación rural en Córdoba: el menguado derecho a la esperanza” (LVI, 11/07/1999); “El Gobierno consensuará la reapertura de escuelas rurales” (LVI, 24/07/1999); “El mal de Chagas ya no es exclusivo de América Latina” (LVI, 28/08/1999).

En consonancia con estos cambios relativos a los ejes de gestión, LVI resalta el lugar del turismo dentro de la estructura provincial como expresión de la reforma del Estado resultante del Consenso de Washington. Dos titulares son significativos en este sentido: “¿Hacia dónde apuntan los cambios en

poblacional en proceso de envejecimiento (...). Eso se observa en una reducción de la población menor de 10 años entre los varones y mujeres y el ensanchamiento de las edades adultas y ancianas (tramo central y superior). Se destaca una mayor presencia de mujeres a partir de los 60 años de edad, lo que generalmente se debe a la mayor tasa de mortalidad del sexo masculino. También, se observa escasez de población entre las edades de 20 a 24 años en ambos sexos, que *puede responder a un proceso de emigración de la población en edad económicamente activa hacia otras regiones* (INTA, 2013: p.7. El énfasis es nuestro).

Turismo provincial?” (LVI, 18/07/1999) y “De la Sota resaltó el valor del turismo” (LVI, 23/07/1999). Dentro de estas transformaciones en la administración pública surgía la Agencia Córdoba Turismo y sus “gerencias regionales”.¹⁶ En esta etapa, el sector privado será un eslabón central de la planificación turística bajo la figura de sociedad mixta.¹⁷ “De acuerdo al nuevo esquema de gobierno aprobado recientemente, la Secretaría de Turismo de la provincia de Córdoba cambiará absolutamente la estructura existente, quedando conformada como una sociedad de economía mixta (con un directorio y niveles gerenciales), que dependerá de la Secretaría General, a cargo de Olga Riutort (...)” (LVI, 18/07/1999). En esta etapa, comenzaban las gestiones provinciales sobre la actividad

¹⁶ “Asimismo trascendió que habría cuatro gerentes regionales que abarcarían las áreas turísticas provinciales. A saber: se agruparían las áreas de Paravachasca, Calamuchita y Sierras del Sur en una gerencia que sería ejercida por Ramón Graneros, actual intendente de Villa General Belgrano; las regiones Norte, Noroeste y Traslasierra; Punilla, Sierras Chicas, y Miramar y Córdoba Capital, a cargo de Juan Baremberg y Cristina Oddone, respectivamente. Del mismo modo se crearían departamentos de trabajo con 20 personas especializadas en cuatro departamentos con las funciones de: fiscalizar, investigar, asesorar, evaluar y planificar. El modelo implica una novedosa forma de abordar en conjunto, Estado y sector privado, la problemática y difusión del sector turismo, estratégico polo de desarrollo para la provincia de Córdoba. El objetivo sería generar la participación regional y sectorial, tanto la privada como la municipal, para que desde cada una de las áreas se transmitan de manera ágil los requerimientos, diagnósticos y proyectos de acción en forma integrada a una unidad regional” (LVI, 18/07/1999).

¹⁷ “[De la Sota] Destacó la participación de los operadores privados en la constitución de la flamante agencia, al indicar que la “nueva forma institucional rompe con las modalidades tradicionales de invitación estatal a los actores privados”. Además, precisó que hay una representación de todas las regiones turísticas de la provincia, “sin discriminar a aquellas que pudieran estar hoy menos desarrolladas o con un potencial de crecimiento menor”. En el final de su mensaje, De la Sota expresó su satisfacción por la toma de riesgos del sector privado de Córdoba. Indicó que de esta forma “la política de promoción y desarrollo del turismo en la provincia será efectivamente una cuestión de Estado, por encima de los intereses político-partidarios o de las brillantes ideas que pueda tener un solo funcionario de turno” (LVI, 23/07/1999).

turística provincial que, enmarcada en el Decreto 552/86, se dividieron en diez áreas turísticas siendo Noroeste una de ellas. La idea de “caminos turísticos” condensaba por entonces los intentos de conformar ofertas turísticas desde la flamante Agencia. El gobierno provincial además emprendería en la región obras de infraestructura en 5 ejes: salud, educación, vivienda, mejoramiento de caminos y red hidrográfica.

La región de Ansenúza abarca las localidades de Sebastián Elcano, Miramar, La Para, Marull y Balnearia en el noroeste provincial. La región se caracteriza por la presencia de la laguna Mar Chiquita: un espejo de una extensión de 13.054 Km², considerada la laguna salada más grande de Argentina y la quinta en el mundo. Las actividades económicas primarias vinculadas a la Mar son la pesca, la cría de nutrias y la agricultura familiar. Paralelamente, también se han desarrollado modalidades extractivas de producción ligadas a la expansión de las fronteras agrícolas.¹⁸ En reiteradas ocasiones estas dinámicas productivas se vieron afectadas por las inundaciones causadas por las crecidas de su nivel y el consecuente cambio de salinidad. Por otro lado, el desmantelamiento de los Ferrocarriles Argentinos que hasta 1991 tenía como recorrido de su ramal las localidades de Balnearia, Marull y La Para menguaron significativamente las fuentes de empleo estable de la población (en particular el Ferrocarril Belgrano). Este es un punto de convergencia con la caracterización de la región Noroeste en tanto expresión sintomal del fin de un modo productivo en el interior cordobés.

En el presente, la región avizora un cambio en la dinámica productiva. En el año 2017 desde la proyección y la creación del Parque Nacional Ansenúza se condensa la orientación de los procesos de turistificación precedentes fundamentalmente

¹⁸ Véase como ejemplo la zona de influencia del Grupo Río Seco dedicado a la producción agrícola de cultivos extensivos de unas 65.000 has., que representa el 14% de la producción agrícola del Norte de la provincia según datos de la campaña 2016-2017: <http://www.gruporioseco.com.ar/el-grupo.php>

localizados en Miramar y disputando los límites territoriales con otros modelos de desarrollo regional (respecto a monocultivos, por ejemplo). Desde finales del siglo XX y principios del XXI, el turismo aparece como la promesa más gravitante de “crecimiento/desarrollo” de la región por parte de distintos niveles de estatalidad.

En lo referido al contexto histórico no hay evidencia de que esta región haya sido ocupada por la colonización española y el primer documento sobre la población de la zona la identifica como una comarca del pueblo originario sanavirón. No obstante, ya desde inicios del siglo XX, la laguna ha generado discontinuos intentos de promoción del turismo regional. Como desarrolla el artículo de Espoz Dalmasso y Fernández (2020), a partir del análisis de documentos del portal de turismo provincial, localmente se enfatiza que “Lorenzo Barone construyó lo que se considera el primer alojamiento para Turistas en 1908, fueron unas 20 habitaciones levantadas con la técnica constructiva del rancho criollo: barro y postes de quebracho” (Espoz y Fernández, 2020: p. 24). Siguiendo a este trabajo, a partir del análisis socio-discursivo aplicado a la página web de la Secretaria de Turismo de la Provincia, emerge un lexema indicador del ‘pasado’ como valor de la región: el hito del Gran Hotel Viena que funcionó desde 1943 hasta la inundación por el crecimiento de la Mar en 1977. Iniciado en 1941 y concluido en 1947, el hotel devenido en ruinas representa en el presente el museo y la oferta turística por excelencia de la zona a escala internacional.¹⁹ En los años 1970, Miramar como la única localidad costera consolidó una importante infraestructura caracterizada por un turismo recreativo y de salud, dada las propiedades curativas de la laguna y que en general apuntaba al llamado turismo ‘social’

¹⁹ Véase: <https://museogranhotelviena.org/caza-fantasmas-hotel-viena-miramar/>. Señala a su vez la flexibilidad de los sistemas de valorización social (Espoz y Vaccaro, 2017) a la hora de generar plusvalía a partir de transformar valores de uso en valores de cambio.

como encuadre de su oferta. En 1977, el desborde de la mar dejó casi un 90% de la ciudad sumergida bajo las aguas y no fue sino hasta la década del 90 que el Estado responde a las demandas para reestructurar la localidad luego de la catástrofe. Desde entonces, la constitución en destino en este caso particular se asienta en la revalorización de su propia historia en base a la articulación entre patrimonio y turismo, como procesos de generación de valor en el contexto capitalista contemporáneo. Esto se traduce a que, incluso, “la catástrofe” provocada por las inundaciones son objeto de configurarse en una oferta turística.

En 1986, el Decreto N° 552 crean las áreas turísticas de permanencia en la Provincia de Córdoba y donde emerge el concepto Mar de Ansenúza -una estrategia para diferenciarse de su homónima de la provincia bonaerense “Mar Chiquita”-, este se consolida en la discursividad estatal dos décadas después, como una manera de reivindicar en la región de la Mar a la cultura sanavirona, cuestión que es ratificada en la discursividad mediática estatal. En 1994 y en el marco de reorganización institucional de la Agencia Córdoba Turismo, sobre la región de Ansenúza se declara el Decreto N° 3215 institucionalizando la “Reserva de Uso Múltiple Bañados del Río Dulce y Laguna Mar Chiquita” integrada por las localidades de Miramar, Morteros, La Para, La Rinconada; y Deptos. Tulumba, San Justo, Río Seco y Río Primero. La región integra desde el 2002 la lista de sitios designados por la “Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional”, especialmente como “Hábitat de Aves Acuáticas” y representa un patrimonio natural protegido internacionalmente.

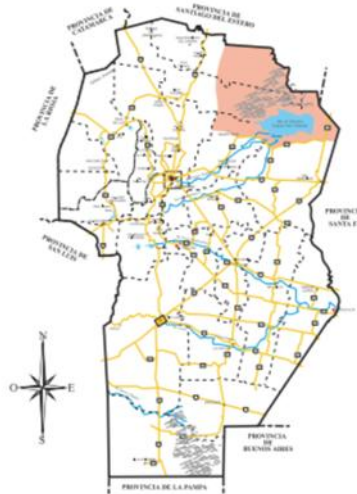
Marull, a menos de 15 kilómetros de la Mar –donde se encuentra la conocida Playa Grande-, posee una dinámica poblacional que se mantiene relativamente estancada: 1765 habitantes en el censo del 2001, y 1791 habitantes en el censo del 2010. De igual manera, pero más alejado hacia el noroeste se encuentra La Para, que es la primera localidad de la región

desde la capital de la Provincia de Córdoba. Y hacia el este, de paso hacia la localidad de Miramar, se encuentra Balnearia, también alejada del principal atractivo turístico que es la Mar Chiquita. Es interesante tener esta imagen comparativa que nos marca esta expansión o agrandamiento del espacio y las ofertas consideradas turísticas, entre Miramar y el resto de las localidades aledañas aun cuando ellas se destacan por su marcado perfil agrícola-ganadero. A partir de nuestro concepto de circuito, podemos proponer que esta integración turística se presenta articulando servicios y experiencias alrededor de un área de circulación-fijación entre las distintas localidades.

Esta región, en la última década, desde el gobierno provincial, es la que viene recibiendo un mayor impulso en materia de promoción e inversión turística, lo cual implicó toda una serie de modificaciones normativas que desarrollaremos en el próximo eje. Solo a modo ilustrativo nos gustaría recordar que en el año 2015, con la presencia del entonces gobernador de la Provincia de Córdoba, José Manuel de la Sota, se inaugura el Hotel Casino Spa Ansenzuza, único 5 estrellas de la provincia, cuyo costo rondó los 44.3 millones de dólares.

Región Turística del Mar de Ansenusa

Figura 9: Región Turística del Mar de Ansenusa



Fuente: Dirección de Inversiones y Servicios Turísticos ACT SEM

La denominada “Región de Traslasierra” es una de las siete zonificaciones especificadas por la Ley de Regionalización Turística de la Provincia de Córdoba (Nº 10.312/15) y se encuentra integrada por el Área Noroeste y el Área turística de Traslasierra, de particular interés para nuestro trabajo. A nivel administrativo, esta última coincide con los límites geográficos de los departamentos San Javier y San Alberto, que conforme a la demografía del lugar, los niveles de desempleo y terminalidad educativa, así como de las ramas de producción actualmente en auge, convocan a las políticas de formación y sensibilización turística.

Para el año 2010 solo 6,1 personas económicamente activas de cada 100 se encontraba desocupada dentro de la Región. Sin embargo, existe una diferencia significativa según comunas. Entre los años 2001 y 2010 el Área de Traslasierra evidenció un incremento demográfico del 11,3%, llegando a los

90.524 habitantes. Un 55,7% de esa población estaba entonces ocupada, 3,6% desocupada y el 40,7% en condición de inactividad. En la zona Sur de Traslasierra, a su vez, la comuna “La población” registra el mayor nivel de desempleo entre los mayores de 14 años, alcanzando un 14,7% frente a 4,3 en “Los Hornillos” y 4,5 en “Luyaba”. El informe del Plan de Gestión Turística de Traslasierra Sur señala la relevancia de la formación escolar en tal sentido, ya que en su mayoría (64,3%) la población desocupada de la Región no había completado el nivel secundario. “Si este dato se compara con el porcentaje provincial (56,3%) se observa que es proporcionalmente mayor” (Plan de Gestión Turística de Traslasierra Sur, 2015: p.29).

Dadas estas condiciones estructurales de desempleo y desgranamiento educativo, la atención de la gestión pública reconoce las condiciones potenciales para el desarrollo productivo de la Región, a través de la explotación progresiva de los atractivos naturales y culturales, tramados con políticas específicas de valorización del espacio y de desarrollo profesional. Comparando las series del Producto Bruto Regional de los años 2001 y 2012 (a nivel corriente, constante y per-cápita) es posible observar, por ejemplo, que el Departamento San Javier ocupa el segundo intervalo más bajo en comparación al total de la provincia. Para el final del período, la actividad con mayor participación relativa en la localidad fue el comercio (12,2%), mientras las ramas características del turismo alcanzaron una participación del 7,4%; es decir, el segundo en importancia, junto con administración pública y defensa, similar a la construcción (7,0%) y a la vez superior a otros sectores (como enseñanza, servicios sociales y de salud, agricultura-ganadería-caza-silvicultura, industria manufacturera, suministro de electricidad-gas-agua) (Plan de Gestión Turística de Traslasierra Sur, 2010: p.38). Desde este lugar, entonces, tanto la región como el Área de Traslasierra evidencian una capacidad potencial de

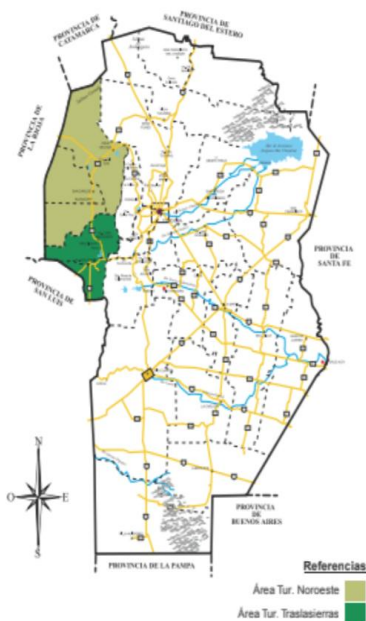
desarrollo a través del turismo, tanto por su posición ventajosa para el crecimiento productivo como debido a la disponibilidad de recursos potencialmente explotables.

Al respecto, el “Programa de Desarrollo Territorial para el Norte y el Oeste de la Provincia de Córdoba” (en su segunda etapa de ejecución, 2015) señala que existe “escasa planificación turística en los principales centros receptivos de la región”, particularmente en la “Zona Traslasierra – Zona Norte – Zona Noroeste”. Esto compone una concreta “debilidad” en el territorio, debido a la “falta de regulación de la puesta en marcha de emprendimientos turísticos”, la “falta de control sobre explotaciones existentes” y la “necesidad de mejorar infraestructura y servicios básicos para alentar una oferta turística diversificada”. Por otro lado, como parte de las “amenazas” que afronta la zona, el Programa puntualiza en la “pérdida de talentos y capital social”, en las “posibilidades de mayor deserción escolar”, la “mayor movilidad de los habitantes hacia centros o conglomerados urbanos” y el “incremento de las barreras para el desarrollo y promoción de nuevos emprendimientos” (2015: p.7-8). Es en torno a este diagnóstico que es posible entender la relevancia que durante los últimos años han alcanzado las políticas turísticas en el área con un lugar clave establecido para las políticas educativas²⁰ dentro del Área de Traslasierra.

²⁰ De las 232 escuelas presentes en el territorio provincial, 27 poseen formación específica en turismo, de las cuales dos están situadas en el Área Traslasierra -una en San Alberto y una San Javier-, representando cierto peso sobre el subtotal relativo (Padrón de Escuelas Provinciales, 2016). Existen 12 escuelas con orientación turística en Capital, 4 en Punilla, 3 en Colón, 2 en Santa María, 1 en Calamuchita, 1 en Río Cuarto, 1 en Cruz del Eje. Tal como es posible observar, es significativo que el Área de Traslasierra integre al menos dos instituciones de formación. El valor de estas políticas es directamente reconocida por los programas estratégicos de la zona. “En Villa de las Rosas y San Javier y Yacanto las instituciones del sistema educativos constituyen un importante aporte a la formación especializada de recursos humanos, que se insertan en el mercado laboral turístico” (Plan de Gestión Turística de

Región Turística de Traslasierras

Figura 13: Región Turística de Traslasierras



Fuente: Dirección de Inversiones y Servicios Turísticos ACT SEM

Actores involucrados: el lugar de la intervención estatal en los territorios abordados

La orientación del Estado hacia el desarrollo del capitalismo a partir de la gestión territorial y urbanística, encuentra en el turismo –como podemos ver- un objeto

Traslasierra Sur, 2015: p.77-78). Así, de 6.014 alumnos matriculados en el departamento San Javier para el año 2013, 7,8% eran orientados desde la formación en turismo (Plan de Gestión Turística de Traslasierra Sur, 2015: p.30).

(mercancía) privilegiado. Analizar las políticas públicas del sector, entonces, se vuelve un momento fundamental para comprender las orientaciones político-ideológicas del Estado en materia de intervenciones espaciales y culturales. De allí que en este apartado le otorguemos importancia a la caracterización de este actor fundamental en la dinámica del turismo contemporáneo.

Ya en el 2003²¹ empezaba a tematizarse mediáticamente la necesidad de que Argentina entrara en las “vidrieras” internacionales como un país con ‘ofertas’ de turismo deseable y “seguro” –pensando que las imágenes con mayor repercusión mundial en nuestro país fueron las de crisis del 2001-, y por lo tanto, inauguraba la necesidad de repensar, debatir y sistematizar, aquello que iba a ser configurado como su particularidad cultural ya con una orientación estratégica hacia el mercado. En el 2006 el Secretario de Turismo presenta la identidad visual y en el 2008 se institucionaliza por vía del Decreto Presidencial N° 1372. Para el 2013 se refuerza la idea de “Argentina-Marca País”,²² y se constituye como política de Estado con el apoyo de la Presidencia de la Nación y el Ministerio de Turismo, generando la página oficial. Desde la creación de la marca-país Argentina en el 2008 (Decreto Presidencial 1372/2008), y del Ministerio de Turismo en el año 2010, se potencian entonces, las políticas nacionales que desde sus diferentes Secretarías y dependencias fomentan el “desarrollo” en actuales y nuevos territorios, declarados “vírgenes”, propuestos como “oportunidades” de inversión y

²¹ Véase: <http://www.lanacion.com.ar/515243-argentina-como-crear-una-marca-pais>

²² Según el estudio de Echeverri *et al* (2012: p.26): “(Argentina se ubica...) entre los mejores destinos del mundo, ubicándose en el puesto 43 de un total de 102 países en el año 2009 y en el puesto 33 de un total de 110 países en 2010. En el ranking del Country Brand Index CBI 2009, Argentina se ubicó en el puesto número 10 de los países que ofrecen mejor vida nocturna. En ese mismo período ocupó el puesto número 4 como destino gastronómico después de Francia, Italia y Japón”.

prometiéndolo en los marcos de “seguridad” para el turista y el inversor.²³ Este cambio en la orientación práctica-discursiva (Foucault, 2008) indica las transformaciones hacia una economía de servicios como tipo de solución que, en el caso argentino, permite una salida estatal a la crisis de empleabilidad y pobreza estructural post 2001, pero también se constituye como un cambio de sus modelos productivos.

La reorganización de los sistemas productivos del capitalismo de posorganización (Lash y Urry, 1998: p.91) en los diferentes sectores de la economía, encuentra en el turismo un espacio realizativo efectivo para lo que será, de ahí en más, una definición característica en los planes y programas estatales que atañen a otros campos: el carácter “estratégico” del diseño de intervención.²⁴ El adjetivo no aparece en vano sino como el síntoma que expresa la incumbencia del modelo teórico-práctico de los estudios de marketing en las capacidades proyectivas y enunciativas del aparato estatal, así como también, de las violencias que lo constituye: organizar, en

²³ Según la pauta oficial: “Cuando pensamos en un país la mente fija una imagen, un concepto. Puede ser un paisaje, una comida, un gadget tecnológico o una manera de hacer negocios o de difundir la cultura. En definitiva, rodeamos ese lugar de atributos positivos o negativos que condicionan nuestra mirada (...) Lo mismo sucede con los productos o los servicios que utilizamos a diario y con la selección que hacemos de ellos. Nuestras elecciones en gran medida dependen de nuestras percepciones y de eso se trata cuando condensamos todas esas percepciones en una marca (...) La marca debería reflejar los atributos que hacen a ese producto o servicio más deseable sobre otro. La marca también arrastra una historia que se basa, esencialmente, en las percepciones generalizadas que se han tenido de ella en el pasado” (web). Es decir, todo es susceptible de volverse mercancía.

²⁴ A partir de allí, se establece una especie de doxa en el diseño de planes estatales vinculados a diferentes Ministerios cuyo imperativo es la estrategia en su configuración: P. e. el Plan Estratégico Territorial-PET (Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública 2008, 2011 y 2015); Plan Estratégico Nacional ‘Argentina Enseña y Aprende’ (2016); Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial Participativo y Federal-PEA2 (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca 2010a y 2010b); Plan Estratégico Industrial-PEI (Ministerio de Industria 2011), entre otros.

principio implica ‘separar’ para ‘clasificar’ estableciendo diferencias en los ámbitos e incumbencias a intervenir, maximizando “beneficios”. Fue en el año 2004, que se diseñó el primer plan adjetivado desde este punto de vista en Argentina, en paralelo a la promulgación de la Ley N° 25.997 / “Ley de Turismo”: el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (publicado en el 2005). Hasta ese momento, los intentos de planificación estatal y su operacionalización en materia de políticas públicas orientadas a fortalecer o dinamizar un sector, respondían a lógicas que podríamos entender como “no estratégicas” desde el punto de vista actual: involucraban, una mirada general de puesta en valor de las prácticas – declarando el interés nacional al sector, por ejemplo- y de fundación de sus capacidades organizativas que surgían de acuerdo a demandas de procesos locales (Ley Nacional N° 14.574 de 1958 – Creación de la Dirección del Turismo-; actualización de 1987; Ley Nacional N° 25.198 de 1999).²⁵

Esta organización estratégica del turismo es importante para comprender los procesos de producción de circuitos, en tanto nos habla de un modo de intervención de las políticas públicas que intentan una gestión a partir de dimensiones y acciones bien identificadas y ajustadas a un plan. Pero como dijimos, como ámbito de incumbencia del marketing, los destinos turísticos se adecuan a los discursos de la comercialización y la publicidad, con una novedosa relación entre Estado y mercado. Es interesante hacer una correlación aquí con la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta explícita el lugar que debe tener el turismo en el PBI nacional, apuntando a “elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva

²⁵ En la actualidad a nivel nacional hay 10 Programas: Plan Nacional de Turismo Interno, Pueblos Auténticos, Corredor Ecoturístico del Litoral, Asistencia Financiera, Plan CocinAR, Sistema Argentino de Calidad Turística, ViajAR, Plan Nacional de Infraestructura Turística, Marca País y FonDeTur

la cultura y los productos locales” en su eje 8 (Crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible), y en su eje 12 (Producción y Consumo Responsables). Otra vinculación encontrada es la de esta agenda como marco de referencia de algunos documentos del Estado Nacional para el desarrollo local.²⁶

Esta tendencia también la encontramos en las políticas públicas de jurisdicción provincial de Córdoba. La Ley de Turismo de la Provincia de Córdoba N° 9124/2003 (Decreto Promulgatorio N° 1470/2003); el Decreto de Creación de Áreas Turísticas N° 552/1986 y la Ley de Regionalización Turística Provincial N° 10312/2015 (Decreto Promulgatorio N° 1233/2015) son los encuadres que regulan las prácticas vinculadas al sector. En Córdoba el turismo se organiza bajo el rango de “Agencia”, es decir, se trata de una Sociedad del Estado -de economía mixta (creadas por el entonces gobernador J. M. De la Sota en 1999, y en el marco de la Reforma del Estado)-, y es la única en su tipo en la actualidad (ya que Ciencia y Ambiente, por un lado, y Deportes por el otro, pasaron a ser Secretarías y/o Ministerios). En ese sentido, como expresa Crissi (2019): “la regionalización turística de la Provincia responde al paradigma de región estratégica, propuesto por Gómez (2015) ya que fue definida por razones operativas en función del área de extensión de una temática, en dicho caso corresponde a la existencia de un valor turístico” (p. 98).

En el 2006, en Córdoba se lanzó el Plan Estratégico de Turismo Sustentable (en adelante PETS), y la adjetivación de estratégico aparece, a priori, como dinamizador del desarrollo económico y social de las regiones. Es una especie de ola de

²⁶ De éstos, en la zona de Ansenusa nos encontramos con dos planes de fortalecimiento institucional: el “Plan Estratégico Territorial – Balnearia (Marzo 2017)”, y el “Plan Estratégico Territorial – Marull (Febrero 2017)”, ambos elaborados y dirigidos a los municipios para la implementación de políticas en el marco de ésta agenda 2030 de la ONU.

“positividad” orientada a reorganizar el territorio, y vinculada al consumo y al desarrollo del mercado como estrategias de intervención y generación de ‘destinos’, que potencien la sostenibilidad ambiental y económica de los territorios; aun cuando, en cada caso, no se especifique en qué sentido -situado- eso se realizará. El Estado, adecúa en su discursividad los valores inscriptos en una modalidad de intervención territorial que no se cuestiona, sino que se “celebra” como la única manera de alcanzar el “desarrollo”, tal como es expresado en la mayoría de los planes, informes y programas vinculados al sector. En su actualización publicada oficialmente en el 2019 se enfatiza, aún más, dicho carácter.

Para el caso de Ansenuza, vimos que la región integra desde el 2002 la lista de sitios designados por la “Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional” (sitio RAMSAR), especialmente como “Hábitat de Aves Acuáticas” y representa un patrimonio natural protegido internacionalmente, adecuándose de esta manera a las adecuaciones de la ONU con respecto a la Agenda de D.S. Si bien es en el Decreto 552/86 que se crean las áreas turísticas de permanencia en la Provincia de Córdoba y donde emerge el concepto Mar de Ansenuza -una estrategia para diferenciarse de su homónima de la provincia bonaerense “Mar Chiquita”-, este se consolida en la discursividad estatal dos décadas después, como una manera de reivindicar –en un contexto socio-discursivo en el que, el valor de “lo originario”/“étnico” cobra centralidad- en la región de la Mar a la cultura sanavirona, por medio de la “leyenda de Ansenuza” (que se repite en los portales web de turismo de la provincia y municipios vinculados) como ‘mito’ de fabricación de lugar. Este precedente parece hablarnos más de la etapa pre estratégica en la elaboración de políticas públicas para el sector turístico, pero podemos ver cómo el mismo se articula en una nueva lógica en la aprobación por la Cámara de Diputados de la Nación en octubre de 2018, que hace hincapié en el desarrollo un mercado de gran importancia a “explota”.

Así en el Programa de Fortalecimiento y Estímulo a Destinos Turísticos Emergentes (2010), en la sección “Desarrollo del producto turístico: observación de aves en Mar Chiquita”, se remite a la organización BirdLife, la cual sostiene que en el mundo existen setenta y ocho millones de observadores de aves, y sólo en Estados Unidos, cuarenta y ocho millones. Razón por la cual, la mayoría de los esfuerzos locales de creación de oferta turística aparecen orientados a la generación de estrategias para captar este mercado. Es en este contexto que, a través del decreto 368/2019, se transfiere –en el marco de un “Plan de Modernización del Estado” y sus objetivos de “simplificación”- las competencias que eran de la Administración de Parques Nacionales hacia la Secretaría y Desarrollo Sustentable de la Nación. Esta secretaría – responsable del PET 2011- es la que retoma el turismo como indicador y dinamizador de crecimiento económico y social y la cual, en la actualidad, es la responsable por la administración “estratégica” de todos los Parques Nacionales. Recordemos que en el 2017 se crea en la región, el Parque Nacional de Ansenúza.

Ya con el nuevo contexto signado por los planes estratégicos nacionales y provinciales la sanción en 2015 de la Ley N° 10.312, que declara de “Interés Turístico General” al territorio de la Provincia de Córdoba, establece la nueva regionalización en la que ya figura como Área de Ansenúza, y donde se amplía la misma hacia todo un sector que rodea la zona costera de Mar Chiquita. Marull, Balnearia y La Para, son además de Miramar, las tres localidades que forman parte de la primera regionalización del área de, previas al último Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) y al proyecto de creación del Parque Nacional de Ansenúza. Unidas por el tendal de los Ferrocarriles Argentinos, no son costeras como lo es Miramar, y tienen una trayectoria menor - diríamos casi nula- respecto a lo que es el turismo.

El caso de la región noroeste es diferente. Nos detendremos en las distintas políticas estatales por parte del gobierno provincial que ubican a la región, en tanto territorio postergado del “desarrollo”, como un espacio en el que se debe intervenir para modificar las condiciones de vida de los que ahí habitan. Como mencionamos en el apartado anterior, la región noroeste ha sido representada históricamente como una de las más pobres de la provincia. Sin embargo, desde la última década viene siendo intervenida de forma continua por políticas públicas de la provincia y de la nación haciendo referencia a la necesidad de “recuperarla”. En esta línea, en el año 2012 el gobierno provincial comenzó a articular distintas formas de intervención sobre el territorio a partir del Programa de Desarrollo Territorial para el Norte y Oeste de la Provincia de Córdoba (NOC). Este plan, que nuclea al Gobierno de la Provincia de Córdoba con el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y la Fundación del Banco de la Provincia de Córdoba (FBCO), apunta a promover el desarrollo socio-productivo de la región: Interviene en un territorio de 50 mil kilómetros cuadrados, que congrega 135 parajes de 10 departamentos del noroeste provincial, llevando soluciones concretas a los más de 230 mil habitantes, especialmente en lo que se refiere a los servicios de agua y luz, caminos, viviendas, salud, educación y empleo, así como también en el fomento y explotación del turismo y la cultura.

Vale rescatar respecto a la conformación de circuitos, la importancia de las obras viales. En este sentido, la obra de pavimentación de la RP 28 que recorre los mencionados túneles de Tanninga y que está enmarcada dentro del NOC. Actualmente, están asfaltados 32 kilómetros del total de 37,5 kilómetros previstos.

El NOC, entonces, parte de la idea de progreso para “recuperar una de las zonas más postergadas de la provincia” (Portal de Noticias del Gobierno de la Provincia de Córdoba, 23/08/2016). En la página Web de la Secretaría de Equidad y

Promoción del Empleo de la Provincia, a su vez, se puede visualizar un mapa interactivo que detalla cuatro tipos de obras y su grado de avance como parte del Plan de Erradicación de Ranchos: en amarillo las obras de viviendas (116 en total), en celeste las obras de agua (31 en total), en naranja las obras viales (un total de 25) y, por último, las obras eléctricas en color verde (55 en total).

En relación al informe de la segunda etapa (ejecución y puesta en marcha) del Programa de Desarrollo Territorial para el Norte y Oeste de la Provincia de Córdoba, de septiembre de 2015, uno de los primeros aspectos que se destaca es la identificación de “carencias a nivel de factores estructurales” y vinculadas a “demandas más generales relacionadas con aspectos de infraestructura básica como: agua potable, viviendas, energía eléctrica, caminos, etc.”. Bajo esta lógica de intervención sobre el territorio, nos preguntamos, por un lado, de qué manera estas formas de readecuación del espacio –vía desarrollo productivo con un fuerte enfoque en la economía y el turismo regional– visibilizan condiciones de desigualdad estructural en regiones históricamente relegadas de la provincia. Y, en esta línea, qué intervenciones pueden diseñarse cuando el objetivo del NOC se centra en una propuesta turística cultural (y/o étnica) que, consecuentemente, impacta fuertemente en las relaciones sociales y subjetivas. En otras palabras, qué lugar ocupan desde el diseño de las políticas públicas las condiciones materiales de existencia de los pobladores cuando los “sectores de intervención” están nucleados en torno a: turismo y cultura; minería; producción agropecuaria y ganadera; y economías regionales y se derivan las deficiencias estructurales a “las áreas correspondientes”.

Otro punto que consideramos para este análisis es el que se refiere a los destinatarios del NOC, concebidos como “beneficiarios” clasificados en “grupos de emprendedores, grupos de artesanos, grupos de productores, etc.”. Nos preguntamos, en este sentido, qué lugar ocupan aquellos

sujetos, comunidades y formas de relacionamiento que no se adecúan a la lógica turístico-productiva, y si son posibles vinculaciones que no estén mediadas por el intercambio o la mercantilización.

Lo ya planteado en torno a los circuitos turísticos y el carácter estratégico que encarnan las políticas turísticas en la actualidad, se materializa en la región con la creación de un parque nacional en la zona para la preservación de la biodiversidad y el patrimonio histórico en tanto que el proyecto incluye el casco de la estancia anteriormente perteneciente al político, abogado y escritor Lisandro de la Torre y luego adquirida por Juan Manubens Calvet. El Parque Nacional Traslasierra o Estancia Pinas cuenta con un área natural protegida que comprende 105.000 has de las cuales, fueron adquiridas 27.167 has y las restantes permanecen en manos privadas hasta una futura expropiación. Se encuentra ubicado en el cordón montañoso denominado sierras de Pocho y la región de los Llanos Riojanos al límite con la provincia de la Rioja. Fue mediante la Ley Nº 27435 en marzo del año 2018 y aún se encuentra en proceso burocrático de implementación. Allí vemos como el estado nacional interviene y modifica los circuitos creando así un corredor con las demás “atracciones” naturales (Reserva de Chancaní, los palmares, etc.) determinando un tipo específico de desarrollo turístico para la región.

Primeras imágenes en torno al turismo y el patrimonio cordobés

No es nuestra intención hablar ni hacer cartografía, sino más bien pensar en imágenes. Si reprodujéramos hoy esa imagen, hipotéticamente veríamos que se ha producido una ampliación de las dinámicas de circulación en el espacio debido al crecimiento extensivo de las ciudades, pero a la vez se mantendría la repetición cotidiana de movilidad/detenimiento

en circuitos que están interconectados entre un entorno y otro y organizados, predominantemente, a partir de las lógicas del turismo. Lo que esto evidencia es una cierta correspondencia entre estos circuitos de desplazamiento posible y la permanencia/ detención en un entorno en el que el disfrute vía “consumos culturales” (gastronómicos, audiovisuales, teatrales, musicales, radiofónicos, tecnológicos, etc.) se vuelve preponderante configurando formas y tiempos del “estar” característicos de la vida urbana contemporánea. La “imagen” como marca de época se ha vuelto una dimensión fundamental para la comprensión de tal experiencia, ya que ésta es el alfa y el omega de las formas de circulación y de detención actual.

Si seguimos la tesis de Debord sobre las “sociedades del espectáculo” (1967) podemos comprender que la visión de mundo (“ideológica”) que éstas presentan como “natural”, implica reconocer la subordinación de la vida social al capital en un grado tal de saturación, que éste se convierte en imagen. Como expresamos en otro trabajo (Espoz, 2013) la “cosificación” alcanza a los “seres”, es decir, la creciente mercantilización de la vida lleva a la vida misma a convertirlo todo en mercancía, incluso a nosotros mismos. El proceso a partir del cual se estructuran las relaciones sociales (ya entre cosas) abarca una multiplicidad de dimensiones de la vida cotidiana que se subsumen a la lógica del valor como único modo de existencia y la imagen como materialidad de expresión: todo tiene un valor susceptible de ser intercambiado por otros. La imagen resulta ser la forma/valor de las relaciones sociales, por ello, la presentación social ante el Otro/los otros, implica siempre en este marco reconocer la “profundidad” (o los pliegues) de un régimen de sociabilidad basado en la “aparición”, o como dice Debord, en esa forma socialmente organizada de la aparición que es el espectáculo (tesis 10). Por ello la imagen no remite sólo a una forma de ‘representación’ o de ‘fijación/registro’ sino más bien a un tipo

de relación social que permea todas las dinámicas de interacción social contemporánea.

Como hemos dado cuenta, la gestión estatal viene impulsando una diversidad de intervenciones destinadas a posicionar a Córdoba como imagen-marca a nivel internacional (Espoz y del Campo, 2018). De esta manera, “Córdoba todo el año”, “Viví Córdoba” operan como “marcas” que abordan aspectos mercantilizables de la provincia (paisajes, culturas, historia) a la vez que constituyen una modalidad de comunicación política vinculada a la transparencia y el desarrollo sustentable. Como correlato, van cobrando visibilidad territorios devenidos en urbanizaciones turísticas, a la vez que se opera el borramiento de la distinción urbano y rural. En este contexto, es posible reconocer la oferta turística regional según perfiles definidos con base en potenciales naturales y culturales que dan marco a atractivos diversos. A través de ellos se orienta a la producción de experiencias - como formas de disfrute- puestas en valor principalmente por su carácter de auténticas.²⁷

La región de Ansenuza organiza su circuito experiencial en torno a la Laguna Mar Chiquita. La reserva natural se propone como escenario para el avistaje de aves migratorias,²⁸ recorridos de interpretación, observación de fauna, actividades

²⁷ “Siembre que viajes: Haz un itinerario/Lleva tu diario de viaje/Comprá una artesanía/Comé en un restaurant local/Ve a una excursión/Aprende una palabra local/Haz amigos/Disfruta la naturaleza/Vive una nueva experiencia”, expresa la Agencia Córdoba Turismo en el folleto difusión de la Región Noroeste, a la vez que enseña con precisión pedagógica los elementos que han de valorizarse y que integran el paquete de bienes y servicios que componen la experiencia turística. Disponible en: http://villadesoto.gob.ar/wp-content/uploads/2019/01/Noroeste_Lo-natural-aun-existe.pdf

²⁸ El avistaje de aves convoca principalmente al turismo de nivel internacional, a la vez que involucra gastos más elevados en servicios hoteleros por las características de la actividad (horarios estrictos, preparado de viandas y equipamiento durante la actividad, etc.) (Nota de campo, Secretaría de Turismo de Miramar, noviembre, 2019).

náuticas, pesca y turismo de salud. Estos circuitos se ofrecen desde Miramar, la localidad adyacente a la laguna. El turismo rural se expresa en potencial desde otras localidades de la región caracterizadas por la producción agrícola ganadera de la zona.

Por su parte, en la región Noroeste la laguna de Pocho y los túneles de Taminga emergen como elementos turísticos diferenciales. Allí se resalta el paisaje de volcanes inactivos y senderos asociados a las bellezas naturales, así como la cercanía con la reserva de Chancaní. El turismo natural también abarca el Río de Soto, paisaje del valle, el Río Quilpo y su cuenca, las fuentes de agua termal, la Quebrada de San Marcos y pictografías de San Carlos Minas. Asimismo, el turismo religioso impone su marca a la región, lo que permite articular fiestas patronales e iglesias. También se destaca la localidad de San Marcos Sierra, como parada multicultural en que converge la tradición indígena, el legado colonial y jesuita y la cultura hippie. La invitación a degustar las especialidades gastronómicas, ya sea como productos regionales o como platos típicos, es un elemento invariante que va configurando el registro sensible de los visitantes. Ya sea en preparaciones típicas, en festivales con tradición local o como especialidades todavía imaginadas, el comer se inscribe como parte del circuito turístico regional.

A partir del relevamiento y análisis sociodiscursivo de artículos periodísticos (material de archivo de La Voz del Interior, así como otras fuentes mediáticas a fin de enriquecer el proceso) y páginas web institucionales (Agencia Córdoba Turismo) hemos observado cómo se fabrican imágenes de lugares, en tanto modalidad de comunicación de significaciones que apuntan a diversificar la oferta de destinos-marca como metodología anticipatoria de la gestión territorial.

En este sentido, retomando la idea del turismo como signo (Espoz, 2016), y por ende como principio ideológico,

intentamos comprender las imágenes, las relaciones discursivas e intertextuales que presentan, así como su conexión con el campo social. Para ello, seleccionamos la región de Ansenúza y los Túneles de Tanninga de Pocho. Si bien cada imagen/lugar (Espoz y Fernández, 2020) presenta sus particularidades, el análisis del material mediático permite reconocer algunas continuidades que dan cuenta de ciertas lógicas que subyacen a los elementos visuales que configuran los itinerarios experienciales. Así, la organización de estos elementos participa de la composición de paisajes y recorridos que van construyendo realidades posibles y deseables. Es decir, productos turísticos que a la vez que se ofrecen a la vista, moldean la mirada (Boito, 2013; Castro y Vaccaro, 2019).

Maravillas Cordobesas

En 2008, el diario de mayor tirada de Córdoba La Voz del Interior anunciaba que Córdoba tenía sus “7 Maravillas” en un concurso organizado por el mismo periódico y la Agencia Córdoba Turismo. El primer lugar fue para la Laguna Mar Chiquita como “maravilla natural” y el séptimo para los túneles de Tanninga como “maravillas construidas por el hombre”. De esta manera, se iban instalando como propuestas diferenciales que resaltaban lo propio extraordinario del universo cordobés, al mismo tiempo que lo posicionaban como digno de convertirse en destino internacional.

En el rastreo mediático hasta el presente, Ansenúza adquiere su valor exhibitivo como ecosistema natural que se intensifica hacia 2017 con la inminente creación del Parque Nacional. En ese marco es descrito como “hogar” de la avifauna, “santuario natural” o “reducto de la naturaleza” (LVI,

2018)²⁹, a la vez que la escenografía teñida de rosa tiene su propia “vedette”³⁰ (LVI, 2020). (Imagen 1).



Fuente: La Voz del Interior, “Miramar, el mediterráneo cordobés”, 2012.

La imagen de Ansenúza “intacta” encuentra su argumento en la creación del Parque Nacional como acción política para su preservación. Como espacio estetizado, la laguna Mar Chiquita -interior de una biodiversidad marina privilegiada- es extraído de toda relación social (del Campo y Remondegui, 2019). Proclamada como promesa turística en desarrollo, las acciones de ‘preservación’ operan selectivamente sobre la flora y fauna de la Mar, a la vez que dejan de lado o relativizan la conservación las prácticas agrícolas y ganaderas de la población campesina que habita el norte de la laguna.³¹ “El Río Dulce es el corazón de los productores rurales de la zona, pero

²⁹ Véase: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/un-recorrido-por-los-banados-del-rio-dulce-y-el-futuro-parque-nacional-ansenuza>
<https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/piden-que-el-parque-nacional-ansenuza-los-deje-seguir-trabajando>

³⁰ Véase: <http://www.voydeviaje.com.ar/cordoba/miramar-de-ansenuza-destino-estrella-de-este-verano>

³¹ Véase: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/piden-que-el-parque-nacional-ansenuza-los-deje-seguir-trabajando>

también es una arteria al futuro”, enuncia LVI (2018)³² en una noticia que describe el reclamo del Movimiento Campesino de Córdoba por la gestión del territorio, a la vez que opone como polos excluyentes el mundo rural al progreso de la región.

Los Túneles de Tanninga, “obra revolucionaria” de la ingeniería vial que data de 1930, rememora “el sueño de progreso de un rincón cordobés que tuvo su tiempo dorado”.³³ Asimismo, los volcanes extintos y las visiones panorámicas (en paralelo se encuentra la Quebrada de la Mermela) invitan al desplazamiento entre Córdoba y los valles riojanos (Figura 2). El recorrido que une los túneles que integran el circuito promete el acceso a territorios inexplorados y desprovistos aún de afluencia turística³⁴ a la que paradójicamente se busca facilitar el acceso. En esta dirección, Torres y Salcedo (2019), analizan las obras viales y de infraestructura desarrolladas para la mejora de la circulación a la vez que se preguntan por el impacto de estos desarrollos sobre las históricas condiciones de desigualdad estructural de la zona. Interrogante que encuentra sentido en su advertencia ante el hecho que las obras eléctricas, hídricas y de hábitat se ejecutan próximas a las carreteras y obras viales destinadas principalmente al turismo.

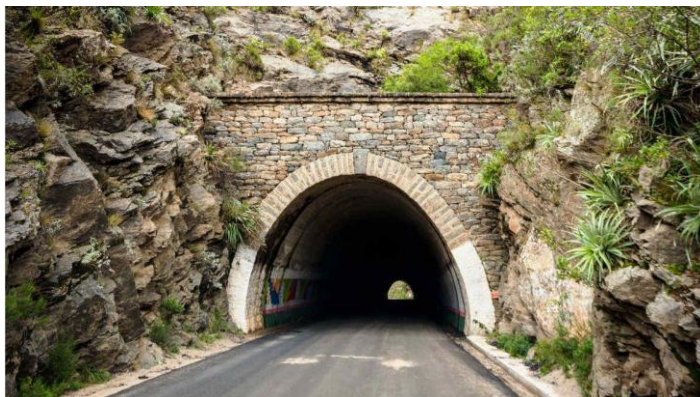
Por consiguiente, las “maravillas cordobesas”, como postales que recortan el continuum territorial y bajo la lógica del urbanismo escenográfico (Vera y Roldan, 2015), revalorizan

³² “Para la mayoría de los cordobeses, la creación de un parque nacional en la laguna Mar Chiquita y los Bañados del Río Dulce fue recibida como una buena noticia. (...) Pero para Zulema (70 años) fue una ingrata sorpresa” (LVI, 2019). <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/proponen-crear-un-area-campesina-prottegida-al-norte-de-mar-chiquita>

³³Véase:<https://turismoencordoba.net/tuneles-de-tanninga-una-de-las-7-maravillas-de-cordoba/>

³⁴Véase:<https://www.cordobaturismo.gov.ar/experiencia/sobrevolando-los-volcanes-de-pocho/http://www.voydeviaje.com.ar/cordoba/tuneles-del-pasado-postales-del-presente>

lugares potencialmente explotables simbólica, económica e ideológicamente. Se percibe así el territorio en fragmentos, mientras se ejecutan transformaciones materiales que lo integran en circuitos de desplazamiento como mercancías experienciales para el disfrute.



Fuente: La Voz del Interior, "El camino de los túneles. Un circuito histórico para visitar Pocho", 2019.

Relatos del pasado, postales del presente

En las imágenes de ambos lugares, los Túneles y la Mar Chiquita, se apela a una particular relación seres humanos/naturaleza a la vez que remite a una temporalidad anterior. "Un paisaje y una historia signados por el comportamiento de su laguna y la incipiente explotación de tan increíble fenómeno natural",³⁵ expresaba hace una década LVI (2010) anunciando la transición de la forma de vida local, sujeta a los ritmos lacustres, hacia un tiempo de gestión instrumental de la Mar como recurso turístico. Por su parte, los túneles son la muestra casi centenaria del avance de la técnica en la modificación del entorno al conectar Córdoba y la Rioja: "joya histórica" detenida en el tiempo a la que hoy es preciso

³⁵ Véase: <http://www.voydeviaje.com.ar/cordoba/ansenuza-el-mar-cordobes>

garantizar el acceso. Esa 'inmutabilidad' que constituye el atractivo es la misma que se vuelve necesario alterar para su disfrute. No obstante, tal alteración se fundamenta en una combinación de atractivos naturales y culturales³⁶ que posiciona al turismo como salida "tras décadas de atraso y postergación". El 'progreso' entonces permanece como una zona difusa que no permite precisar los beneficios y los beneficiarios. La función escenográfica del pasado se complementa con otros espacios patrimoniales como el mítico Hotel Viena o capillas del siglo XVIII, puestos en valor como espacios culturales y de entretenimiento.³⁷

El sujeto que pisa o pisará esas tierras es el turista.³⁸ A él están destinados estos relatos y tradiciones dispuestos para 'vivir la experiencia' con las comodidades del presente: mejoramiento de rutas y caminos en Pocho, el embellecimiento y ampliación de la costanera en Miramar, la delimitación de territorios para convertirse en parque nacional, la construcción de alojamientos, el despliegue de propuestas gastronómicas locales. Sin embargo, los pobladores aparecen como figuras anecdóticas de un pasado campestre o como "testigos" del paso del tiempo sin ningún tipo de agencia en el territorio en que estas modificaciones van teniendo lugar. En este sentido, se opera la producción de "paisajes",³⁹ como una especie de

³⁶ Véase: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/al-camino-de-tuneles-ahora-se-llega-por-asfalto>

³⁷ Edificio imponente que sirve de marco a la Laguna que propone recorridos nocturnos y durante el día para recordar (o incursionar) en actividades paranormales, vestigios del nazismo o paisaje escenográfico de producciones musicales de artistas internacionales.

³⁸ Es común encontrar en el material de análisis la expresión "Caribe cordobés" o "Mediterráneo cordobés" en alusión a la Mar Chiquita.

³⁹ En sentido benjaminiano, entendido como el punto de vista del observador externo: una distancia social más que una construcción estética, que anula el trabajo y las relaciones de producción y que se impone históricamente de forma clasista. En este proceso, se oculta la dimensión conflictiva de todo fenómeno cultural para convertirlo en un objeto deseable, es decir, en una mercancía (Benjamin, 2012).

‘refundación’ que desplaza a pobladores locales hacia relatos del pasado mientras escribe un presente de naturaleza, pisada exclusivamente por turistas.

Guy Debord en 1967 advertía cómo el urbanismo de Estado “que destruye las ciudades, reconstituye un pseudo-campo” (p. 57) que carece de las referencias naturales y relaciones sociales directas propias del medio rural. En esta dirección, se trata de un “territorio acondicionado” que recrea las condiciones del hábitat y de control espectacular. Así, la vuelta a la naturaleza y lo rural se interpretan sin conflictos a la luz de categorías urbanas vinculadas al desarrollo y el progreso operando la ruptura con el tiempo histórico sobre el cual han sido construidas.

Algunas notas de cierre

Los procesos vinculados al ‘desarrollo’ del patrimonio y el turismo en la provincia de Córdoba –pero no sólo en ella-, constituyen claves fundamentales de la actual dinámica socio-urbana que van estructurando nuevas modalidades de producción espacial que articulan, de manera compleja y contradictorias, fragmentos del campo y la ciudad como una nueva dinámica de urbanidad. Es clara, en este sentido, la expresión con la cual la página oficial de turismo de la provincia expresa su mercado actual: “Las actividades características del turismo son aquellas que pueden generar fácilmente productos característicos del turismo”. Esto que parece en principio una especie de tautología, nos sirve como brújula para comprender el alcance que, las dinámicas corporales –y su circulación- implican para este sector que, en el contexto de actual pandemia –y su detenimiento en los patrones de circulación-, ha sido el primero en ser afectado estructuralmente. Pareciera ser que “lo característico” del turismo es la circulación continua de los cuerpos.

Como dijimos ya, el turismo en Argentina, hasta antes de la pandemia, representaba el 7.29% del PBI Nacional –directa o indirectamente-, constituyéndose el cuarto complejo exportador del país; generaba 1.2 millones de empleos; US\$ 4.627 millones de ingresos por turismo internacional; US\$ 5.190 millones de gasto de turistas nacionales en las Economías Regionales; 4% al 5% es la tasa promedio anual que crece el Turismo a nivel global; 8% y 7% es la tasa crecimiento anual de los ingresos por Turismo internacional e interno. Según el mismo informe del Ministerio de Turismo de la Nación, en 15 años Sudamérica duplicaría los arribos de turistas internacionales, de 28,6 a 58 millones. Además Argentina cuenta con la validación de la Unesco de diversos patrimonios de la Humanidad (6 sitios naturales, 5 culturales y 2 inmateriales). Los datos para la Provincia de Córdoba no se encuentran actualizados (el último relevamiento es del 2014 como consta en la página web oficial) al momento de esta investigación. La Región Centro, en la cual se encuentra dicha provincia, aportó alrededor de 106.000 puestos de trabajo durante el año 2013, es decir, un 9,2% del total nacional. De estos, más de la mitad pertenecen a los Servicios de Restaurantes (50,2%). En tres de las áreas turísticas de la provincia (Traslasierra, Noroeste y Ansenusa) -según datos del portal de estadísticas del Gobierno provincial-, la economía está orientada a los servicios en más de un 70% (alcanzando hasta un 85%) evidenciando la relación entre el perfil de servicios turísticos y las modalidades de empleos que se concretan.

Precisamente, esta tendencia de crecimiento continuo es la que se ha visto “congelada” por la situación pandémica que estamos atravesando. Los datos, son alarmantes con respecto a la economía global y del sector en particular,⁴⁰ razón por la

⁴⁰ Según el informe presentado por la OMT con relación al impacto en el sector turístico global de la pandemia COVID-19, la caída ronda entre un 60 y 80 % para el año en curso, lo cual se traduce en la ausencia de 67 millones de

cual, los estados nacionales y provinciales –para el caso Argentino- han salido rápidamente a paliar la caída del sector (sobre todo en el aspecto de empleabilidad y mantenimiento) con diferentes medidas (el turismo fue el primer sector atendido por los estados).⁴¹ Seguramente, los paisajes situados serán

'turistas internacionales' que circulan, que equivale a unos 80 mil millones de dólares (en EEUU) de exportaciones perdidas (<https://www.unwto.org/es/news/covid-19-las-cifras-de-turistas-internacionales-podrian-caer-un-60-80-en-2020>). En enero del 2020 la Dirección de Turismo municipal de Córdoba, a través del Observatorio Turístico, informó que la ciudad alojó casi un millón y medio de turistas en el 2019. Según los datos oficiales la mayoría visitó la ciudad por ocio y vacaciones y el 68% afirmó visitar sitios patrimoniales en la ciudad durante su estadía. La situación para el presente año configura un escenario completamente diferente.

⁴¹ El turismo y la fantasía del crecimiento del empleo 'ad infinitum', reveló (con la pandemia) la fragilidad de los derechos laborales adquiridos y expresa un tipo de explotación por cuotas. Lo primero que se pone en evidencia es la fragilidad de los vínculos laborales y el estatuto de las Pymes y pequeñas agencias vinculadas al sector (más de 5600 están al borde de la quiebra). En el informe realizado por la Organización Mundial de Turismo (OMT) el impacto del COVID-19 deja los siguientes datos: a) la contracción de un 22% del sector para el primer semestre y de un 60-80% para el segundo; b) la pérdida de 67 millones de turistas que se traduce en más de 80 mil millones de dólares estadounidenses en exportaciones perdidas; c) la amenaza de pérdida de entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo (<https://www.unwto.org/es/news/covid-19-las-cifras-de-turistas-internacionales-podrian-caer-un-60-80-en-2020>). En Argentina se declara la "Emergencia Turística" y el Estado asume en primera instancia una política de salvataje al sector que involucra la creación de un Programa que incluye: a) La postergación o reducción de hasta el 95% del pago de las contribuciones patronales al Sistema Integrado Previsional Argentino durante los meses de abril y mayo de 2020; b) La Asignación Compensatoria al Salario, que equivale al pago del 50 por ciento del salario neto de los trabajadores. Dicha Asignación tiene distintas características dependiendo de la cantidad de trabajadores; c) Un sistema integral de prestaciones por desempleo; d) Préstamos a una tasa del 24% para que las PyMEs puedan pagar los sueldos de marzo; e) Créditos a tasa cero para monotributistas y autónomos con garantía del Estado Nacional que se hará cargo de los intereses. Además de estas medidas económicas generales, desde el Ministerio de Turismo y Deportes se está trabajando en fondos de apoyo económico exclusivo para el sector: 1) Un fondo de auxilio especial destinado a micro, pequeñas y medianas empresas (agencias de viaje, empresas de hospedaje, y gastronomía asociada al turismo) para hacer

reconfigurados en torno al contexto pospandémico, evidenciando el impacto que el mismo ha tenido en la conformación de la red de relaciones territoriales, las dinámicas interaccionales y los entornos productivos y laborales de cada una de las ciudades.

El desaceleramiento del sector –en términos económicos y humanos- tendrá repercusiones, claro está, sobre las dimensiones interpretativas que orientarán la lectura y el análisis en las 18 entrevistas realizadas el año 2019. Lo cual no impide, sin embargo, establecer hasta qué punto este sector depende la circulación corporal como factor determinante de su funcionamiento y mantenimiento, con la volatilidad que ello implica en contextos de transformación global –y de incidencia mundial- como el que nos ha tocado vivir desde marzo del 2020. De allí en el próximo bienio, enfatizaremos sobre la caracterización de aquello que hemos denominado “urbanizaciones turísticas” y su impacto en la conformación de sensibilidades sociales que abarcan elementos del borde, la frontera, socio-territorial y temporal considerando el encuadre “pandémico” –como acontecimiento material y potencial-. ¿Qué significa urbanizar para un territorio anulado en su posibilidad de circulación de cuerpos? ¿Cómo se van a reconfigurar la trama de actores que intervienen en estas dinámicas de producción espacial? ¿Hacia quienes estarán orientadas las políticas para “reanimar” al sector? ¿Qué sucede con los pobladores vinculados a economías precarias sostenidas en y

frente a los salarios de los empleados; 2) Fondo de Turismo (FonDeTur). Se van a destinar \$30.000.000 para apoyar a emprendedores turísticos que desarrollen proyectos sostenibles que favorezcan el empleo, el arraigo y el desarrollo humano en el territorio y; 3) Plan “50 destinos”. A partir de la recaudación del impuesto PAIS, el Presidente de la Nación decidió que un porcentaje de esa recaudación se destine a Obras Turísticas en todo el país. Este proyecto ya cuenta con \$1.400 millones que serán destinados a mejorar la infraestructura turística. Además, este plan va a continuar financiándose con el impuesto PAIS (datos extraídos de la página oficial del Min. de Turismo y Deporte de Nación).

por el turismo? Estos, son algunos de los interrogantes que orientarán el próximo momento de la investigación.

En este contexto, el impacto de la situación actual en la conformación del objeto de estudio demanda reconfiguración de la interrogación, ya que se vuelve una pieza fundamental para comprender el carácter, al menos “flexible” y “precario”, de las dinámicas sociales, culturales y económicas del turismo -a contrapelo del *dictum* estratégico y planificado (tanto del estado como del mercado) del sector- como hemos venido analizando hasta aquí. Se realizarán en este marco los siguientes objetivos articulados de relevamientos en etapas que estará sujeto a su readecuación según los resultados del análisis de las entrevistas y observaciones realizadas, así como también, por la excepcionalidad que nos encontramos atravesando que impide los reingresos a campo. La propuesta de desarrollos de “circuitos” vienen a combinar disposiciones de desplazamiento reguladas y “seguras/protegidas” para quién se acerca a vivenciar otros encuadres territoriales sociales y culturales (característicos de toda experiencia turística) que se verán profundizados en vista a los diseños de protocolos pos-pandémicos que deberán ser considerados en el próximo periodo de relevamiento.

Pero dicho estado “interrumpido” de este presente pandémico, además que reconfigurar, confirma las dinámicas desiguales que rigen los patrones de fijación y circulación espacial de nuestras ciudades. La tendencia de las urbanizaciones actuales a estructurarse en torno a modalidades heterogéneas de “aislamiento” o “encierro” por clase –como identificamos en investigaciones anteriores- son características del tipo experiencial urbano contemporáneo -y la antesala a las condiciones de posibilidad del actual encierro y aislamiento masivo establecido en este contexto-.

La forma en que se gestionan los espacios urbanos o urbanizables implica la tracción de diferentes grupos sociales

que reconocen espacios de acción diversos y desiguales en lo que respecta a los significados y funciones de los mismos. Los procesos de acumulación por desposesión tal como los venimos identificando, y las dinámicas de explotación/dominación vinculados a ellos, siguen siendo de alguna manera la pulsión central en la economía energética y territorial de la producción espacial presente. El turismo, en este sentido, aparece como el “motor” –en suspenso- de un tipo de desarrollo espacial, económico y cultural que se ha visto seriamente problematizado en el presente.

De allí que, para nosotros, sea imprescindible leer las políticas públicas que se implementarán, desde las múltiples dimensiones que la constituyen como un campo de acciones que permiten, en todo caso, comprender la dinámica de interacciones entre diferentes actores situados. Las mismas dan origen, según Aguilar, a la conformación de un “patrón de comportamiento entre gobierno y sociedad” que es necesario interrogar para comprender qué “modelos de desarrollo” se establecen como orientaciones prácticas de las acciones del Estado. Para el caso analizado, claro está, un actor-estratega fundacional de la distribución espacial y de la maquinaria de producción de plusvalía cultural.

Recordemos que uno de los argumentos centrales que configuran la necesidad desde el punto de vista estatal de incrementar las medidas de inversión en el sector turismo, estaba vinculado a la potencialidad del mismo en la generación de empleo y la diversificación de “oferta” que involucra la continua “fabricación de lugares e imágenes de lugares”. Pudimos rastrear algunos de los encuadres del ejercicio de las políticas orientadas al sector, en las últimas décadas en el país y en la regiones cordobesas estudiadas en particular, poniendo en evidencia que, los mecanismos centrales en “la puesta en valor” (provenientes del marketing), ya estaban inscriptos en la inclinación “estratégica” de planes y programas. No se trata de un simple “Estado administrativo” como se advertía en una de

las últimas discusiones teórica ‘intensas’ sobre el Estado en nuestro país (Lewkowics, 2004), sino precisamente del paso a un Estado de la economía política del espacio. Lo que nos queda por observar es una de las principales ‘ausencias’ en tal discursividad: los pobladores de la región, no como mano de obra, sino como agentes del territorio en el que dichas prácticas buscan instalarse. Ausencia que, en la voz de los actores situados entrevistados en el 2019 (y todavía en análisis), continúa presente.

La experiencia urbana y turística contemporánea – hoy fuertemente golpeada por el paréntesis/detenimiento en la circulación que implicó la situación pandémica mundial- se organiza, como ya expresamos, en torno a patrones de “circulación” enlazados a “entornos fijos” dando como resultado la producción espacial de “circuitos”. La categoría de “urbanizaciones turísticas” -en cuanto unidad de análisis para observar territorios donde el crecimiento urbano está estructurado en torno al desarrollo turístico de una comunidad, zona o región- permite observar las dinámicas focalizadas de un tipo de desarrollo territorial que es característica de la porosidad que tensiona lo urbano/lo rural como mercado puntual de inversiones y capital productivo. Este “recupera” la “sustentabilidad” como una cara –ideológicamente-humanizada del desarrollo del capital, pero donde los cuerpos anclados en el territorio son una figura retórica para forjar la “mano de obra/fuerza de trabajo” para el sector. Ello implica, anular/silenciar las historias puntuales de esos cuerpos en el devenir económico y social de esos territorios. Pero los cuerpos siempre “hablan” y, precisamente es esa tensión conflictiva la pretendemos recuperar en la segunda instancia de la investigación considerando las transformaciones estructurales introducidas por el contexto de pandemia.

Bibliografía

Benjamin, W. (2012). *El París de Baudelaire*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editorial.

Bensaïd, D. (2011). *Los desposeídos, Karl Marx, los ladrones de madera y los derechos de los pobres*. Buenos Aires: Prometeo.

Boito, M. E (2013). "Imagen, reproducción y entorno: topos discontinuos en una reflexión estético-política". *La trama de la comunicación*, 17, 177-194. Recuperado de: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2540/Boito.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Boito, M. y Espoz, B. (2014). *Urbanismo Estratégico y Separación Clasista. Instantáneas de una ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra editorialismo de base.

Castro, J. y Vaccaro, N. (2019). "Dispositivo publicitario y Desarrollistas Urbanos". *Question 1* (64). Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5209/5033>

Crissi, V. (2019). *Ordenamiento territorial de comunas a escala regional en la Provincia de Córdoba, Argentina. Caso de Estudio: Región Árida* (Tesis de doctorado en Desarrollo Territorial). Universidad Nacional de Río Cuarto, Facultad de Ciencias Económicas, Córdoba.

Debord, G. (1995). "La sociedad del espectáculo". *Revista Observaciones Filosóficas*. (Versión Original 1967). Recuperado de: <https://observacionesfilosoficas.net/download/sociedadDebord.pdf>

Del Campo, ML y Remodegui, M. (2019) El Noroeste cordobés como signo en dos momentos históricos. Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM) FCC-UNC, Córdoba, 6 de septiembre (paper). Recuperado de: https://fcc.unc.edu.ar/sites/default/files/archivos/enacom_2019_final_compressed.pdf

Espoz, M.B. (2013). *Los pobres Diablos en la ciudad colonial. Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires, Argentina: Estudios Sociológicos Editora.

Espoz, M.B. (2016) "Apuntes sobre el turismo. La regulación del disfrute vía mercantilización cultural". *Revista Chasqui*, 133, 317-334. Recuperado de: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i133.2874>

Espoz, M.B. y Vaccaro, N. (2017). *La cuestión del valor en las disputas urbanas: la patrimonialización como dinámica productiva*. XXXI Congreso ALAS, Uruguay (paper) Recuperado en: <http://www.alas2017.com/isbn/>

Espoz, MB y del Campo, M.L. (2019) ¿Cómo indagar "lo común" en contextos de velocidad? Patrimonio y memoria como políticas de sensibilidad". En Espoz, M.B. *et al* (comps.). *Memorias y Patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas*. Córdoba: CONICET y Gráfica del Sur.

_____ (2018). "Estrategias de comunicación política: sentidos del patrimonio y el turismo en Córdoba (2010-2018)". *Question*, 1 (60), e103. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4840>

Espoz, MB y Fernández, E. (2020). "Políticas Públicas y Citybranding: valor patrimonial y desarrollo turístico en la Mar de Ansenúza, Córdoba". *PatryTer*, 3 (6), 16-34.

Foucault, M. (2008). *Arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gordillo, M. y Natalucci, A. (2003). Vulnerabilidades regionales y acción colectiva a comienzos de los '90: el caso de Cruz del Eje, Córdoba, Argentina. Terceras Jornadas de Historia Económica, Montevideo, Uruguay (paper).

Oliva, A. (2015). *Todo lo que el poder odia*. Córdoba: Ediciones Recovecos.

Harvey, (2005). "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión". *Revista Socialist Register*, 99-129, CLACSO.

Arrones Jurdao F. (1979). *España en venta: compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Ayuso.

Lash, S. y Urry, J. (1998). *Economía de signos y espacios: Sobre el capitalismo de la postorganización*. Buenos Aires: Amorroutu.

Paz, M. (2016). *Producción, reproducción social y conflictividad por el acceso a los recursos en Unidades Domésticas del departamento Cruz del Eje, Noroeste de Córdoba* (Tesis de Doctorado en Filosofía y Letras). Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.

Peixoto, P (2011). "O patrimônio revela o mundo como ele é". *CEAMA*, 7, 228-232, 164; 165-167.

Pine, J. and Gilmore, J. (1999). *The Experience Economy*, Cambridge, MA: Harvard Business School Press.

Quevedo, C.; Giordano P. y Flores, M. (2019). El Noroeste cordobés como signo en dos momentos históricos. Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM) FCC-UNC, Córdoba, 6 de septiembre (paper). Recuperado de: https://fcc.unc.edu.ar/sites/default/files/archivos/enacom_2019_final_compressed.pdf

Torres, P. y Salcedo, L. (2019). Construcción de entornos para el turismo en la región noroeste de la Provincia de Córdoba: el caso de los túneles de Tanninga (departamento Pocho). Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM) FCC-UNC, Córdoba, 6 de septiembre (paper). Recuperado de: https://fcc.unc.edu.ar/sites/default/files/archivos/enacom_2019_final_compressed.pdf

Vera, P, Roldán, D y Pascual, C. (2015). "La construcción escenográfica de la ciudad. Espacio público, turismo e itinerarios en Rosario (Argentina)". *Revista Chasqui* (130), 199-219. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5792120>

Virilio, P. (2006). *Velocidad y política*. Buenos Aires: Marca editora.

Williams. R. (2000). *El campo y la ciudad*. Madrid: Paidós Iberoamérica.

Otros trabajos en el marco del proyecto:

Boito, M. E. y Quevedo, C. (2019). "Crítica ideológica sobre políticas habitacionales para sectores subalternos en Argentina: campo y ciudad en contrapunto". *Revista Entrediversidades*. México, 6 (1), 111-144. Recuperado de: <http://entrediversidades.unach.mx/index.php/entrediversidades/article/view/106>

Espoz Dalmaso , M.B. y Fernández , E. (2018). Apps, geolocalización y subjetividades : erradicación de la multiplicidad. II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, 16 y 17 de agosto (paper).

Espoz Dalmaso, M. B.; Quevedo, C.; Villagra, E. y Salcedo Okuma, L. (Comp.) (2019). *Memorias y patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas*. Buenos Aires: CONICET.

Seveso, E.; Abraham, E.; Ojeda, D. Zuleta, M. y Jorquera, A. (2019). Educación y Turismo: políticas de formación y sensibilización en la Región de Traslasierra (Córdoba, 2013-2018). Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM) FCC-UNC, Córdoba, 6 de septiembre (paper). Recuperado de: https://fcc.unc.edu.ar/sites/default/files/archivos/enacom_2019_final_compressed.pdf

Otras fuentes consultadas:

Decretos del Gobierno de la Provincia de Córdoba. (1994). Decreto Provincial N° 3215/1994 Reserva Provincial de Usos Múltiples Bañados del Río Petri (Dulce) y Laguna Mar Chiquita. Recuperado de: <http://www.cba.gov.ar/wp-content/4p96humuzp/2017/04/Mar-Chiquita-Decreto-3215.pdf>

Decretos del Gobierno de la Provincia de Córdoba. (1986). Decreto N° 552/86, Áreas Turísticas, Rutas de Acceso, Centros

de Tránsito Turísticos, Regiones Turísticas. Recuperado de:
<http://www.cordobaturismo.gov.ar/wp-content/uploads/2015/09/Dec.-552-86.pdf>

Leyes del Gobierno de la Provincia de Córdoba. (2003). Ley de Turismo de la Provincia de Córdoba N° 9124/2003. Recuperado de: <https://www.cordobaturismo.gov.ar/wp-content/uploads/2018/08/Ley-n%C2%BA-9124- Ley-de-Turismo .pdf>

Planes del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. (2011). Plan Estratégico Territorial Avance II: Territorio e Infraestructura. Buenos Aires: Letra Viva S.A. Recuperado de:
<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/PETIII-LibrollTI.pdf>

Planes del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. (2017). Plan Estratégico Territorial BALNEARIA, Provincia de Córdoba. Recuperado de:
<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-loc/Cordoba/Plan- Estrategico-Territorial-Balnearia.pdf>

Planes del Ministerio de Turismo de la Nación Argentina. (2014). Turismo 2025: Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (actualización 2014). Recuperado de:
<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/Plan-Federal-Estrategico-Turismo- Sustentable-2025.pdf>

Planes del Gobierno de la Provincia de Córdoba. (2006). Plan Estratégico de Turismo Sustentable (PETS 2006-2017) de la Provincia de Córdoba. Recuperado de:
<https://www.cordobaturismo.gov.ar/plan-estrategico-de-turismo-sustentable/>

Programa de Desarrollo Territorial para el norte y oeste de la Provincia de Córdoba. Segunda Etapa - Ejecución y puesta en marcha. (2015). Consejo Federal de Inversiones y Fundación Banco de Córdoba. Recuperado de:
<http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/2015/01/programa-de-desarrollo-territorial-para-el-norte-y-oeste-de-la-provincia-de-cordoba.pdf>

Programa de la Secretaría de Turismo de la Nación. (2010). Programa de Fortalecimiento y Estímulo a Destinos Turísticos Emergentes (PROFODE). Informe de Prediagnóstico del Área Mar Chiquita Municipios de Miramar, Balnearia, Marull, La Para. Recuperado de: <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00726.pdf>

Estudio para el desarrollo económico del noroeste de la Provincia de Córdoba mediante la explotación de su potencialidad cultural y turística del 'departamento Pocho'. (2015). Recuperado de: <http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/2016/03/50728.pdf>

**Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto
“Habitar, comer y jugar: experiencias de género y
clase en la ciudad de Córdoba”¹**

CATEGORÍA: Consolidar (II)

Área científica: Ciencias Sociales y Políticas

Directora y Codirectora: Dra. Juliana Huergo, Dra. Ileana D. Ibáñez

Miembros del equipo: Lic. Julia Angeli, Lic. María Belén Angelelli, Lic. María Valeria Buleisman, Est. Francisco Muñoz, Dra. Florencia María Páez, Lic. María Laura Simoni Madariaga, Lic. Érica María Martinich

Resumen del proyecto

La pregunta por las experiencias de niñeces en la ciudad de Córdoba es el eje transversal de las sucesivas investigaciones colectivas que hemos realizado en diferentes encuadres urbanos; espacios de relegación pero también de peri-urbanización (*sensu* Monguin, 2006). En este marco, hemos articulado distintas dimensiones de análisis (macro, meso y micro). En nuestro trabajo son centrales las formas de intervención estatal que, de manera directa o indirecta, performan las prácticas de los/as cuidadores/as como también de los niños y las niñas. De este modo, en el proyecto de investigación en curso nos propusimos comprender las

¹ Autoras de este trabajo: Juliana Huergo e Ileana D. Ibáñez.

disimiles experiencias de niños y niñas que habitan espacios urbanos diferenciales en la ciudad de Córdoba: Barrio Cooperativa Familias Unidas (Mesa de Concertación de Políticas Públicas del Gobierno de la Provincia de Córdoba); Granja de Funes II (Instituto Provincial de la Vivienda) y Country Siete Soles (Emprendimiento Privado). Puntualmente, en este escrito compartiremos algunos resultados obtenidos en el período 2018-2019, en una de estas urbanizaciones: el Barrio Cooperativa Familias Unidas. El objetivo es profundizar en algunos ejes de lectura en relación a la vivencia de quienes habitan este barrio producto de la organización y el trabajo colectivo de sus habitantes, en tanto parte constitutiva de un momento particular de la política pública en la década del 90. Nos preguntamos si esta forma de producción colectiva del hábitat, la creación de este espacio barrial puede ser considerada como la emergencia de un *bien común* en términos de Daniel Bensaïd y David Harvey. En esta dirección, planteamos un abordaje diacrónico y también sincrónico de la política urbana que permite reconocer algunas transformaciones en las vivencias intergeneracionales. Para ello, la estructura expositiva que organiza el trabajo es la siguiente: 1. Exponemos la articulación entre políticas públicas y la producción del espacio, específicamente en el caso de la ciudad de Córdoba. Particularmente, abordaremos la transformación territorial en la ciudad, en el barrio y los actores que incidieron e inciden en los territorios; 2. Presentamos brevemente algunas coordenadas metodológicas que elegimos para aproximarnos a las prácticas de habitar; 3. Caracterizamos al Barrio Cooperativa Familias Unidas; 4. Planteamos algunas proposiciones para comprender el proceso de creación del espacio barrial como bien común: a) reconstruimos los inicios del barrio, las memorias y afectividades; b) presentamos algunas lecturas acerca de la lucha por el espacio de los y las pobladoras; c) profundizamos en el modo en que las prácticas de cuidado y comunalización sedimentaron como parte del proceso de gestión y construcción

del barrio; d) en abordaje sincrónico y en una mirada intergeneracional reconocemos el paso de comunalización a la privatización del espacio barrial como experiencia de las nuevas generaciones. 5. Por último, abrimos algunas reflexiones e interrogantes acerca de los desafíos que nos plantea la inter y trans-disciplina a la hora de investigar como equipo.

Presentación del Informe de avance

1. Políticas públicas y la producción del espacio, el caso de la ciudad de Córdoba

Para comprender las transformaciones en la política y en la configuración urbana es necesario inscribirlas como parte de procesos globales. Entendemos que las configuraciones espaciales de las ciudades expresan sentidos y relaciones sociales, y al mismo tiempo responden a modelos de producción predominante. De este modo, la construcción del espacio urbano siguiendo a David Harvey (2012) es producida por la lógica capitalista. Algunas de sus características tienen que ver con la primacía de los derechos individuales por sobre el ejercicio del poder colectivo; la institución de una nueva “forma de vida” y un nuevo “tipo de habitante de referencia” que se presenta como horizonte (p. 25). En este sentido, como veremos, la ciudad de Córdoba (Argentina)² en tanto parte del sur global responde a esa lógica de urbanización mundializada.

² Fundada por Jerónimo Luis de Cabrera el 6 de julio de 1573, considerada patrimonio jesuita. Está ubicada en la región central del país, es la segunda más poblada después de ciudad autónoma de Buenos Aires y la más extensa, con un área de 576 km². Hacia el noroeste se distinguen colindantes las sierras chicas, el Río Suquía la atraviesa en sentido Oeste-Este. Es un importante centro cultural, económico, educativo, financiero y de entretenimiento de la región. En cuanto a la población el censo nacional de 2010 estableció una

Durante las últimas dos décadas a partir de la intervención conjunta del Estado y del Mercado, Oliver Mongin (2006) sostiene que asistimos a la emergencia de tres fenómenos concomitantes: 1) procesos de revalorización, *patrimonialización* y *gentrificación* del centro de la ciudad; 2) expulsión de los/as pobladores/as de villas y asentamientos del centro y zonas aledañas hacia las afueras del ejido urbano a partir de políticas de hábitat, conformando una zona de *relegación* hacia el este; 3) inversión inmobiliaria en countries, barrios cerrados, condominios en altura, desarrollo de polos gastronómicos y culturales hacia el noroeste mediante un movimiento de *periurbanización*.

Desde una mirada diacrónica, considerando el período 1980-2010, podemos dar cuenta de esos procesos a partir de la forma de distribución socio-económica. Si bien la ciudad de Córdoba, históricamente se ha caracterizado por poseer un alto grado de segregación objetiva, en los últimos 30 años esta nota ha crecido exponencialmente. Florencia Molinatti (2013) sostiene en su análisis demográfico (realizado en base a datos de los censos de 1991, 2001 y 2008) que los extremos de la escala social se materializan en el aislamiento de su ubicación residencial. Así, por un lado, los hogares cuyos jefes poseen alto nivel educativo (estudios superiores completos) se ubican en la zona central y el corredor Noroeste formando las llamadas “islas de riqueza”. Mientras, en el otro extremo, aquellos con bajo nivel educativo son los grupos más concentrados en el espacio y conforman vastas áreas homogéneas tienden predominantemente a concentrarse en el Sur y el Este donde encontramos a Barrio Cooperativa Familias Unidas.

Lo antes dicho remite a los procesos de periurbanización, relegación y patrimonialización. En este escenario, las políticas

población de 1 329 604 habitantes que representa el 40,18% de la población provincial (3.308.876) y el 3,31% de la nacional, que asciende a 40.117.096.

públicas tienen una relación sinérgica con estas transformaciones impulsadas por el mercado. La base de las intervenciones estatales asegura la conectividad y la velocidad a quienes han elegido vivir en entornos naturales -en barrios cerrados o *countries* con *amenities*- en las afueras de la ciudad. Específicamente, en el sector noroeste de la ciudad de Córdoba, donde estos emprendimientos inmobiliarios también reciben exenciones impositivas para la instalación de grandes superficies como shoppings e hipermercados. Hacia ellos convergen políticas de embellecimiento, iluminación, refacciones, espacios verdes, la construcción de lugares e itinerarios turísticos, un espacio-escenario para unos/as y un límite para otros/as. Una ciudad que aspira a responder a esta urbanización capitalista-³ prioriza los flujos, la circulación del capital y el comercio, de modo que los nudos viales ensanchamiento de calles, colectora y circunvalación entre otros, son inversiones del estado (municipal⁴ y provincial⁵) para promover la celeridad de los intercambios.

³ Para aquellos que optan por residir en los centros reciclados, Barrio Pueblo, o los/as turistas que consumen la ciudad diariamente como un paisaje urbano en el que se fusionan lo antiguo y lo contemporáneo, el estado cordobés interviene con procesos de revalorización, revitalización y patrimonialización de inmuebles, espacios y bienes tangibles e intangibles. Genera actividades culturales a cielo abierto, cine, Jazz, recorridos museísticos patrimonio religioso y del legado histórico de la humanidad (más de 80 iglesias y templos, la manzana jesuítica). Ha promovido la conformación de polos gastronómicos y hoteleros en sectores tradicionales como Alta Córdoba, General Paz, Güemes, Barrio Jardín Espinoza, Cerro de las Rosas.

⁴ La gestión Municipal actual a cargo de Mestre (h) (UCR-Unión Cívica Radical) tiene como principales ejes el ordenamiento y el patrimonio urbano (tangibles e inmateriales). Para ello realizan un catálogo de propiedades consideradas de valor a los fines de su conservación, instrumentaron mecanismos público-privados eficaces de conservación, restauración y la rehabilitación de los edificios de patrimonio; cuya contracara es el turismo.

⁵ El documento Lineamientos del Plan Estratégico Urbano Territorial de la Región Metropolitana de Córdoba, elaborado por el Instituto de Planificación del Área Metropolitana de la Provincia de Córdoba (IPLAM), sobresale por recuperar la escala metropolitana e intermunicipal como escala específica de planificación y porque, propició la sanción de dos leyes particulares provinciales

Autores como Henry Lefebvre (1973), David Harvey (2008; 2012), Edgar Mongin (2006) proponen una lectura crítica de los modelos de urbanos basados en la imposición de las *formas, funciones y estructuras* del espacio como elementos formales y fragmentarios. Aquí nos interesa abordar estas cuestiones en relación a la conformación de las ciudades donde se ha profundizado la fragmentación socio-espacial mediante procesos de inversión excedentaria del capital cuya contracara es la desposesión. Aunque, estas tensiones no resultan novedosas, ya en el siglo XIX Engels (1973) señalaba que, desde las intervenciones espaciales de Barón Haussman, estas maneras de hacer ciudades se han exacerbado y profundizado.

En Córdoba, en la última década, los procesos de *gentrificación y patrimonialización* en la producción del espacio son una marca de las sucesivas gestiones provinciales y municipales. Los barrios del centro adquieren un valor excesivo, sus edificios viejos son en algunos casos derribados –conservando las fachadas antiguas- para construir tiendas, grandes almacenes o nuevos edificios, se generan obras de infraestructura y se amplían las calles. Todo esto deviene en el aumento de los alquileres de la zona, obligando el desplazamiento de sus habitantes hacia la periferia por no poder hacer frente al renovado costo de vida. Harvey encuadra a estos procesos como parte experiencias globales que, a su vez, están fuertemente mercantilizadas y mediatizadas. En esta línea, el consumismo, el turismo, las actividades culturales, científicas y de entretenimiento constituyen el engranaje de la economía política urbana. María Belén Espoz en su análisis de la ciudad de Córdoba señala que se configura también una “marca” / una “imagen” para cada país a partir de estrategias

con influencia directa en el Municipio de Córdoba: una de movilidad y otras de uso de suelo (Lemma, 2017). A su vez, también, desde el Gobierno provincial gestión Schiaretti (PJ, Partido Justicialista) hay varios programas en marcha de “puesta en valor” del patrimonio que representan las áreas naturales protegidas, las comidas regionales, los edificios históricos, ciertas leyendas urbanas, etc.

de marketing. La contracara -estrictamente necesaria- es la desposesión del derecho a la ciudad de todos/as aquellos/as que no pueden participar en estos juegos de mercado (Espoz, 2016).

Por lo expuesto, cobran relevancia las políticas públicas sociales y el hábitat, siguiendo a Lefebvre (1973), sostenemos que el Estado es uno de los principales agentes de producción del espacio, sus intervenciones configuran las condiciones de posibilidad y de (im)posibilidad del habitar de las diversas clases y grupos sociales. En este caso, más adelante analizaremos en particular, la producción del espacio del Gobierno de la Provincia de Córdoba en la experiencia de la Mesa de Concertación 1992- 1999. Queremos destacar esta experiencia del pasado reciente como una posibilidad de pensar otras formas de intervención urbana, de participación social y de discusión política donde los/as actores sociales y las tramas vinculares son protagonistas y no sólo “beneficiarios/as”; a contrapelo a de los procesos de mercantilización, privatización y asistencialismo actual. Asimismo, entendemos que las políticas públicas, de acuerdo a la perspectiva de Claudia Danani (2009) que sostiene que constituyen acciones que se presentan como objeto de las condiciones y las formas de reproducción de la vida de los colectivos sociales que, lejos de actuar externamente 'sobre' ellas, las producen, las moldean. A continuación, describimos el tipo de abordaje metodológico que realizamos.

2. Abordaje metodológico para aproximarnos a las prácticas de habitar

Nuestra línea de investigación parte de una estrategia de carácter cualitativo (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert, 2005) y multi-metodológica. En esa dirección, combinamos técnicas tales como: a) análisis de discurso de documentos y publicaciones

oficiales del Estado provincial y municipal sobre las políticas públicas de interés, discurso publicitario y reglamentario; b) observaciones en las urbanizaciones; c) entrevistas etnográficas (a padres, madres y cuidadores/as); y d) praxis expresivo-creativas (con padres y madres, con niños y niñas). Esta última dinámica pretende poner en juego otras formas expresividad a partir de talleres creativos. Donde el *hacer* juntos/as abre al diálogo pero también a la producción en la acción misma, interviene la dimensión sensible como discurso del cuerpo. Estos cruces de sentido se condensan en los registros de campo y en las materialidades realizadas. De este modo, la comunicación como práctica de sentido, permite interrogarnos para comprender mejor nuestro alrededor y transformarlo, intercambiar con los/as otros/as para afirmar lo propio y generar nuevas interpretaciones (Ibáñez, 2020).

Puntualmente, en lo que respecta a los resultados que se desarrollan en este Informe de Avance de investigación, el enfoque etnográfico nos permitió articular una mirada diacrónica y sincrónica que, producto de la combinación entre el 'hacer' y los 'diálogos' posibilitó la reconstrucción de la historia barrial desde una matriz de sentido intergeneracional. Trabajamos con un grupo de mujeres que fueron parte del cuerpo colectivo que construyó el barrio, y sus hijas que vivenciaron este proceso siendo niñas; en total 12 personas. Con ellas, realizamos seis talleres de confección de bijouterie en la casa de una de las participantes, los encuentros tuvieron una duración aproximada de tres horas reloj (14 a 17 hs) y frecuencia semanal durante agosto y septiembre de 2017.

3. Breve caracterización del barrio

El barrio Cooperativa Familias Unidas se encuentra emplazado al sureste de la ciudad de Córdoba, dentro del área

de cobertura del Centro de Participación Comunal (CPC) Empalme, y en la tercera sección del Barrio José Ignacio Díaz.

Imagen 1: Foto satelital Barrio Coop. Familias Unidas y alrededores.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

La urbanización está conformada por 100 viviendas, en una superficie de cuatro manzanas. Algunas familias fueron readecuando los espacios originales conforme al crecimiento de los hijos y las hijas, quienes han optado por modalidades pre-fabricadas construidas en los patios, las terrazas y los garajes de las unidades habitacionales de sus padres. Es una zona de fácil acceso, con servicio de transporte urbano (23, 31, 82, 83), gas, electricidad, agua corriente y recolección de residuos. En cuanto a las instituciones, cuenta con un Centro Vecinal (donde funciona el comedor barrial “Caprichos”), una Escuela primaria (“María Eva Duarte”), un colegio secundario IPEM N° 309 (“Profesor Carlos Fuentealba”), un Centro de Salud Municipal (N° 95) y una Sala Cuna provincial (“Propósito divino”). En relación a otros espacios que hacen a su conformación, dispone de una plaza, un descampado llamado localmente “cementerio de perros” (señalado por los/as vecinos como zona “peligrosa”) y, llegando al fondo, un terreno de pastos secos donde en breve se van a construir casas por

medio de una Cooperativa. Asimismo, existen kioscos, mercerías, librerías y despensas montadas en los mismos domicilios familiares. Sin embargo, las mujeres reconocen que para la compra de alimentos, sobre todo a principio de mes, optan por las grandes superficies o mayorista como: Mariano Max en la gama de “lo más barato” (Barrio José Ignacio Díaz II Sección),⁶ o bien, el Super Mami (Dino 6, Circunvalación Sur – 60 cuadras)⁷ y el Carrefour (Barrio Jardín)⁸ entre los “más caros”.

A dos cuadras del barrio, sobre la Av. 11 de Septiembre, se emplaza el nuevo Hospital Provincial (Florencio Díaz) denominado “el hospitalito” por los/as habitantes. Como así también, sobre ese mismo tramo de la avenida pero del lado del frente, se disponen otros entornos clasistas inherentes al habitar la ciudad. Por un lado, dos construcciones imponentes, muy llamativas en tamaño, que las mujeres participantes de los talleres mencionaron como las casas de dos hermanos que son dueños de una empresa que vende materiales para la edificar.⁹ Colindante a éstas pero separados por una calle y un lote se encuentra el barrio cerrado “Claros del Bosque” del grupo Edisur¹⁰ que está en constante proceso de ampliación.

⁶ Empresa familiar cordobesa que desde la década del 70 creció de pequeño almacén a seis sucursales en diferentes puntos de la ciudad: José Ignacio Díaz, Villa Corina, Los Plátanos, Las Flores, Ampliación Centro América.

⁷ Pertenece al Grupo Dinosaurio de dos empresarios cordobeses: Euclides B. Bugliotti y Hugo M. Lauret. Entre sus diferentes líneas de inversión urbana (cines, complejos de vivienda, shoppings, hoteles). Hay cinco en la capital cordobesa.

⁸ Cadena multinacional de origen francés. En la ciudad hay tres hipermercados en: Barrio Jardín, Villa Urquiza, Rivera Indarte.

⁹ Una de las casas es blanca con tejas naranjas, de fachada tipo colonial con paredón y portón que la rodea en el frente. La otra, responde a una construcción más rectangular de estilo moderno, color crema, grande con ventanas cuadradas de vidrio. Ambas cubren casi 200m de frente.

¹⁰ Edisur es una empresa desarrollista. Desde su campaña publicitaria, Claros del Bosque está pensado como una urbanización que combina un ambiente natural con todos los servicios de un country.

4. El proceso de creación del espacio barrial como bien común: los/as actores y las transformaciones territoriales

El barrio se configuró a partir de un plan de viviendas provincial producto de la Mesa de concertación de Políticas Públicas del Gobierno provincial creada en 1992 por el gobierno de Eduardo Angeloz (partido Radical). Esta fue, como señalamos antes, una experiencia distinta de gestión multiactoral integrada por: el Estado Provincial (a través del Ministerio de Desarrollo Social), el Municipio (a través de la Secretaria de Planeamiento Urbano, intendencia de Rubén A. Martí), cuatro Organizaciones No Gubernamentales abocadas a la promoción de organización autogestiva en materia de hábitat social (SERVIPROH, SEHAS, CECOPAL y la Mutual Carlos Mujica) y la U.O.B.D.S -Unión de Organizaciones de Base por los Derechos Sociales- en representación de los sectores pobres urbanos organizados de la ciudad de Córdoba (una articulación sectorial constituida por 110 cooperativas, mutuales y asociaciones) (Espoz, *et al.*, 2009).

Desde el inicio, las organizaciones sociales participantes delinearon una agenda de reivindicaciones fundamentales referidas a la producción, protección y uso de bienes públicos de la ciudad. Entre ellos, sostener el espacio de concertación más allá de las gestiones político-partidarias de turno; reglamentar la Ley provincial de Villas N° 5288 sancionada en 1971;¹¹ implementar el Programa nacional “Arraigo” (Decreto 1251/92).¹²

¹¹ Producto de presiones de las organizaciones de base, recién en la década del 70 se comienza a incorporar a la agenda pública acciones tendientes a garantizar el acceso a la tierra, servicios públicos y vivienda de barrios populares, asentamientos informales y villas (Elorza, 2009). La Ley Provincial N° 5288 que nunca llegó a aplicarse, retomaba las directivas generales de la Ley Nacional 17605: “la promoción integral y traslado de [6 000 familias] a un alojamiento definitivo [...] que posibilitara condiciones de vida digna a sectores

Un objetivo central entonces era la vivienda como derecho. Recordemos que el derecho a la 'vivienda digna' tiene lugar en nuestra Constitución Nacional. Sin embargo, el interés privado históricamente ha definido el sentido del péndulo decisor en materia de política habitacional. Ana Elorza (2009) sostiene que en Argentina las acciones estatales dirigidas a los sectores socio-segregados se han desarrollado ambivalentemente entre la "tolerancia a las tomas" y la "represión para desalojos". En 1995, con el cambio de gestión gubernamental, la Mesa de Concertación perdió vitalidad en su funcionamiento. Producto de la transición de Eduardo Angelóz (UCR) a Ramón Bautista Mestre (UCR), se suspenden temporalmente las sesiones. Por ese entonces, en el marco de la implementación de un plan de ajuste, el Ministerio de Desarrollo Social fue fusionado con otras áreas -entre ellas la de seguridad- y pasó a denominarse Ministerio de Asuntos Institucionales y Desarrollo Social.

Lo anterior trajo como consecuencia cambios en el accionar de este espacio de democratización de la construcción política de la ciudad, entre ellos, la incorporación de Cáritas, cámaras empresariales, otras organizaciones de vecinos y de desocupados. Paulatinamente se fueron desgastando las discusiones. De este modo, la "Cooperativa de Vivienda, Crédito y Consumo Familias Unidas" surge de un proceso corto de siete años en que funcionó la Mesa de Concertación. Sin embargo, como veremos más adelante, la lucha de las

de muy limitados recursos económicos". Incluía siete programas: integración de instituciones públicas y privadas en el plan; formación para la organización familiar, social y cívica; construcción de viviendas por ayuda mutua, esfuerzo propio; atención médica y saneamiento; educación complementaria para niños y adultos; asistencia en la búsqueda de empleo y en la organización de talleres comunitarios; recreación cultural y deportes, incluyendo festejos de la comunidad. Por otra parte, autorizaba al gobierno municipal a expropiar terrenos (privados) o afectar tierras públicas para el realojamiento o para la creación de una reserva de tierras (Luciano, 1997).

¹² Habilitaba la transferencia a las provincias de terrenos fiscales nacionales ocupados con asentamientos irregulares (Medina y Franco, 2011).

organizaciones siguió aún finalizado ese momento de la política producto de la gestión de José Manuel De la Sota gobernador y Germán Kamerath intendente.

Al historizar el modo y la conformación de la Mesa de Concertación de Políticas Públicas, podemos reconocer que la política de hábitat que se llevó adelante se asentó sobre un fuerte trabajo asociativo por parte de las organizaciones de base para accionar en materia de promoción social. En términos de Lefebvre (1970) y Harvey (2008) podríamos considerarla como un reconocimiento al “derecho a la ciudad” de los pobres urbanos. En este sentido, la política implementada implicó un más allá al derecho a la vivienda, trascendió esa perspectiva individualista, para inscribirla en una praxis colectiva. En esta praxis se propuso la participación en la definición, planificación y ejecución del barrio y la política de los agentes sociales. Esto se produjo a contracorriente de abordajes hegemónicos en la gestión de lo urbano donde sólo el conocimiento técnico y disciplinar (arquitectura, ingeniería, urbanismo) son las fuentes únicas y legítimas de conocimiento. Si bien, debemos reconocer que el argumento que movilizó la organización de los sujetos fue “el derecho a la vivienda”, en los hechos, el proceso a posteriori puede ser interpretado como un ejercicio del derecho a la ciudad.

En otras palabras, como se dio un momento de la historia de la ciudad en donde a partir de una política pública se democratizó el control de la construcción política de la ciudad: urbanización, producción y utilización del excedente del capital. En este proceso los actores decisores no fueron sólo Estado y Mercado, sino que tuvieron real protagonismo los colectivos sociales organizados¹³ (2008: p. 39). De este modo, la gestión

¹³ En este sentido, podemos mencionar que el 10 de octubre de 2018, se aprobó en Senado (con previa aprobación de la Cámara de Diputados) el proyecto de Ley sobre "Régimen de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana", promovida por el trabajo colectivo y sistemático de

del hábitat fue instituida e instituyente de la construcción de un tejido social basado en la acción colectiva, la afectividad y las relaciones de cuidado entre los/as miembros/as y socios/as de la Cooperativa. A continuación, desarrollaremos cada una de estas dimensiones que hicieron del barrio un bien común para la generación de mujeres que participó en su creación.

4.a. La Cooperativa, los inicios del barrio: memorias y afectividades

La “Cooperativa de Vivienda, Crédito y Consumo Familias Unidas” (que posteriormente se llamará Cooperativa Familias Unidas) fue creada en 1993 con el acompañamiento técnico del Servicio Habitacional y de Acción Social (SEHAS). De forma conjunta presentaron un proyecto para la compra de tierras ante el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Córdoba, que resultó aprobado al año siguiente con la escritura de los terrenos. En este apartado vamos a recuperar algunas de las vivencias de participación de las mujeres integrantes del taller en aquellos años iniciales de la Cooperativa, quienes en el diálogo inter-generacional con sus hijas van mostrando tensiones, transformaciones y horizontes de posibilidad en materia de hábitat. De este modo, en el marco del taller planteamos reconstruir los recuerdos de este proceso. Durante los encuentros, la charla fluyó con dinamismo. Todas las mujeres fundadoras¹⁴ tenían algo que decir, mientras las jóvenes seguían con la tarea de armado de sus collares pero escuchando atentamente y agregando comentarios cuando algo venía a su memoria.

varios Movimientos Sociales (CTEP - Mov. Popular la Dignidad, Mov. Evita y MTE-, Barrios de Pie, CCC, TECHO, Caritas, entre otros).

¹⁴ Llamaremos mujeres fundadoras a quienes participaron en el proceso de gestión y construcción del barrio, y mujeres jóvenes a la segunda generación.

En relación a la incorporación a la cooperativa una pobladora comenzó contando que se iban enterando por el “boca en boca” y que los y las integrantes se asociaron desde distintos puntos de la ciudad. El estar en la cooperativa implicaba participar de diversas actividades desde asambleas y reuniones, hasta el desmalezamiento y trabajo en el terreno, como también las acciones colectivas de visibilización de demandas.

Una de las escenas narradas con más entusiasmo, entre risas y complicidad, fue el proceso colectivo de limpieza, nivelado y mantenimiento del predio por parte de los/as socios/as. Algunas contaron que recorrían largas distancias caminando, se pasaban a buscar caminando los días sábados y domingos con la carretilla, la pala, los carritos con sus hijos/as.

J: Uds ¿en qué barrios vivían antes?

N: yo vivía en Barrio Colon¹⁵

M: Corral de palos¹⁶

S: en Calle Asturias, Barrio Colón.

A: en Emaus¹⁷

N: yo venía con los mellizos de ella, que venía desde Emaus. Ella venía con el cochecito y me pasaba a buscar a mí.

M: de Las Violetas¹⁸ también había gente que venía.

A: de Villa Martínez¹⁹ (...) limpiamos nosotros, sacamos los árboles. Las que trabajan, venían los

¹⁵ Ubicado en el sudeste de la zona pericentral de la ciudad, entre la Avenida Amadeo Sabattini y las vías de ferrocarril del Ramal Córdoba-Malagueño.

¹⁶ Ubicado en el sudeste de la ciudad, al este de Barrio Urquiza.

¹⁷ Ubicado en el sudeste de la ciudad, al sur del ramal abandonado de ferrocarril entre Barrio Empalme y Barrio Urquiza.

¹⁸ Ubicado en el oeste-sudoeste de la ciudad. Se encuentra al oeste del Canal Maestro Sur y al norte del Bulevar Santa Ana..

¹⁹ Ubicado en el oeste-sudoeste de la ciudad.

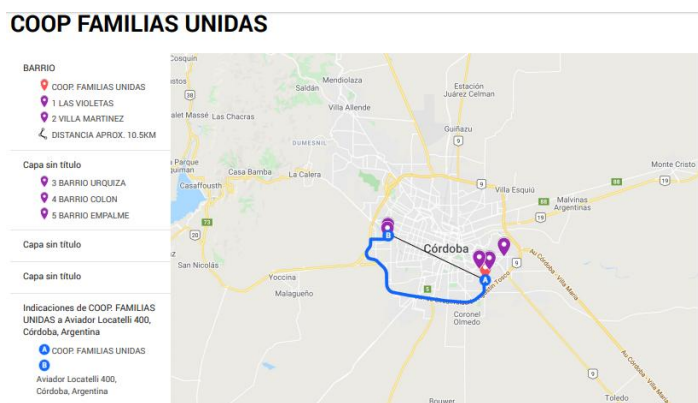
maridos, veníamos nosotras. Nosotros hicimos el salón comunitario.

I: y ustedes ¿venían los fines de semana a hacer esas tareas?

N: (con voz cansada): seeeeeee, sábado y domingo.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 1; S, A, M, N son las mujeres participantes de la Cooperativa; I y J son las investigadoras. 24 de agosto 2017).

Imagen 2: Georeferenciación de barrios de origen de las mujeres participantes



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth

Las mujeres relatan cómo fueron poniendo el cuerpo, la acción de estar juntas y el acompañarse -junto a sus maridos quienes los tenían y solas las que no. Un trabajo colectivo que empezó con un salón, el obrador para guardar todos los materiales y el equipamiento necesario para levantar las paredes del barrio. A la par, este salón ofició de punto de encuentro para los/as socios/as, como una sede de la Cooperativa. Actualmente, funciona como Centro Vecinal y comedor comunitario “Caprichos” donde hoy trabajan.

Sin embargo, a pesar de que lo cuentan con alegría destacando el trabajar juntos/as en los terrenos, participar de las reuniones, preparar la comida comunitaria también reconocen que había exigencias. Dentro del reglamento de la cooperativa tenían un sistema de penalizaciones o bonificaciones. Por ejemplo, podían ser multadas por no asistir a las movilizaciones y acciones de protesta social. O bien, recibir un puntaje tipo crédito cuando trabajaban en el mantenimiento del terreno. En relación a esto las participantes destacan:

A: eso daba puntaje

M: claro, puntaje para la Cooperativa. Por ejemplo, vos faltabas después a la manifestación y era como que tenías puntos a favor, y no te cobraban multa; cosas así.

I: ¿y quién llevaba el registro ese?

M: las secretarias, las de la comisión de la Cooperativa.

I: ¿cómo era el proceso, se ponían todos de acuerdo o no? ¿hacían asambleas?

M: si, asambleas había los sábados. Reuniones había los sábados.

N: fue un tiempo lindo.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 1; S, A, M, N son las mujeres participantes de la Cooperativa; I y J son las investigadoras. 24 de agosto 2017).

Es decir, la organización era colectiva pero había reglas y formas de participación necesarias para sostener el trabajo y la gestión del barrio. Las participantes de los talleres - particularmente aquellas que formaron parte de la cooperativa desde su constitución- al relatar el proceso de organización/ construcción del barrio, se emocionan cuando se presentifica ese recuerdo. Emerge un “nosotras” alimentado por tramas

colectivas, o bien, por formas organizadas de existencia al ser parte de una simbólica social compartida, que cada una traduce de acuerdo sus circunstancias y singularidades individuales: M en su rol de constructora de su vivienda, N al sentirse acompañada durante un momento doloroso por la pérdida de su hijo, las jóvenes se recuerdan haciendo cola en el comedor, A quien desde los comienzos del proceso barrial se reconoce como “la” cocinera del comedor.

A: nos organizamos en grupos, 5 grupos de 20 personas. Uno hacía el piso, al otro le tocaba revocar, a otros levantar.

(...)

M: muchas manos. Muchas familias se vinieron a vivir acá, a casillas de madera porque los corrían de otros barrios o no tenían dónde vivir... Así que se vinieron, cada una como ya estaba loteado, sabía dónde iba cada lote y así. Y otros vivieron en la Cooperativa [obrador]. La abuela de ella [señala a una T, una de las jóvenes presentes], vivió en la Cooperativa muchos años como casera hasta que pudo hacer su casa (...).

I: O sea, pusieron la sede en el salón.

N: si, fue un tiempo lindo, ¿no? Para los chicos... los sábados y los domingos comíamos asado, loco. Éramos más unidos.

M: y bueno, también hacíamos cosas para vender, para poder generar plata para todo. Porque todo eso se tenía que presentar como cooperativa, balances, etc. (...).

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 2; A, M, N son mujeres participantes de la Cooperativa; I y J son las investigadoras. 31 de Agosto de 2017).

En estos relatos acerca de los orígenes del barrio, las mujeres evocan una “resonancia afectiva” al decir de Le Bretón

(1999). Un diálogo polifónico que va hilvanando esta historia en común desde los haceres y sentires como un *tiempo lindo*, de más unión. Esa experiencia de producción colectiva del hábitat, en la evocación desencadena emociones que constituyen en sí mismas un dato cultural tramado en el corazón del vínculo social, y alimentado por la historia particular de cada una.

(...) (La afectividad) no es la medida objetiva de un hecho sino un tejido de interpretación, una significación vivida. Como una marea tardía que remonta el hilo de la memoria y llega a repercutir en el instante, nacen reminiscencias de una asociación libre o un olor, un paisaje, un nombre que reavivan una historia pasada (Le Breton, 1999: p. 110).

Las expresiones de las mujeres dan cuenta de una manera personal y a la vez colectiva de ver el mundo/el barrio y estar afectadas por él. La afectividad se entrelaza con acontecimientos significativos, involucrando un sistema de valores puesto a prueba, una interpretación de los hechos según una clave sociocultural específica. Por lo tanto, desde esta perspectiva, las comidas compartidas en común durante las largas jornadas de trabajo son una de las vías de conexión para reavivar esa historia pasada.

M: si, si, si. Hay muchos que son familia, pero somos familia porque siempre hemos estado en las buenas y en las malas. Hemos ido todos los días a la casa de ella siempre que lo ha necesitado.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 2; M es una mujer participante de la Cooperativa. 31 de agosto de 2017).

Los sabores, los aromas y las texturas del locro, asado, mate y pan criollo. Todas estas preparaciones alimentan las sensaciones de apreciación colectiva en tanto huella en la

experiencia de los/as sujetos/as. En esta perspectiva, Le Breton retoma a Durkheim (1968: p.481) para referirse a la creación de orígenes comunes o de parentesco a partir de compartir comidas en común.

(...) las comidas celebradas en común pasaban, en una multitud de sociedades, por crear entre quienes asistían a ellas un lazo de parentesco artificial. Parientes, en efecto, son los seres que están naturalmente hechos de la misma carne y de la misma sangre. Pero la alimentación rehace incesantemente la sustancia del organismo. Una alimentación común puede producir, pues, los mismos efectos que un origen común (Le Bretón, 2006: p. 311).

De esa mirada, hacer el barrio/hacer la comida constituyen fuertes estructuradores sociales, que hoy se siguen actualizando en el sentimiento de ser parte de una gran familia. Como veremos más adelante, esta unión, este vínculo afectivo entre algunas se rehace y reafirma cotidianamente en las prácticas de cuidado entre vecinas y en el comedor comunitario.

4.b. Bienes comunes y la lucha por el espacio

Durante la gestión de Ramón Mestre (1995-1999) se habían ralentizado en los tiempos de ejecución. Sin embargo, antes de terminar su mandato firmó la entrega de tierras. Entre 1997 y 1998 emerge en los relatos de las mujeres una serie de eventos memorables que implicaron la movilización y la lucha en las calles. Presentaron otra fase del proyecto ante el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV) para la construcción de 100 prototipos (dos habitaciones, una cocina-comedor, un baño y un patio). Éste fue aprobado recién en el año 2000,

implicando previamente protestas y una fuerte negociación como actor social con las autoridades estatales.

En 1997 se produce una masiva movilización social convocada por la UOBDS rechazando desalojos suscitados en distintos barrios de la ciudad por asentamientos en terrenos fiscales nacionales; con el agravante de que tenían constancia de trámite de posesión en el marco del Programa Arraigo. A este descontento en materia habitacional se agregó el reclamo por la entrega de lotes de viviendas, otras causas alimentarias (reapertura de comedores) y laborales (planes de empleo). Luego dos años más tarde, en un clima de fuerte protestas sociales de la UOBDS por el debilitamiento del accionar de la Mesa, José Manuel De la Sota (PJ) la incorpora dentro de su plataforma electoral como candidato a gobernador (Medina y Franco, 2011). Cuestión que nunca se concreta, sino que, por el contrario durante su gestión De la Sota cambia radicalmente la política de hábitat hacia relaciones societales entre Estado-Mercado (Capellino, *et al.*, 2009; Boito, *et al.*, 2009; Boito y Espoz, 2009; Espoz e Ibáñez, 2009).

A lo largo de los encuentros en los talleres las mujeres fundadoras recuerdan como algo muy lindo ese tiempo de reuniones y participación, una y otra vez lo destacan. Sin embargo, reconocen que varias de las familias fueron abandonando el proceso antes de recibir sus casas por no adherir a esta normativa de trabajo como también por cierta desconfianza respecto del resultado final de toda esta movilización. Así recuerdan una de las principales movilizaciones en tiempos de Mestre:

M: si, primero nos tuvimos que organizar, cortes de ruta...

I: y, ¿cuántos eran al principio?

M: éramos mucho, son 100 familias (...) no van todas. Nunca van todas a las reuniones, y nunca van todas a las movilizaciones. Siempre éramos los mismos. Pero

había un listado y vos pagabas una cuota social. La cuota social por ejemplo, vos venías y te atrasabas, pero después venías y te ponías al día (...) Porque había muchos que trabajaban o no podían ir por los chicos.

I: ¿era auto-organización o estaban con alguna organización?

A: con la Unión de Organizaciones de Base.

M: (...) éramos todos de barrios diferentes.

N: Bueno, y nosotros tomamos hasta la Catedral (...) en el primer gobierno de De La Sota 99 (...) primero, antes de ir a la Catedral, nos juntamos allá en el arco de Córdoba, un grupo en el club FIAT lo agarraron a baldazos al gordo Mestre. Y de ahí nos fuimos a la Catedral. Tomamos la Catedral. Fuimos una de las primeras organizaciones que tomamos la Catedral, después siguieron otras. Nos apoyó mucha gente y cierto que conseguimos lo que queríamos.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 3; A, M, N son mujeres participantes de la Cooperativa; I es la investigadora. 7 de Septiembre de 2017).

El “estar juntos/as” en diferentes acciones colectivas en el barrio, en la ciudad, los/as fue constituyendo como sujetos, en un más allá de la conquista individual del derecho a la vivienda digna. Entre las mujeres participantes de los talleres emerge los siguientes decires: “somos una organización”, “tuvimos que hacer muchas cosas para tener esto” (barrio, casa, vecindad. La primera casa que se edificó fue la de una familia que no podía pagar las cuotas que estipulaba el Estado provincial), “éramos unidos”, “siempre nos hemos dado una mano tanto en las buenas como en las malas, somos una gran familia”. Así lo expresa C:

C vuelve a mencionar que T era muy chiquita, los primeros en venir a vivir fueron sus papás, se hicieron

como pudieron su casita porque no podían pagar la cuota. T, quien estaba en la conversación, dice que ella recuerda esa época de venir al barrio, que junto a sus hermanitos hacían cola en el comedor para recibir la comida.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo Creativo N° 2; C mujer participante de la Cooperativa; T joven hija de una de las mujeres participantes. 24 de agosto de 2017).

La conquista del barrio, de los servicios públicos, de la vivienda fue tanto un proceso como un producto del accionar de muchos cuerpos, particularmente femeninos. Las mujeres históricamente han estado involucradas en la creación, lucha y defensa por lo común (Federici, 2004). Las acciones y afectividades puestas en juego en el proceso de creación del barrio, van anticipando algunas cualidades centrales para sostener que en aquellas experiencias instituyeron al espacio urbano como un bien común. En términos de Bensaï los bienes comunes involucran una acción política para ser apropiados, protegidos y mejorados para un uso que siempre es colectivo. Ser un bien público no alcanza para ser un bien común (2011: p. 13).

4.c. Prácticas de cuidado y comunalización

La Cooperativa se hizo cargo de la íntegra ejecución de los prototipos de vivienda: cocina, comedor, baño y un dormitorio (sin piso y sin vidrios). Esta situación favoreció a varios de sus asociados/as, quienes por aquel entonces estaban desempleados y/o desempleadas. Cada familia elegía su terreno en el espacio de la asamblea, teniendo cierta flexibilidad para cambiarlo. Algunas casas fueron autoconstruidas permitiéndoles un “ahorro”, acompañadas por

el saber técnico del ingeniero del SEHAS y por saberes de parientes/vecinos con experiencia en este rubro.

M: el IPV hipotecó las tierras y nos dio la plata para hacer la casa prototipo (...) Y la Cooperativa tenía que organizarse en hacer la compra, pagarle a los obreros que en muchos casos fueron las mismas familias (...) La chica que manejaba la plata, hizo que rindiera para piso y vidrios (...). Supuestamente esa plata alcanzaba para todo, eran \$13.000 pesos totales (...) Cuando el IPV entregó la plata, nosotros con eso hicimos ampliaciones. Era como un ahorro. En aquella época, vos podías comprar y las cosas estaban mal que mal al mismo precio. Podías vivir. Por ejemplo, la casa de enfrente la hizo el dueño, el papá de ella [señalando a una de las mujeres jóvenes presentes] es albañil, electricista, plomero y fue asesorando. Además, el del SEHAS tenía un ingeniero que los organizaba y nos decía: “tenes que cavar tanto de acá a acá”. Nos ayudaba a marcar, se fijaba que estuviera bien, y nos decía cómo llenar. Después venia y nos decía, bueno ahora podes hacer la capa hiladora, que se hace de esta forma. Por ejemplo, mi tío era albañil, él sabía y también nos ayudaba. Y mi marido era caradura y yo hartante (risas).

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 2; M es una mujer participante de la Cooperativa. 31 de agosto de 2017).

Otras casas se hicieron por medio del IPV, particularmente las mujeres con hijos/as a cargo optaron por esta posibilidad.

N: a mi ahora me gusta la ruta (su casa está ahí), pero cuando eran chiquitos no me gustaba, me daba miedo. Tenes la posibilidad de poner un kiosquito,

sino te aburrís. Tenes más movimiento en la ruta. A mí la casa me la hizo el IPV, soy más vaga yo, soy re vaga para todo. Soy sola yo.

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 2; N es una mujer participante de la Cooperativa. 31 de agosto de 2017).

Las viviendas se escrituraron bajo la figura legal “convenio de negocio fiduciarario” a nombre del Gobierno de la Provincia de Córdoba hasta tanto se cancele su pago. Las cuotas fueron pactadas a partir de montos fijos en pesos argentinos a un “valor accesible” para las familias.²⁰ La crisis económica, política y social de ese tiempo,²¹ se tradujo en dificultades para el cumplimiento de estas obligaciones para con el Estado.²²

Por ese motivo comienza a funcionar de manera espontánea una guardería en el espacio del “obrador”. Este espacio brindaba la posibilidad de que las mujeres puedan realizar actividades laborales fuera del ámbito doméstico. A

²⁰ Según relatos de las mujeres participantes, en 2017 el valor se disparó en un 1000%.

²¹ El año 2001 se enmarca en una crisis política, institucional, económica y social que se manifestó hacia fines de ese período. En el plano social, el país afrontaba una alta tasa de desempleo, trabajo precario y una creciente pauperización social. En el plano económico, se vivenciaba una larga recesión, sumada a las presiones del Fondo Monetario Internacional por el pago de la deuda externa y el alto riesgo país. Estos factores impulsaron una escalada de fuga de divisas y el fin del plan de convertibilidad (un peso, un dólar) vigente desde el año 1991. El entonces Ministro de economía Domingo Cavallo implementa el llamado “corralito” financiero que impedía movilizar fondos. Esta medida fue la detonante del estallido social del 19 y 20 de diciembre del año 2001; saqueos a supermercados, cacerolazos y manifestaciones explotaron a lo largo de la Argentina. Como consecuencia el entonces presidente Fernando De la Rúa renunció. En el 2003, a partir de la “normalización” institucional se devalúa la moneda argentina (peso) (Cabral, *et al.*, 2012).

²² M: en esa época, en cuotas de 50 pesos. Y eran inamovibles, no te tenían que aumentar (...) Pero el año pasado aumentaron y ahora pagamos 500. El año pasado estaban en 60. Pero ahora el gobierno las aumentó y las puso a precio actual, digamos. Eso estaba escrito, firmado y sellado que eso no se podía hacer, pero lo mismo se hizo.

esta iniciativa se sumó una copa de leche a partir de donaciones y recursos autogestionados. En el año 2002 toma la forma de Comedor Comunitario “Caprichos” por medio de un financiamiento del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación dentro del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria – Ley N° 25724 (FAO, *et al.*, 2019).²³ También allí se autoconvocaban para acondicionar ropa usada y ponerla a disposición del colectivo barrial a un precio accesible para las economías familiares. De este modo, complementariamente, se obtenía un fondo común para mantener las obligaciones administrativas de la Cooperativa (como los balances económicos).

Esta estrategia impulsó procesos auto-gestivos que calaron en lo profundo de la trama social creando bienes comunes o “prácticas sociales de comunalización”. En palabras de Harvey, este tipo de bienes o prácticas se definen como

(...) una relación social inestable y maleable entre cierto grupo social autodefinido y los aspectos de su entorno social y/o físico, existente o por ser creado, considerada sustancial para su vida y supervivencia. De hecho, existe una práctica social de comunalización, (...) la relación entre el grupo social y el aspecto del entorno considerado como bien común será a la vez colectiva y no mercantilizada, quedando fuera de los límites de la lógica del intercambio y las

²³ Puntualmente, reciben financiamiento del “Proyecto Fondo Participativo de Inversión Social” (FOPAR) del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (Ley 25724). Inicialmente, SEHAS era la responsable del cumplimiento del convenio con el Estado Nacional. El financiamiento constaba de equipamiento, asesoramiento técnico y dinero destinado a elaborar las raciones alimentarias de cena y merienda. En 2009, cambia la denominación del programa, pasando de FOPAR a Abordaje Comunitario PNUD ARG 12/009 (FAO, *et al.* 2019). En ese entonces, el grupo de 12 mujeres a cargo de llevar adelante las prestaciones alimentarias se constituye como Simple Asociación denominada “Caprichos” para administrar de manera autónoma los fondos (tienen un estatuto con presidente/a, vice, secretarías/os, vocales y tesoreras/os).

valoraciones del mercado (2012: p.114. Las cursivas pertenecen al autor).

Esto se produjo en relación a la tierra, la vivienda, los servicios públicos, el barrio y, a la par, una forma de convivencia en dicho espacio. Actualmente, la disposición de las piedras (*sensu* Sennett, 1997) habla de la permeabilidad de los vínculos “entre” vecinos/as. Los patios, de tierra con algunos desniveles que juntan agua, están separados por una tarima de bloques que no supera el metro de altura (dos bloques). Los perros y los/as niños cruzan de un lado a otro. En palabras de Richard Sennett, esta materialidad expresa cuál es la relación entre los cuerpos con el entorno y con las familias vecinas.

4.d. De la comunalización a la privatización

A diferencia de los relatos de las mujeres fundadoras las salidas habitacionales de las jóvenes participantes del taller, resultaron ser individuales y atadas a las posibilidades del mercado. Se resolvieron en los garajes, terrazas o patios de las casas de sus madres y padres; mientras que otras están alquilando en barrios aledaños.

T vive en diagonal a la casa de M. “Me hice mi casa en el garaje... me dieron las chapas y los colchones para hacer mi casa, vivo ahí con mi hijo de 6 años y mi pareja que trabaja en la construcción”

(Nota de campo de Taller Expresivo-Creativo, N° 5; T es una joven participante e hija de una de las fundadoras de la Cooperativa. 21 de septiembre de 2017).

A nos contó en el camino de regreso a la parada del colectivo, que la casa de la esquina de la primera cuadra es de ella. Tienen los perros en el techo porque su hijo e hija han ocupado el patio. Dice con pesar: “perdí todo el patio”

(Nota de campo mientras recorríamos el barrio, Taller Expresivo-Creativo N° 5; A es una mujer participante de la Cooperativa. 21 de septiembre de 2017).

El hijo de M vive en una casa prefabricada construida sobre su casa. La nuera utiliza el lavarropas de sus suegros. (...)

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 2; M es una mujer participante de la Cooperativa. 31 de agosto de 2017).

En este escenario, el significado del barrio Cooperativa Familias Unidas no les resuena afectivamente. Al escuchar los testimonios de sus madres, refieren que eran “muy chicas”. Aunque, todas coinciden en sentirse afectadas por el comedor local: “Yo empecé a los 2 años en el comedor y ahora ayudo... Es una ayuda para mí” (Nota de campo de Encuentro Expresivo-Creativo N° 3; T es una joven participante e hija de una de las fundadoras de la Cooperativa. 7 de septiembre de 2017). El obrador devenido en comedor era el lugar donde ellas como niñas realizaban sus prácticas de apropiación del espacio barrial.

El tiempo, en un trabajo desapercibido, va reconfigurando los sentidos de lo vivenciado. Para Federici, la historia es un bien común. Las nuevas generaciones -hijos/as de estas mujeres- encontraron en los nuevos procesos de mercado una salida 'individual' frente al problema del acceso a la tierra y la vivienda. Esto último bajo la forma de viviendas pre-fabricadas, alquileres, ambientación de garajes paternos/maternos. Tal como señala la mencionada pensadora en su obra, las

prácticas de comunalización son un gesto político de resistencia y transformación “(...) revivir entre las generaciones jóvenes la memoria de una larga historia de resistencia que hoy corre el peligro de ser borrada. Preservar esta memoria es crucial si hemos de encontrar una alternativa al capitalismo” (2004: p. 20). Es en este punto donde encontramos la potencialidad de los encuentros expresivo-creativos con la presencia de las tres generaciones porque generaron el espacio-tiempo para visitar la historia común barrial y familiar.

Una primera aproximación a la economía del cuidado, siguiendo a Rodríguez-Enríquez (2007), es la que iguala cuidado a trabajo no remunerado en la esfera del ámbito doméstico. A su vez, se la vincula con la economía social por ser un engranaje esencial en la reproducción y mantenimiento de la fuerza de trabajo: atención de los/as miembros/as del hogar, crianza de los/as niños/as, tareas de cocina y limpieza, mantenimiento general de la casa, cuidado de los/as enfermos/as o discapacitados/as; entre otras actividades. Y, nuevamente aquí, las mujeres traccionando cada una de estas prácticas.

Federici (2004) sostiene que el trabajo doméstico es el más importante en nuestra sociedad de mercado, al ser la matriz que sustenta -sin respiro ni descanso- la producción de trabajadores/as. Sin trabajadores/as no hay producción capitalista, no hay proceso de urbanización capitalista. No obstante, está completamente desvalorizado, se lo ubica en una zona de no-trabajo al ser concebido como una inclinación subjetiva femenina para estar al servicio de un/a otro/a. Estas clasificaciones no operaron así a lo largo de la historia, recién en los inicios del capitalismo se empiezan a separar los procesos de producción de vida mercantil y los procesos de producción de vida cotidiana.

De esta manera, Rodríguez-Enríquez (citada por Pautassi 2007: p. 11), sostiene que el cuidado en América Latina se

resuelve de manera significativamente diferente según la clase social de pertenencia. Esto responde a que no existe una política pública en la materia que integre y coordine la participación de los hogares, el Estado y el Mercado en la resolución colectiva de la reproducción social. Tales circunstancias expresan que los gobiernos atribuyen la responsabilidad del cuidado a las familias y fundamentalmente a las mujeres, cruzada por dos variables que también hace eco en la experiencia del barrio Cooperativa Familias Unidas: el género y la generación.

Sin embargo, lo interesante de esa experiencia de hábitat social es que podemos observar cómo las prácticas de cuidado formaron parte del dispositivo de implementación y ejecución de la política. Se construyeron a partir de afectividades desplegadas durante el proceso de organización, participación y cooperación producto de las nuevas sociabilidades en el territorio. Los vínculos traspasaron el espacio doméstico para situarse en el espacio colectivo o barrial. Fueron parte de un aprendizaje social e identificador con esos/as otro/as que hacían al “nosotros/as”, y aún siguen vigentes.

N: Mi nieto, nos tiene locos. Si vieras cómo se la cruza a la A. Va para todos lados. Y los conoce a todos, él sabe quiénes son. Ya anda por la calle. Pasa la CH, él la conoce y le dice chau. Ella le retruca: “cuidado con la calle, mirá bien si viene algún auto, andá para adentro

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 6; N, A y CH son mujeres participante de la Cooperativa. 28 de Septiembre de 2017).

Las redes de cuidado interfamiliares e intergeneracionales hacen a la estructura social de este barrio Cooperativa, aunque no sin tensiones por medio. Las mujeres adultas se postulan en términos de referencia: “como nosotras criábamos a nuestros hijos que con sólo mirarlos ya se acomodaban en la mesa”. Por

el contrario, resaltan que en los tiempos que corren los/as niños/as tienen mayores márgenes de libertad porque “sus mamás están todo el día con el celular mientras los chicos hacen desastres en sus narices” (Nota de campo, Encuentro Expresivo Creativo N° 5.21 de septiembre de 2017).

En ese marco, paradójicamente esa mayor libertad no se vincula a la circulación por el espacio público barrial como tenían sus madres durante sus infancias. Las trayectorias de los/as niños/as, son dentro del espacio doméstico. Uno de los temas que sale de manera recurrente es que los/as niños/as no están en el espacio público como ellas lo hacían en sus infancias. Por cuestiones de “seguridad”, sus familias prefieren que jueguen dentro de sus casas con dispositivos tecnológicos como entretenimiento: play, televisión, computadora, celular. En este sentido, el consumo compartido entre hijas/as con sus madres/padres de contenidos, tecnologías y productos cobra fuerza como práctica de socialización, des-centrando la categoría de *infancia* de su institución ‘tradicional’ en su ‘diferenciación’ del mundo adulto. La lógica de esta práctica va borrando la nitidez de la distinción simbólica que instituyó -y diferenció- estos mundos (infantil y adulto), emergiendo nuevas formas de relaciones intergeneracionales.

En esta perspectiva, podemos anticipar que durante el trabajo de campo realizado en el año 2019, no hemos visto niños/as en las calles, ni en las plazas. Sus vivencias son dentro de las casas o en el jardín/escuela, en dependencia del acompañamiento adulto/a. Por su parte, J, quien vive en el barrio desde sus 9 años, comenta que hay muchos robos en las calles, que ella vivió una situación violenta frente a la Sala Cuna, y ese día no había nadie en la calle para ayudarla: “cada vecino hace la suya, yo tengo miedo por mis hijos/as”. El barrio se percibe como “peligroso”, pero el afuera del barrio como “la salida”, el escenario potencial para encontrar otras opciones que mejoren su calidad de vida. Por ende, que los/as niños/as

vayan solos al centro o a la escuela del centro no se vivencia como peligroso, como si lo es ir a plaza local.

A modo de cierre

I: ¿son todas línea fundadora de la Cooperativa?

M: ellas [señalando a las jóvenes de la punta de la mesa] eran diminutas cuando vinieron al barrio...

I: ¿se acuerdan de esa época?

T: si, nosotras íbamos a comer al comedor... limpiábamos los platos del comedor.

M: ¡si nos habrán hecho renegar...! (risas)

(Nota de campo, Encuentro Expresivo-Creativo N° 1, M es una mujer participante de la Cooperativa; T es la joven hija de socia de la Cooperativa; I es la investigadora. 24 de agosto de 2017).

La lucha organizada por la tierra en su historia ha generado una fuerte trama social asociada a la gestión de la comida: ollas comunitarias, comedores, centros de cuidado infantil (Neufeld y Cravino, 2001). En este sentido, durante el proceso de creación del barrio Cooperativa Familias Unidas se dio un cruce indisociable entre las prácticas de habitar y de comer, tanto colectivas como individuales. Al año de haberse comenzado la construcción de las viviendas, las mujeres habían montado un comedor, una guardería y un ropero comunitario donde funcionaba la sede de la Cooperativa. De este modo, podemos sostener que todo bien común condensa intereses sociales y políticos en pugna. En este caso, disponer de tierra, de vivienda, de servicios públicos, de un barrio donde habitar y pertenecer. Entonces, una pregunta esencial a la hora de pensar políticas públicas es: “¿De qué lado está, qué intereses comunes pretende proteger y con qué medios?”

(Harvey, 2012: p.112). Una primera cuestión a resaltar respecto de la mencionada Mesa de Concertación es que, a diferencia de lo ocurrido en otras ciudades argentinas, en Córdoba nunca resultó habitual la vía cooperativa como modalidad de acceso a la vivienda. Por el contrario, usualmente se resolvió de manera individual/familiar. De allí se desprende el carácter innovador de esta forma de abordaje en materia de hábitat dado que involucró la participación en la gestión y planificación de políticas sociales, evaluación colectiva del proceso y de los resultados, acompañamiento técnico y socio-organizativo (Boito, 2017).

Por otro lado, frente a la pregunta para interpelar a las políticas públicas que nos hace Harvey: “¿De qué lado está, qué intereses comunes pretende proteger y con qué medios?” (2012: p.112). En principio podemos mencionar que la Mesa de Concertación de Políticas Sociales fue una experiencia de “(...) superación efectiva de la gran escisión moderna entre sociedad civil y Estado, economía y política, privado y público, derechos del hombre y derechos del ciudadano, revolución política y revolución social” (Bensaïd, 2011: p. 32). Esta cualidad permitió que, en el marco de su objeto de intervención, se implicaran tres procesos de forma simultánea y complementaria en la (re)producción del barrio, imprimiéndole su condición de bien común o propiedad colectiva:

A) la organización y gestión multiactoral del hábitat, que propició labores comunitarias y acciones colectivas para visibilizar conflictos sociales, junto a una marcada capacidad de agencia para negociar con el Estado;

B) la generación de memorias colectivas, particularmente afectivas;

C) la promoción de una economía del cuidado en el espacio comunitario.

No obstante, al realizar una mirada diacrónica, en el tiempo presente se vivencia un quiebre en cuanto a la

organización y gestión barrial por parte de la totalidad de familias que integran la Cooperativa. En relación a las transformaciones acaecidas, las actuales autoridades hace algunos años han virado su misión social, reconfigurándola bajo la forma de ente recaudador (alquiler del salón para eventos). Este accionar de índole individual y mercantilizado ha debilitado los lazos.

En ese escenario, no resulta casual que tal debilitamiento suceda. Una de las pistas para su comprensión responde a que se ha quebrantado una de las características centrales de los bienes comunes: sostenimiento de una relación colectiva entre el grupo social y el bien (sede de la Cooperativa y el espacio urbano) por fuera de la lógica del intercambio y de las valoraciones del mercado en pos del beneficio privado. Por este motivo, durante los encuentros expresivo-creativos, las mujeres pusieron en tela de juicio el descriptor “unidas” que caracterizó a las familias en los comienzos del proceso habitacional y nombra al barrio. Sin embargo, las mujeres adultas participantes de los talleres expresivo-creativos de bijouterie, se siguen reconociendo “unidas” en la gestión del Comedor local “Caprichos”.

En el caso de las generaciones más jóvenes no está instalado el sentido del barrio, pero sí del comedor o la participación en la Sala Cuna; espacio donde también se encuentran colaborando. De allí nuestro interés en seguir indagando y profundizando la investigación en relación a estas nuevas generaciones y sus haceres/sentires en relación al barrio, la casa y la ciudad.

El trabajo de investigación realizado, más allá del peso específico que tiene en el contexto macrosocial, abre nuevas preguntas ¿qué tipo de ciudad queremos construir? o ¿qué tipos de relaciones sociales, vínculos con la naturaleza, estilos de vida nos interesa defender? (Harvey, 2012). Siguiendo a Harvey una de las tantas formas de resistir, subvertir y/o

transformar la política urbana capitalista consiste en el reconocimiento de los bienes comunes ¿Qué tipo de ciudad, barrio, comedor queremos construir? ¿Qué tipos de relaciones sociales, vínculos con la naturaleza, estilos de vida nos interesa defender? ¿Qué tipo de relaciones queremos tener en nuestro trabajos de campo? ¿Es posible pensar el conocimiento como bien común?

Esas últimas preguntas interpelan el lugar de la universidad en relación a nuestras comunidades. Desde el comienzo nuestro equipo apostó a la interdisciplina, comunicadoras/es, nutricionistas, psicólogos/as y trabajadoras/es sociales. Sin embargo, a partir del trabajo de campo y los encuentros de reflexión teóricas fuimos redefiniendo el lugar de intervención. Así, consideramos necesario desandar epistemes y metodologías para apostar a una mirada transdisciplinar. Esto implica la confluencia no solo de miradas disciplinares sino fundamentalmente la construcción de un lenguaje en común. Que de hecho necesita de un ejercicio de reflexión y deconstrucción, que todavía está en proceso de revisión de aquellos límites metodológicos, que se plantean tradicionalmente desde los campos disciplinares, pero también vocabulares para la comprensión de las experiencias infantiles. En este desafío es preciso explicitar que Investigar-intervenir son prácticas inscritas en campos de poder. Investigadores e investigadoras somos sujetos insertos/as en esa trama social; que indagamos, y que ese lugar de intervención en el campo es un ejercicio de poder, diferencial, desigual y lo portamos en nuestra *hexis* corporal. De allí la necesidad del trabajo reflexivo y de la vigilancia epistemológica como actitud de rigurosidad y compromiso durante todo el proceso de investigación (Bourdieu, 2007). La intervención desde nuestra perspectiva implica el compromiso de saldar estas discusiones de extensión/ transferencia/investigación a partir de la transdisciplina como apuesta epistémico política, y el también conocimiento como un *bien común*.

Agradecimientos

Al grupo de mujeres, habitantes del barrio Cooperativa Familias Unidas, participantes de los encuentros expresivos-creativos.

Bibliografía

Bensaïd, D. (2011). *Los desposeídos: Karl Marx, los ladrones de madera y los derechos de los pobres*, Buenos Aires: Prometeo Libros.

Boito, M. E. y Espoz Dalmaso M. B. (2009). Subjetividades y contextos de pobreza: indagación sobre los sentires vivenciados por los actores involucrados en las políticas habitacionales de la ciudad de Córdoba. En Levstein A. y Boito M. E. (comp.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés. Lectura sobre Ciudad de mis Sueños* (pp.213-239). Córdoba: Universitas Jorge Sarmiento Editor.

Boito, M. E.; Espoz Dalmaso M. B. e Ibáñez, I. (2009), Imágenes del mundo sobre la reubicación de asentamientos urbanos en la ciudad de Córdoba: 'Cicatrización' y 'Recuperación' del territorio como metáforas operantes en discursos mediáticos, técnicos y políticos. En Levstein A. y Boito M. E. (comp.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés. Lectura sobre Ciudad de mis Sueños* (pp. 183-212). Córdoba: Universitas Jorge Sarmiento Editor.

Boito, M. E. (2017). "Estar juntos/estar separados en el escenario urbano cordobés actual". *Inmediaciones de la Comunicación*, 12 (1), 215-239. Universidad ORT, Uruguay.

Bourdieu, P. (2007). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Cabral, X.; Huergo, J. e Ibáñez, I. (2012). "Políticas alimentarias en el avance de la frontera sojera: cuerpo(s) y disponibilidad(es) de la geometría colonial". *Revista Papeles del CEIC*, 78, 1-34. Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, España.

Capellino, L.; Espoz Dalmasso, M. B. e Ibáñez, I. (2009). Las políticas habitacionales y la gestión de la marginalidad: El programa 'Mi casa, mi vida'. En Levstein, A. y Boito, M. E. (comp.), *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés. Lectura sobre Ciudad de mis Sueños* (pp.111-136). Córdoba: Universitas Jorge Sarmiento Editor.

Danani, C. (2009). La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. En Repetto, F.; Chiara, M. y Di Virgilio, M. (Coord). En *Gestión de la política social: conceptos y herramientas*, (pp. 25-51). Buenos Aires: Prometeo.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Decreto 835/2004 (2004). "Programa Arraigo", 6 de julio, ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, 20 de marzo de 2019. Recuperado de:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/95000-99999/96355/norma.htm>

Durkheim, E. (1968). *Les Formes élémentaires de la vie religieuse*. París: Les PressesUniversitaires de France.

Elorza, A. L. (2009). "Política de erradicación de Villas: impactos en la calidad de vida de las familias relocalizadas. Estudio de caso: Ciudad de los Niños". *Confluencias*, Colegio de Profesionales en Servicio Social de la Provincia de Córdoba, 67, 2-23.

Engels F. (1973). Contribución al problema de la vivienda. En Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas* (Tomo II) (pp.314-396). Moscú: Editorial Progreso. Recuperado en:
<http://www.pstu.com.ar/wp-content/uploads/2014/09/1873-contribucionalproblemadelavivienda.pdf>

Espoz Dalmasso, M.B. e Ibáñez, I. (2009). Tramas hechas cuerpo(s): una estrategia de lectura de las vivencias de niños/as y jóvenes que habitan "Ciudad de Mis Sueños". En Figari C. y Scribano A. (comp.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y*

Conflicto(s): hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica (pp.69-81). Buenos Aires: CICCUS Editorial.

Espoz Dalmasso M. B., Cervio A. L. y Boito M. E. (2009). "La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las 'Ciudades-Barrios'". *Onteaiken, Boletín sobre prácticas y estudios de acción colectiva*, 7, 50-58, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Espoz Dalmasso, M. B. (2016). "Apuntes sobre el turismo. La regulación del disfrute vía mercantilización cultural". *Revista Chasqui*, Ecuador, CIESPAL, 133, 317-334.

FAO (Organización Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), ALADI (Organización Latinoamericana de Integración), CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2019). "Plataforma de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). Programa de Abordaje Comunitario", Santiago, FAO. Recuperado en: <https://plataformacelac.org/programa/437>

Federici, S. (2004). *El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.

FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social). (2020). Dirección Nacional de Asistencia Comunitaria, Subsecretaría de Promoción Social, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina. Recuperado en: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/2661-blank-22881105>

Google (s.f.) "Google Earth", California, Google, 14 de noviembre de 2019. Recuperado en: <https://www.google.com/intl/es-419/earth/>

Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New LeftReview*, 53, 23-39. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.

Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.

Ibáñez, I. (2020). *Infancia (s) y Experiencia (s) en una ciudad socio-segregada: Violencias, Afectividades y Creatividad, Córdoba (2008-2012)* (Tesis de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina). Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Le Breton, D. (1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lefebvre, H. (1970). *La Revolución Urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

Lemma, M. (2017). "Gestión municipal y planificación urbana en Córdoba, Argentina (1983-2011)". *Revista Brasileira de Gestão Urbana* (Brazilian Journal of Urban Management), 9 (3), 474-486, Curitiba, Pontificia Universidade de Católica do Paraná.

Ley N° 25724, "Plan Nacional de Seguridad Alimentaria". Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, Buenos Aires, 27 de diciembre de 2002.

Ley N° 27453, "Régimen de Regularización Dominial para la integración sociourbana". Honorable Congreso de la Nación Argentina, Buenos Aires, 10 de octubre de 2018.

Ley N° 17605, "Plan de promoción social, construcción y financiación". Poder Ejecutivo Nacional, Buenos Aires, 29 de diciembre de 1967.

Ley N° 5288 "Ley de Villas". Gobierno de la Provincia de Córdoba, Córdoba, 8 de noviembre de 1971.

Luciano, F. (1997). Regularización de asentamientos irregulares en Córdoba (Argentina). En Azuela, A. y Tomas, F. (coord.), *El acceso de los pobres al suelo urbano* (pp.86-116). Ciudad de México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Medina L. y Franco M. J. (2011). La protesta territorial en Córdoba entre el auge y la crisis neoliberal (1989-2003). En Libro de Actas VI Jornada de Jóvenes Investigadores, Instituto

de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado en: <https://www.aacademica.org/000-093/63.pdf>

Molinatti, F. (2013). "Segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba (Argentina): Tendencias y patrones espaciales". *Revista INVI*, 28(79), 61-94, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Mongin, O. (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Neufeld M. R. y Cravino M. C. (2001). "Los saqueos y las ollas populares de 1989 en el Gran Buenos Aires. Pasado y presente de una experiencia formativa". *Revista de Antropología*, 44 (2), 147-172, São Paulo, Departamento de Antropología, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo - FFLCH/USP.

Pautassi, L. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Santiago de Chile: CEPAL.

Rodríguez-Enríquez, C. (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En Girón A. y Correa E. (2007), *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente* (pp. 229-240). Buenos Aires: CLACSO.

Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

Sennett, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.

Entrevistas:

Anónimas (2017). "Encuentro expresivo creativo N°1", encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 24 de agosto de 2017.

Anónimas (2017). “Encuentro expresivo creativo N°2”, encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 31 de agosto de 2017.

Anónimas (2017). “Encuentro expresivo creativo N°3”, encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 7 de septiembre de 2017.

Anónimas (2017). “Encuentro expresivo creativo N°4”, encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 14 de septiembre de 2017.

Anónimas (2017). “Encuentro expresivo creativo N°5”, encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 21 de septiembre de 2017.

Anónimas (2017). “Encuentro expresivo creativo N°6”, encuentro coordinado por AUTORAS [modalidad taller/nota de campo], ciudad de Córdoba, 28 de septiembre de 2017.

**Informe de Avance 2018-2019 sobre el proyecto:
“Las tramas sociales en la construcción de las
diversas vías del desarrollo: estudio de
experiencias comunitarias y sus articulaciones
con la formulación de políticas públicas”¹**

CATEGORÍA: CONSOLIDAR (I)

Área científica: Ciencias Sociales y Políticas (Ciencias Políticas y Administración Pública)

Directora y co-directora: Corina Echavarría y Silvana Cecilia Fernández.

Miembros del equipo: María Gabriela Capdevila; Daniela Emilia Cinco Chávez; Milton Damián Copparoni; Damián Fontana; Gabriela Cecilia Neme; Carla Eleonora Pedrazzani; María Virginia Romanutti; María Inés Sesma; Emilia Villagra.

Resumen del proyecto

El presente proyecto articula investigadores provenientes de distintos campos disciplinarios (ciencia política, comunicación, geografía, gestión pública) que abordan el análisis de procesos comunitarios e institucionales como expresiones de nociones alternativas de desarrollo, para analizar cómo el diálogo público continuo modifica tanto su

¹ Autoras/es de este trabajo: Corina Echavarría, Silvana Cecilia Fernández, Daniela Cinco, Damián Fontana, Carla Pedrazzani, Virginia Romanutti, Inés Sesma, Emilia Villagra.

accionar como a las instituciones mismas. Es decir, reflexionar sobre los conocimientos colectivos producidos y las articulaciones con el orden institucional (de representación y definición de políticas públicas). En este marco, se abordan las siguientes preguntas: ¿cuáles son las nociones alternativas de desarrollo que se generan desde la acción política en diversas comunidades, organizaciones y territorios?, ¿cómo se articulan los saberes producidos por los diferentes colectivos y organizaciones con los saberes institucionales?, ¿cuáles son las particularidades que asumen las mediaciones comunicacionales entre los distintos órdenes de la vida pública (demandas sociales y económicas, y sistema político-institucional) que permiten definir las diversas vías del desarrollo?

Presentación de avances

Dentro de la construcción del espacio discursivo y de las prácticas del desarrollo, se considera que gobiernos y organizaciones internacionales apuntan a desempeñar un papel activo en la promoción y organización de los esfuerzos necesarios para superar el subdesarrollo socio económico. A lo largo de las relatorías temáticas del Banco Mundial, se observa la valorización de la escala local de intervención y de los beneficios de la participación de los usuarios/clientes/consumidores en los procesos de definición e implementación de obras y servicios públicos, idealizando las relaciones pretéritas e insistiendo en la necesidad del apoyo político y ciudadano para garantizar la eficacia de la planificación, así como la posterior ejecución de los planes. Se promueven, en este contexto, transformaciones o innovaciones, de gestión e institucionales, orientadas a obtener el apoyo explícito o tácito de los actores locales para sustentar el ambiente democrático de la gestión, para garantizar la continuidad de la ejecución de

proyectos y programas o hasta como insumo para la definición de estrategias (Banco Mundial, 1997).

Así mismo, es significativa la reiterada preocupación, en las últimas décadas, por la gobernanza de los sistemas políticos locales, en el sentido de disminuir el riesgo de crisis que aumentan la incerteza de los agentes económicos. A partir de lo cual, la existencia y definición de reglas de juego que protejan los contratos privados se convierte en un objetivo prioritario. Se considera que las instituciones son las que proveen el marco en el cual los ciudadanos habrán de interactuar; las que fundan las relaciones de cooperación y competencia constitutivas de la sociedad (capital social) y del orden económico; las que establecen el marco para el sistema de reglas operativas, orientado a reducir los costos de transacción en el sector económico (Buffa y Echavarría, 2010).

En los primeros años del siglo XXI, la dimensión política del desarrollo toma relevancia y diversas propuestas hacen referencia al trabajo conjunto de la comunidad local (ciudad, pueblo, área metropolitana o región subnacional) y propician la participación y el consenso como garantía del desarrollo. Adquieren relevancia las instituciones informales (normas, códigos de conducta y factores culturales) como condición en la efectividad o validez de las instituciones formales. Se pone el acento de la transformación, entonces, en los aspectos subjetivos y relacionales, propios de las dinámicas organizativas y las formas en que se trabajan los conflictos en los territorios, en los sistemas culturales y simbólicos que allí operan en la construcción de lo real (Madoery, 2007).

No obstante lo cual, los estudios muestran que la incorporación del “conocimiento local” en la planificación remite a una construcción del contexto de la misma, donde los beneficiarios viven y se organizan, y se vincula con las formas establecidas de producción y uso del conocimiento, capturadas por las relaciones de poder existentes, agendas externas

(papel de los facilitadores) y la necesidad de legitimación de las prioridades y necesidades de los donadores. En tal sentido, considerando el origen históricamente concreto de la reflexión, esto es, la crisis de representación del sistema político, donde asistimos a variadas formas de articulación entre los conocimientos colectivos producidos y el orden institucional (de representación y definición de políticas públicas), nos preguntamos: ¿cómo se articulan los saberes producidos por los diferentes colectivos y organizaciones con los saberes institucionales?, ¿cuáles son las nociones alternativas de desarrollo que se generan desde la acción política en diversas comunidades, organizaciones y territorios?

Para esto, el trabajo del equipo se organiza, en torno de tres líneas de pesquisa: procesos de construcción del hábitat, indagando las experiencias colectivas vinculadas a la producción y apropiación del espacio urbano y rural por parte de sectores populares; proyectos comunicacionales que intervienen en la construcción de espacios comunitarios, recuperando el rol de los medios comunitarios en procesos organizativos, de circulación de saberes y de producción de sentidos; y procesos organizativos barriales/vecinales vinculados a la planificación urbana, considerando los espacios de articulación que ponen en juego sentidos diversos sobre la participación y la democracia y, en consecuencia, sobre el problema del desarrollo; para comprender la multiplicidad de nociones de desarrollo construidas por diferentes colectivos y sus procesos de producción de conocimiento.

Mediaciones en la construcción del desarrollo

El estudio de la comunicación política, comienza a adquirir autonomía en torno de los análisis que entienden a la comunicación como un espacio de disputa por el poder y los significados. Sin embargo, resulta una tarea relativamente dificultosa por dos razones principales: porque en principio es todavía un concepto en debate y porque los límites entre una

rama y otra dentro de dicho espacio son difusos (Arancibia Carrizo, 2000). Tanto que es posible distinguir diversos 'territorios de la comunicación' que se definen a partir de parámetros tanto geográficos (nacional, provincial, local, regional) como sectoriales (administración pública, sindicatos, etc.), siendo los temas más familiares o recurrentes aquellos relacionados con el estudio de los mensajes de los medios, las campañas electorales y la opinión pública (Grosselin, 1998; Gastil, 2008).

En este contexto, Cañizalez y Torres (2015), a partir de un repaso por los aportes latinoamericanos, se preguntan de qué manera puede ser entendida la comunicación en el triángulo: medios, actores políticos y ciudadanía, y proponen revisitar el estudio de la comunicación política en relación directa con fenómenos vitales para el funcionamiento de las democracias contemporáneas. Tal vez en este punto, sería importante recordar la afirmación de Touraine (1998), cuando advierte que la comunicación política no puede pensarse solamente en términos teóricos: "el hincapié que se hace en la comunicación es correlativo a la crisis de representación política".

Pero, particularmente desde las investigaciones en comunicación, observamos que los estudios advierten sobre el denominado predominio de la "platea", del "ágora electrónica"² sobre la "plaza" como lugar de construcción de lo político; un modo inicial de dar cuenta sobre la mediatización de la política y la centralidad de las tecnologías de información y comunicación en los procesos de legitimación de temas y actores. Donde, a decir de Martín Barbero (2001: p. 75), "lo público se halla cada día más identificado con lo escenificado en los medios". Las lógicas de la investigación reivindican aquí

² El 'ágora electrónica' o digital se refiere al ámbito de la participación política que, de manera inicialmente complementaria y potencialmente transformadora de los espacios tradicionales de participación, quedaría definido por los espacios deliberativos creados y/o apoyados con la incorporación de las TIC's. (Echavarría, 2012)

dos posiciones: una que pone el foco en las limitaciones impuestas por la lógica mediática a las dinámicas conocidas de las instituciones políticas y del ejercicio de la ciudadanía, y otra que infiere vínculos virtuosos entre el desarrollo de los medios de comunicación y la ampliación de la democracia. Se amplían los interrogantes sobre el lugar que ocupa la imagen y las categorías que rigen su estructura (personalización, dramatización, fragmentación y normalización), las implicancias de aplicación del marketing y los sondeos de opinión a una esfera diferente de la mercantil y, finalmente, los efectos de la evolución tecnológica en el régimen democrático (particularmente, durante este siglo, con la digitalización y posterior aparición de internet).

Por otro lado, frente a los procesos de ampliación o profundización democrática que apelan a la “proximidad” como condición de posibilidad de la transformación, emerge claramente la falta de atención que la comunicación del “sector público” ha recibido. En un contexto democrático, la publicación de información gubernamental es considerada una condición necesaria de la minimización de las asimetrías de información existentes en las deliberaciones públicas que orientan la acción del Estado y, consecuentemente, una condición de posibilidad de la participación informada de los ciudadanos y ciudadanas en los procesos de toma de decisiones democráticos (Wolton, 1995; Lavigne, 1998; Demers, Lavigne, 2006; Canels, Sanders, 2007).

Los abordajes fluctúan en un arco de intereses entre la persuasión³ y el derecho a la información, entre los más destacados. Adquiriendo mayor preeminencia en la última década los debates en torno de este último, particularmente, en

³ Los debates e intervenciones profesionales que le adjudican una pretensión de gubernamentalidad a la práctica de comunicación de los gobiernos ponen el énfasis en la reducción de tensiones entre las demandas de los ciudadanos y las prioridades de la acción pública o gubernamental (Elizalde y otros, 2006).

lo que se refiere al “acceso a la información pública”⁴ y la “transparencia”, considerados una condición necesaria de la comunicación. En relación a lo que advertíamos que:

La discusión sobre el acceso a la información pública es más antigua que su re-edición ‘transparente’ y se vincula a las tensiones experimentadas por las organizaciones políticas modernas referidas a la ‘publicidad’ de sus formas de actuación e intervención, de los modos en que construyen la voluntad que guía la acción pública. El eje histórico de estos debates y conflictos ha estado asociado a la tensión público/secreto, esto es, a la difícil relación entre Estado y la información (Buffa y Echavarría, 2010).⁵

Esto es, la publicidad y la comunicación gubernamental como ideal normativo, representan una exigencia de visibilidad, cognocibilidad y accesibilidad de las acciones gubernamentales y de sus criterios de adecuación a la opinión colectiva, para ser sometidos a la discusión pública formal (poder legislativo) e informal (opinión pública).

En este sentido, junto a Schelder (2005), al incorporar la dimensión deliberativa hablamos de “transparencia de hechos”, de las acciones de los gobiernos, y “transparencia de razones”, de los argumentos de los gobiernos sobre lo que se hace. Lo

⁴ Se hace necesario distinguir el ‘derecho a la información’, de la garantía de ‘acceso a la información pública’. Esto es, en el primer caso, la posibilidad y capacidad de los ciudadanos de buscar, recibir y difundir cualquier tipo de información, por cualquier medio existente, en un contexto de ejercicio de sus derechos garantizado por el Estado; a la que se suma, en el segundo caso, la posibilidad y protección del derecho de los ciudadanos de conocer la información generada, recibida y/o conservada por las instituciones estatales.

⁵ En los trabajos referidos hemos reconsiderado el discurso hegemónico de la transparencia en términos de publicidad como condición de posibilidad de la participación informada y efectiva de la ciudadanía (Echavarría, 2013; Buffa y Echavarría, 2010-2011).

que nos ha permitido incorporar la discusión sobre los criterios de justicia implícitos en lo que se hace y, consecuentemente, poner en cuestión la legitimidad de la acción pública, más allá de su eficacia interna en el logro de resultados y de la efectividad de la participación, cuyos límites nuevamente parecen vincularse no sólo a diferencias estructurales entre los ciudadanos sino también a los recursos materiales y simbólicos disponibles para su interacción con el gobierno. Es en este marco de reflexiones que también nos preguntamos por las particularidades que asumen las mediaciones comunicacionales entre los distintos órdenes de la vida pública (demandas sociales-económicas y sistema político-institucional) que permiten definir las vías del desarrollo.

Repensándonos en torno de los ejes del programa

Para la elaboración de este informe el trabajo pone de relieve, más allá de los territorios en sí mismos como lugar/local en su dimensión material, la importancia de un “enfoque territorial” para pensar las múltiples vías del desarrollo. Esto es, una perspectiva de análisis o abordaje que permita contemplar las particularidades políticas y culturales de las comunidades estudiadas, sus relaciones constitutivas e interacciones con otros actores/ esferas en diversas escalas, en consonancia con las miradas sobre desarrollo/s que sostiene el proyecto en implementación.

- **Territorios dinámicos**

El eje “dinámicas y valores de transformación territorial” que articuló el trabajo del Programa de investigación, pone el acento sobre la dimensión espacial de los fenómenos que son objeto de análisis en nuestro trabajo. En tal sentido, incorpora una variable o, como afirmamos anteriormente, un “enfoque”

que demanda revisión conceptual en el marco de los debates contemporáneos, donde es considerada de fundamental importancia para comprender el dinamismo de actores e instituciones, particularmente, cuando remite a la “unidad de observación, actuación y gestión” de las políticas públicas (Schneider y Peyré Tartaruga, 2006).

De entre las diversas formas conceptualmente reconocidas de territorios (jurídico-política, simbólico-cultural y económica), nuestro equipo puso el foco, no sólo en los recortes jurídico-políticos de las políticas públicas, sino fundamentalmente en el territorio como “forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio” y como “dominio y disciplinarización de los individuos”. A decir de Haesbert (1997: p. 42. En: Haesbaert, 2004: p. 37):

El territorio envuelve siempre al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio donde viven (siendo también por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político – disciplinar [y político- económico, deberíamos sumar]: la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinarización de los individuos.

Así mismo, nos basamos en una concepción dinámica de los territorios que, además, nos permite identificar y discutir procesos de territorialización (creación, apropiación), desterritorialización (destrucción, extrañamiento) y reterritorialización (reconstrucción, reapropiación), como parte de las disputas por la orientación de la intervención del Estado. En este campo particular, es donde adquiere centralidad la comunicación, tanto en términos de información como de producción de significados.

De esta manera, no partimos de la consideración de territorios institucionalizados, sino de la observación de experiencias, prácticas colectivas, inclusive de organizaciones que resisten, se movilizan para incidir en la definición de las políticas públicas en los diferentes niveles del estado. Para disputar los recortes y definiciones de los territorios creados por las políticas y las finalidades/intencionalidades que persiguen ¿Pero qué dinámicas se observan en los procesos de territorialización- desterritorialización- reterritorialización con los que trabajamos?

En los distintos casos analizados se hace evidente la tensión entre la creación de territorios disciplinadores y las luchas por el control simbólico del espacio. En los procesos de producción del hábitat rural y urbano,⁶ la idea-proyecto de desarrollo urbano, avalada por instituciones internacionales como único camino posible hacia el progreso, ha contribuido a dejar al margen de lo instituido la diversidad en las lógicas y dinámicas de producción del hábitat. Especialmente a partir de la conferencia de Hábitat II, la ciudad se erige como generadora de riqueza, creadora de empleo y protagonista del cambio social, que permitiría a los países en desarrollo integrarse en la corriente internacional del comercio y la política. En ese marco, se instala un orden que resulta “normal” en la ciudad y lecturas dicotómicas, de asentamientos y urbanizaciones como “regulares-irregulares”, y de lo rural y urbano como “atrasado-contemporáneo” entre otras formas de distinción que impactan en el diseño de políticas públicas. Evidenciándose un vaciamiento de las discusiones en torno al hábitat campesino, que coloca al espacio rural como suministrador de demandas y necesidades de las ciudades

⁶ Confluyen en el desarrollo de este eje los proyectos doctorales de Inés Sesma: “Dinámicas interactorales generadas en el marco de procesos de co-construcción de tecnología social en el campo del hábitat...” y de Carla Pedrazzani: “Lógicas de producción del espacio urbano en la ciudad de Córdoba. Análisis de procesos y condiciones de inserción socio-política y territorial de los sectores populares en la Ciudad”.

necesarias para su funcionamiento (Pedrazzani, Sesma, Echavarría, 2019).

Tal es el caso de “Programa de Desarrollo del Norte y Oeste Cordobés” (PDNC), política implementada por el gobierno de Córdoba, que tiene por objetivo promover el desarrollo socio-productivo de la región norte y oeste de la provincia (un área de aproximadamente 50 mil kilómetros cuadrados, que abarca 10 departamentos de la provincia, 135 parajes y más de 230 mil habitantes). En el diagnóstico del Noroeste cordobés se articulan nociones tales como: atrasado, ignorante e improductivo, prefigurando un horizonte tutelar dominante de intervención del Estado: “difundir y promover conocimientos científicos y técnicos destinados a la creación de valor en el territorio”, “acercando nuevas herramientas y una mirada más técnica y científica respecto a su actual manera de producir” para que los emprendimientos rurales “puedan insertarse adecuadamente en el mercado productivo potenciando su crecimiento” (Provincia de Córdoba, 2018: p. 82).

Particularmente, en el “Plan de Sustitución de Viviendas Precarias y Erradicación de Mal de Chagas” (PSVPEMC), que busca suplantarse las viviendas “rancho”, cuya tecnología constructiva (adobe con techo de jarilla) no sólo es asociada a lo precario, sino que además es representada como el entorno ideal para la propagación del principal vector de transmisión de la enfermedad endémica conocida como el Mal de Chagas. Pero el disciplinamiento de esta política no se limita a las formas de habitar, con la destrucción del rancho (como condición de acceso a los recursos públicos disponibilizados en el marco del Programa) sino que alcanza su emplazamiento. En muchos casos la sustitución implica el traslado o reubicación de las familias campesinas en barrios construidos en la periferia urbana, lejos de sus medios de subsistencia asociados al campo. El poder público irrumpe con el modelo de

vivienda, al tiempo que promueve el extrañamiento con un modo de vida.

En la producción del suelo urbano también identificamos, en nuestro trabajo, otras acciones públicas que no escapan a estas dinámicas desterritorilizadoras. La trama de territorios, reconocida como IPV de Argüello, es resultado de las sucesivas intervenciones ejecutadas por Instituto Provincial de la Vivienda (IPV),⁷ a finales de los '80 y principios de los '90, en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba. En este caso, las líneas de política en sus sucesivas etapas se orientaron a familias con capacidad de ahorro e ingresos estables (clase media), provenientes de la erradicación/ relocalización de un asentamiento de tipo villa y, también, a destinatarios asociados a "entidades sin fines de lucro" (gremios/cooperativas). Las formas diversas de adjudicación de las viviendas y las denominaciones administrativas de los barrios, impuestas en el marco de la política, pasaron a tener un papel clave en las formas de identificación, y en más de una ocasión se han convertido en fronteras simbólicas que producen territorialidades diferenciadas y conflictivas.

Recuperando la historicidad del territorio, donde se expresa la tensión dominio funcional - apropiación simbólica, adquieren otra dimensión la indagación en torno de procesos comunicacionales que como afirmamos "intervienen en la construcción de espacios comunitarios". Nos referimos particularmente a la constitución de la Organización de Comunidades Aborígenes de Nazarenos (OCAN),⁸ en el

⁷ Actual Dirección General de Vivienda, del Gobierno de la Provincia de Córdoba.

⁸ Este eje de indagación se articula en torno de los avances del trabajo de tesis doctoral de Emilia Villagra: "Comunicación, política y alteridad. Los procesos político-comunicacionales de una organización indígena kolla en la provincia de Salta (1980-2020)", quien desde 2013, a partir del montaje de la FM OCAN, acompaña las problemáticas diversas que atraviesa el pueblo Kolla en los valles interandinos de Salta. En lo que respecta a este trabajo se recuperan particularmente reflexiones en torno del taller denominado "Historias y mapas

municipio de Nazareno provincia de Salta. El municipio fue creado en 1970 y dio paso a la construcción del “camino del camión” (1986), esto es, el acceso vehicular a la zona que reemplazó el “camino de la herradura”, impactando no sólo en la movilidad de los trabajadores sino también en las dinámicas migratorias de la región y el acceso a servicios de salud y educación de la mano de la Obra Claretiana para el Desarrollo. Pero este dominio disciplinador sobre el territorio, que devenía de políticas articuladas funcionalmente en torno de haciendas, fincas e ingenios, daría lugar a nuevas iniciativas de reapropiación/reterritorialización por la “recuperación de las tierras ancestrales”, tuteladas en principio por los mencionados actores religiosos y por agentes estatales después, dando lugar a la conformación de la OCAN, primero, y, posteriormente, a la creación de una organización que la articula junto a otras, denominada “Qullamarka”.⁹ Así, con el asesoramiento del Equipo Nacional de las Pastoral Aborígen, las comunidades comienzan a trabajar por la regularización de los títulos comunitarios de las tierras y por su reconocimiento en el registro del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas;¹⁰ y en 2012 inician un juicio contra el Estado nacional y provincial para reclamar por los títulos de la denominada Finca Santa Victoria (cuya extensión no coincide con las fronteras jurisdiccionales actualmente establecidas. Pensando en las múltiples territorialidades que describe este proceso de reapropiación territorial de las comunidades, propusimos una

de nuestro territorio: una reconstrucción desde la memoria colectiva” (2018) y el análisis del Libro Histórico de la escuela primaria de Nazareno, llevados a cabo comparte de la mencionada investigación.

⁹ La asamblea del “Qullamarka” (Coordinadora de Organizaciones y Comunidades Kollas Autónoma) está integrada por la Comunidad Indígena del Pueblo KollaTinkunaku de Orán, el Consejo Indígena Kolla de Iruya y la Comunidad Indígena Alta Cuenca del Río Lipeo Los Toldos.

¹⁰ El INAI financió el proyecto Kay Pacha (2005), a través del Programa de Fortalecimiento Comunitario, para el análisis de las condiciones históricas, legales y registrales de la Finca Grande de Santa Victoria y la regularización de la situación dominial.

periodización que, además, evidenciara los diversos sentidos sobre el desarrollo y huellas organizativas presentes: 1980-1990 Desarrollo humano: formación de “agentes sanitarios” para atención primaria de la salud y acceso a la información pública sobre políticas sociales (inicio de una coordinación operativa), apertura del camino; 1990-2000 Desarrollo rural-territorial: trabajo por la regularización de títulos dominiales y el reconocimiento/organización, acceso a servicios y formación de “técnicos idóneos” (agua y luz en el Programa Social Agropecuario); 2000-actualidad Desarrollo Integral: ampliación de servicios (financiamiento de la cooperación internacional) y creación de redes (coordinación y comunicación).

Otros conflictos que ponen en evidencia procesos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización son aquellos asociados a la planificación urbana, particularmente vinculados a procesos organizativos barriales/vecinales/ciudadanos, entre los que destacamos para este trabajo, la formulación de la Ordenanza N° 11.942 de Plan de Metas de Gobierno promovida por la Red Ciudadana Nuestra Córdoba.¹¹ La mencionada red enuncia como objetivo la “construcción de una ciudad democrática, justa y sustentable” y en sus acciones busca “promover, facilitar y fortalecer” los procesos y prácticas de participación democrática. Recurrentemente, las políticas públicas locales que incluyen o promueven la participación ciudadana han definido zonas, áreas, jurisdicciones para circunscribir el alcance de la toma de decisiones participativas, las cuales no asumen un carácter permanente ni uniforme. En estudios anteriores analizamos cómo esto afecta las posibilidades de articulación de los ciudadanos inclusive inviabilizando procesos organizativos para la disputa por los

¹¹ Un resultado del trabajo en torno de este eje es la tesina final de grado de Daniela Cinco y Damián Fontana: Comunicación y democracia: Construcción deliberativa de derecho. El proceso de sanción de la Ordenanza 11.942 de Plan de Metas de Gobierno; que puso el acento en la comprensión de los procesos de diálogo público que intervinieron en la formulación de la norma.

critérios de justicia en la intervención del Estado (Echavarría, 2008). La creación de múltiples territorialidades y la ausencia o inoperancia de ámbitos de discusión sobre la ciudad como un todo, que pongan en evidencia las desigualdades que la atraviesan, anima la promoción de herramientas de gestión como el Plan de Metas: planificación integral con monitoreo ciudadano. Además, el caso da cuenta de las tensiones entre los territorios de la política representativa y de la organización de las demandas comunitarias. El estudio realizado pone claramente en el centro de discusión el sentido de la representación y la discusión sobre la incidencia política de las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil, personificada en Nuestra Córdoba. Iniciativas de acciones públicas focalizadas en tensión con la articulación transversal de las organizaciones que habitan la ciudad y sus múltiples territorios y formas de legitimación. Aquí de lo que se trata es de reterritorializar los modelos que asume la gestión pública, tomando la ciudad en todas sus dimensiones no sólo espaciales sino también funcionales, para disputar el sentido de derecho a la ciudad.

Finalmente, cómo pensar los valores en el contexto de los procesos descritos, con un enfoque territorial. Desde la perspectiva asumida sobre el desarrollo, la dimensión cultural/simbólica es recuperada como condicionante a la vez que expresión de las relaciones que los actores establecen con las instituciones formales (políticas públicas), en tanto conjunto de estándares que marcan lo deseable (Gelles y Levine, 2002; Barquet y Osses, 2003); y en una perspectiva de largo alcance como sustrato de oportunidad para la transformación en cada uno de los casos considerados según las necesidades de su realización (Manrique, 2002).

En el primer caso hablamos de variable interviniente en los procesos de territorialización-desterritorialización-reterritorialización, que deja de lado en el análisis sus posibles transformaciones/variaciones, aportando a cierto determinismo

cultural. Esto es, con definiciones a priori, externas, los que ejercen el dominio del territorio invisibilizan a los que son destinados a ocupar de subalternidad: el campesino, el trasladado, el indígena (“colla”), el vecino, inclusive el ciudadano. Donde la imagen que se reitera remite a la vagancia, el atraso, la ignorancia, la dependencia y el particularismo, frente a propuestas modernizantes, civilizatorias, racionalizadoras y eficientes.

Sin embargo, los casos analizados evidencian modificaciones, no sólo en términos de las dinámicas organizativas, sino en la apropiación de ciertos valores que, muchas veces provenientes de ámbitos y luchas otros, son modificados según las necesidades situadas del colectivo en cuestión. Pensamos en valores tales como: el derecho al hábitat/tierra, el control territorial, el territorio ancestral, el reconocimiento (campesino e indígena), el Buen Vivir, el derecho a la información/ comunicación, el monitoreo ciudadano y el derecho a la ciudad. Todo lo cual pone en agenda de investigación la comprensión de sus sentidos particulares para avanzar en la caracterización las tramas que construyen las vías de desarrollo sostenidas por estos actores.

- **Los actores que inciden en los territorios**

En los debates sobre el desarrollo, el paradigma post-estructuralista reconoce una multiplicidad de actores productores de conocimiento en la sociedad, superando de este modo la idea de que el conocimiento científico es el único válido para la definición del horizonte colectivo deseable. En este marco, según Escobar, adquiere relevancia el empoderamiento de los actores locales, de su conocimiento para sostener un diálogo entre distintos saberes (los populares, el científico, los culturales, institucionales, etc.) y, en consecuencia, dar lugar a las diversas de formas posibles de desarrollo.

Además, en el marco de una crisis de representación del sistema político (origen históricamente concreto de nuestra reflexión), ha caído la creencia en la linealidad del crecimiento económico en favor de una 'pluralidad de vías de desarrollo' que define nuevas condiciones de acción política, en las que distinguimos variadas articulaciones de tres órdenes de la vida pública, que se desarrollan simultánea e independientemente: demandas sociales, económicas y culturales; sistema político o conjunto de las instituciones representativas; y mecanismos públicos de decisión y las reglas institucionales en las que se basan las libertades públicas (Touraine, 1998).

Como afirmamos anteriormente, en el proyecto se aborda el análisis de procesos comunitarios/demandas vinculados al hábitat, organizaciones barriales y comunidades aborígenes, e institucionales/representativos (de los distintos niveles y reparticiones del Estado), que albergan de nociones diversas e inclusive alternativas de desarrollo, gestadas "en el encuentro diario y continuo" (Escobar, 2002: p. 21). Es decir, a partir de las diversas trayectorias procuramos reflexionar sobre los conocimientos colectivos producidos y las articulaciones con el orden institucional (de representación y definición de políticas públicas). En este marco, destacamos la presencia de los denominados "pasadores"¹² o agentes difusores, encarnados en asesores gubernamentales, misioneros religiosos, organizaciones de la sociedad civil, entre otros que asumen un

¹² Recuperamos en este apartado los avances del trabajo de tesis doctoral de Virginia Romanutti: "Actores de la democracia. Prácticas y sentidos de la participación ciudadana y sus difusores en las democracias locales en Argentina", particularmente la ponencia: "Listos para ser usados: el papel de los difusores de procedimientos participativos en la planificación urbana local", Primer Congreso Nacional de Ciencias Sociales, 2019. La categoría "pasadores de la democracia participativa" (Neveu, 2011), retomada por Romanutti, refiere a quienes difunden, conectan y facilitan el intercambio entre los diferentes actores, transmitir conocimientos y saber-hacer convirtiéndose, en muchos casos, en facilitadores de la participación a partir del dominio de habilidades o técnicas participativas e inclusive en "porteros o reguladores" de las entradas a los dispositivos.

papel significativo en la propagación de ciertas lecturas sobre el desarrollo o futuro deseable. Los estudios pioneros sobre el tema provienen de la ciencia política, aunque también ha sido abordado desde las relaciones internacionales y la sociología. En un recorrido que indaga sobre la difusión desde programas y servicios (políticas públicas) hasta procesos políticos (democratización) y los idearios que los sustentan.

En principio, nos detenemos en el enfoque de los Emprendedores para pensar en los procesos de producción del hábitat. La perspectiva supone la existencia de “agentes de socialización” que intervienen en la persuasión de los Estados para la adopción de nuevas normas/estándares su incumbencia y así incidir en las políticas públicas y sostener los procesos de innovación asociados (donde podemos referenciar el papel de las conferencias internacionales Hábitat I, II y III, la Agenda Urbana y el consecuente accionar de los consultores de políticas).

Encontramos, en el estudio de la construcción simbólica de los marcos de significados compartidos que permiten dar sentido a la acción colectiva otra puerta de entrada, esta vez para pensar las experiencias de organización comunitaria antes mencionadas. El proceso enmarcador es asumido como un esfuerzo estratégico y consciente que llevan adelante los brokers o mediadores, tales como los misioneros claretianos en el caso de la OCAN o de la Red Ciudadana Nuestra Córdoba en los procesos participativos barriales de la ciudad de Córdoba. En tal sentido, su presencia incorpora preferencias e intereses que son propias en los procesos de enmarcamiento de los colectivos, por lo que su consideración resulta clave en la comprensión de estos procesos y de las definiciones resultantes de los mismos.

- **La experiencia de la interdisciplinariedad¹³**

Dice Follari (2013: p. 115), reflexionando sobre la experiencia mexicana, la interdisciplina sigue apareciendo con la fuerza en la postulación académica, al menos en su “condición de promesa atractiva”. Sin embargo, en este apartado más que reflexionar sobre la interdisciplina en términos teóricos, nos proponemos hablar de la interdisciplina “aplicada”, vinculada al funcionamiento operativo de nuestro equipo de investigación. Equipo cuya principal riqueza está dada por el carácter multidisciplinario de su constitución, lo que a priori ampliaría los debates y las posibilidades de comprensión de la complejidad asociada a dos núcleos temáticos sensibles en el trabajo: los “territorios” y lo “simbólico”.

Hablamos de multidisciplina y no de interdisciplina, en principio, como una forma de reconocimiento de ciertas inercias desde la formulación del proyecto de investigación. Donde consideramos oportuno revisar cuánto de reproductivo hay de prácticas previas, acumuladas mecánicamente de experiencias anteriores, que se replican de modo automático en esta instancia a pesar de la composición diversa del equipo (políticos, comunicadores, geógrafos, sociólogos, administradores). Este, consideramos, es una primera reflexión: la indisociable relación teórica-metodológica disciplinar que prevalece en la construcción de la problemática de investigación, sus supuestos y la forma implícita para abordarla metodológicamente. En definitiva, considerar que la formulación de la problemática nos refiere al proceso de

¹³ Este apartado toma como base las reflexiones iniciadas por Fernández, Pedrazzani y Griffi en “Gobernanza urbana y construcción de sentidos sobre democracia, política y desarrollo en la ciudad de Córdoba: recorridos y aprendizajes en el proceso de investigación”, en las IX Jornadas Interdisciplinarias de Ciencias Sociales y Humanas.

construcción, definición de un “campo” empírico que se hace presente en todo el proceso de investigación de múltiples maneras.

Así enmarcados, la práctica investigativa da cuenta de un trabajo colectivo horizontal, donde los aportes disciplinarios entran en diálogo inclusive de manera caótica. No como un elogio al desorden cognitivo, ni como contrapunto a la sistematicidad del método científico, como denuncia Follari, sino orientados intuitivamente en el camino de la interdisciplina. Esto es, revisar las formulaciones iniciales en pos de construir conocimiento en base a los aportes de las diversas miradas disciplinarias. En tal sentido, estas características del equipo contribuyeron a la revisión, en el proceso de ejecución del proyecto, de los alcances de la problemática y las formas de abordarla.

El intercambio de miradas, apreciaciones alcanza al modo o dinámica de nuestras interacciones múltiples en el campo para abordar el objeto o problemática, dado que las elecciones y decisiones tomadas en el desarrollo de cada uno de nuestros ejes de trabajo, respecto a la práctica investigativa, refieren también a las diversas trayectorias de quienes conformamos el equipo. En tal sentido, es posible reconocer ciertos desplazamientos teórico-metodológicos en el hacer que nos han permitido abordar la temática que nos reúne. Tales como el reconocimiento de un campo atravesado por relaciones de poder y representaciones en las que estamos inmersos, intermediario (*sensu* Katz), donde parafraseando a Macedonio Fernández somos ‘Recienvenidos’ (Echavarría, 2012): Lo que no obliga a poner en cuestión la posición del investigador y las representaciones (¿disciplinarias?) en juego.

Finalmente, los desafíos, el tiempo y la paciencia que involucra la construcción interdisciplinaria, como advierte Follari, se evidencian en la instancia de la producción y los desplazamientos propios de la comunicación de la ciencia,

entre pares (cuando intentamos validar nuestros conocimientos) y con los sujetos con los que investigamos. Es allí, donde se decide qué se dice, qué cosas se dejan de enunciar, a quién se deja hablar y qué no se enuncia, por el solo proceso que la interpretación implica. En este momento se ponen en juego “las voces” disciplinares y tallan los espacios de reconocimiento/validación también en su mayoría de construcción disciplinar (foros, seminarios, congresos, publicaciones). En tal sentido, la institucionalización de las ciencias atenta con la pretensión democrática del trabajo interdisciplinario, priorizando aún la perspectiva/trayectoria fragmentaria sobre la construcción del colectivo de investigación.

Conclusiones

A partir de lo expuesto, articulados en torno de la propuesta del Programa de Investigación, hemos intentado compartir los avances del equipo en las discusiones el/los desarrollo/s. La perspectiva asumida pone el acento en el contexto político, institucional y cultural, donde los diversos actores emergen con sus capacidades y reflexividad, procurando alejarse del universalismo y racionalismo de las teorías que abordan las experiencias particulares de la región en términos de modernidad insuficiente o trunca.

Particularmente, hemos considerando los aspectos subjetivos y relacionales que, desde un enfoque territorial, nos dirigen la mirada hacia las dinámicas organizativas y las formas en que se trabajan los conflictos en procesos de deterritorialización-reterritorialización complejos. Los que por el momento sólo nos permite señalar algunas líneas de indagación para continuar trabajando, tal y como fue señalado al desarrollar cada uno de los ejes propuestos, conscientes de que participamos en la disputa por el/los sentido/s de este discurso constitutivo de la historia latinoamericana.

Finalmente, en consonancia con los objetivos de nuestro proyecto, consideramos se suma relevancia avanzar en una línea de trabajo que, parafraseando a Martín Barbero, que indague sobre procesos y prácticas cotidianas de comunicación de los ciudadanos, en las nuevas formas de “estar juntos” que propone y performa el paradigma urbano céntrico. En tal sentido, visitar y revisar la comunicación política desde una perspectiva interdisciplinaria, que con Cañizales y Torres (2015: p. 343) asumimos “crucial” en la articulación de los distintos órdenes de la vida pública, especialmente del sistema de demandas sociales y las respuestas institucionales.

Bibliografía

Albuquerque, F. y Cortés, P. (comp.). (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo*. Chile: CEPAL.

Arancibia Carrizo (2000). Prefacio al concepto de comunicación política: una discusión bibliográfica. *Revista Investigación y Crítica*, 4, FLACSO.

Banco Mundial (1997). *Estado en un mundo en transformación*.

Boisier, S. *El lenguaje emergente en el desarrollo territorial* (Mimeo). Chile: Centro Anacción, Territorio y Sociedad.

Buffa, A. y Echavarría, C. (2011). “La ‘transparencia’ presupuestaria a partir de la experiencia de los municipios de la provincia de Córdoba”. *Revista Studia Politicae*, 22, primavera verano 2010-2011.

Canel, M y Sanders, K. (2011). Government communication. An emerging field in political communication research. En *The International Encyclopedia of Communication Online*. Wiley Blackwell.

Canel, M y Sanders, K. (2010). "Para estudiar la comunicación de los gobiernos: un análisis del estado de la cuestión". *Revista Comunicación y Sociedad*, (23) 1, 7-48.

Cañizalez, A. y Ponce, M. (2015). La comunicación política en América Latina: entre la consolidación como disciplina y la apertura de nuevos enfoques de investigación inter-disciplinar. En Bolaño, C; CoviDrueta, D; Cimadevilla, G. (coords). *La contribución de América Latina al campo de la comunicación. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

Echavarría, C. (2008). Ciudadanos y vecinos: la crisis de la institucionalidad democrática de los Centros Vecinales de la ciudad de Córdoba frente a la complejización del espacio público local. En Cordova, M. (coord). *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*. Ecuador: FLACSO.

Echavarría, C. (2012). El camino de la democracia digital: panorama en clave deliberativa de los sitios web desarrollados por los municipios cordobeses". En Gómez de Pinho, J. A. (org.) *Estado, Sociedade E Interações Digitais: Expectativas Democráticas*. Salvador, Brasil: EDUFBA.

Echavarría, C. (2014). "Notas de una 'recienvenida' para pensar la investigación en ciencia política". *Revista Cadernos do CRH*. (27) 72, 563-575. Brasil. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/ccrh/v27n72/08.pdf>

Echavarría, C. y Buffa, A. (2007). La cuestión del desarrollo en la praxis de los gobiernos locales. IX Seminario Nacional REDMUNI "La agenda pública municipal – presente y perspectivas". Buenos Aires.

Elizalde, Pedemonte y Riorda. (2006). *La construcción del consenso: gestión de la comunicación gubernamental*. Buenos Aires: Ed. Crujía.

Escobar, A. (1996). *La invención del Tercer Mundo – Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Colombia: Norma.

_____ (2002). *Globalización, desarrollo y modernidad. En Corporación Región (ed.). Planeación, participación y desarrollo* (pp.9-32). Medellín: Corporación Región.

Follari, R. (2013). “Acerca de la interdisciplina: posibilidades y límites”. *Revista INTERdisciplina*, (l) 1, 111-131, septiembre-diciembre.

Gastil, J. (2008). *Political communication and deliberation*. Estados Unidos: SAGE Publications.

Gringas, A. (1998). El impacto de las comunicaciones en las prácticas políticas: lectura crítica. En Gauthier, Grosselin y Mouchon (comps.). *Comunicación y Política* (pp.31-43). Barcelona: Ed Gedisa.

Haesbaert, R. (2004). *Dos múltiples territorios á multiterritorialidade* (Mimeo). Porto Alegre: Bertrand Brasil.

Lavigne, A. (1998). La politización de la información del sector público: propuesta de análisis. En Gauthier, Grosselin y Mouchon (comps.). *Comunicación y Política* (pp.257-275). Barcelona: Ed Gedisa.

López Castellano, F. (2012). “Economía política del desarrollo: análisis poscolonial y ‘malos samaritanos’”. *Revista Problemas del Desarrollo*, 169 (43), abril-junio.

Madoery, O. (2007). *Otro Desarrollo: el cambio desde las ciudades y regiones*. Buenos Aires-San Martín: UNGSM.

Martin Barbero, J. M. (2001). Reconfiguraciones comunicativas de lo público. *Análisi*, 26, 71-88.

_____ (2010). *De los medios a las mediaciones: comunicación cultura y hegemonía*, Barcelona: Anthropos; México. UAM.

Neveu, C. (2011). Des figures de passeurs dans la démocratie participative. Jornadas de la Red de Prácticas Participativas.

Papalini, V. y Echavarría, C. (2016). “Los significados contrapuestos del bienestar: de la felicidad al wellness”. *Ensamblés*, 4.

Pedrazzani, C; Sesma, I; Echavarría, C (2020). Reflexiones críticas en torno a la triada desarrollo-políticas públicas-hábitat popular. En Abatedaga, N.; Roitman S.; Siragusa C. (comp.); Daveloza L. (ed). *La producción colectiva y sus dilemas: trabajo, comunicación y arte en el siglo XXI*, Villa María: Edivim (en prensa).

Programa de Desarrollo del Noroeste Cordobés (2015) Informe de gestión (Segunda Parte) Consejo Federal de Inversiones y Fundación del Banco de Córdoba. Secretaría de Equidad y Empleo de la provincia de Córdoba.

Programa de Desarrollo del Noroeste Cordobés. (2018) Informe de gestión. Secretaría de Equidad y Empleo de la provincia de Córdoba.

Ramírez, R. y Minteguiaga, A. (2008). “Economía política de las instituciones: entre la democracia y el desarrollo económico, un diálogo con Adam Przeworski”. *Revista Íconos* 32, 121-130, Ecuador: FLACSO.

Schedler, A. (2005) Ideas para ordenar las ideas. En Merino, M (coord.) *Transparencia: libros, autores e ideas*. México: IFAI, CIDE.

Schneider, S. y Peyré Tartaruga, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de procesos sociales rurales. En Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (orgs) *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios* (pp. 71-102). Buenos Aires: Ciccus.

Lopes de Sousa M. (2006). Desenvolvimento sócio-espacial. En *A prisão e a ágora: reflexões em torno da democratização do planejamento e da gestão das cidades*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

Tecco, C. (2008). Territorios urbanos y agenda local: explorando nuevas respuestas en la ciudad de Córdoba. XIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Buenos Aires.

Touraine, A. (1988). Comunicación política y crisis de representatividad. En Ferry, J-M; Wolton y otros. *El nuevo espacio público*. España: Gedisa Editorial.

Vázquez Baquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch Editor.

Wolton, D. (1995). La comunicación política: construcción de un modelo. En Ferry, J-M; Wolton y otros. *El nuevo espacio público*. España: Gedisa Editorial.